



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA

La construcción de un mito político: Luis  
Donaldo Colosio a través de los libros  
testimoniales y las ceremonias  
conmemorativas del PRI en su aniversario  
luctuoso (1994-2004)

**T E S I S**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

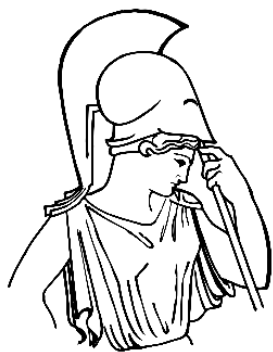
**LICENCIADO EN HISTORIA**

PRESENTA:

**LUIS ROBERTO ROSAS FIGUEROA**

DIRECTOR DE TESIS:

**DR. MARIO VIRGILIO SANTIAGO JIMÉNEZ**



CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, 2022.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	3
<b>Introducción</b> .....	6
<b>Capítulo 1 La construcción del mito político alrededor de Luis Donaldo Colosio en los libros testimoniales (1994-2004):</b> .....	17
1.1 Los productores del mito .....	19
1.2 La fundamentación del mito .....	25
1.3 El contenido del mito.....	31
1.4 Las interpretaciones sobre la figura de Colosio.....	36
1.4.1 Luis Donaldo Colosio y el cambio del país .....	37
1.4.2 Luis Donaldo Colosio inmerso en la política.....	40
1.5 Los usos del mito .....	41
1.6 El proceso de construcción del mito político en los libros testimoniales .....	45
Consideraciones finales .....	52
<b>Capítulo 2 La construcción del mito político alrededor de Luis Donaldo Colosio en las ceremonias conmemorativas de su aniversario luctuoso (1994-2004)</b> .....	55
2.1 Los periodos de disputa política en las ceremonias conmemorativas del PRI, familia y poder presidencial (1994-2004) .....	57
2.2 Las estructuras generales de las ceremonias que construyeron el mito político de Luis Donaldo Colosio.....	64
2.3 Los elementos repetitivos de cada ceremonia conmemorativa.....	69
2.4 Los oradores de las ceremonias conmemorativas.....	74
2.5 La construcción de la imagen de Colosio en las ceremonias: Contenido.....	79
2.5.1 Colosio como ejemplo a seguir.....	80
2.5.2 Colosio como buen político .....	81
2.6 Los usos de la figura de Colosio en las ceremonias conmemorativas .....	83
Consideraciones finales .....	88
<b>Capítulo 3 La construcción de un mito político: Luis Donaldo Colosio a través de las ceremonias conmemorativas y los libros testimoniales de su figura (1994-2004)</b> .....	93
3.1 Los productores del mito político de Luis Donaldo Colosio .....	94
3.2 La repetición en el mito .....	97

3.3 ¿Quién es ese Colosio que construyeron los productores del mito?.....	99
3.4 ¿Para qué sirvió el mito político alrededor de Colosio? .....	102
3.5 Los periodos del mito alrededor de la figura de Luis Donaldo Colosio Murrieta .....	106
Consideraciones finales .....	116
<b>Conclusiones</b> .....	118
<b>Anexos</b> .....	126
<b>Fuentes</b> .....	131
<b>Bibliografía</b> .....	135

## **Agradecimientos**

Investigar a Luis Donaldo Colosio durante este tiempo no ha sido tarea sencilla, a lo largo de este proceso me han acompañado muchas personas que me han brindado su apoyo para poder terminarlo, es por ello que no puedo dejar pasar la ocasión y agradecerles por sus debates, pláticas y sobre todo, por su apoyo emocional, de antemano espero no olvidar a nadie. En primer lugar a mis padres: Martha y Guillermo, por darme su apoyo incondicional y por enseñarme que todo es posible con trabajo duro. A mis hermanos y a mi sobrino, por apoyarme siempre en toda mi formación. A la familia Bárcenas Avendaño, por su calidez y humildad. Por supuesto, a mi familia catalana: Dolores, Ramón, Mariona y Francesc, por abrir mis horizontes. A Luz y a Yue, porque el destino no nos puede separar.

Quiero agradecer al Doctor Mario Virgilio Santiago Jiménez, porque me llevó de la mano en todo este proceso, gracias por su paciencia, por sus discusiones, por sus regañones, por su apoyo y sobre todo, por enseñarme que la historia es complejidad. A mis sinodales: Rebeca Villalobos, Francisco Linares, Daniel Santander y Francisco Quijano, por sus comentarios y ayudarme en todo mi proceso. A la coordinadora Adriana Álvarez, por ayudarme en mi proceso de titulación. A mis profesores de carrera, por sus enseñanzas: Leonor Millé, Rodrigo Moreno, Berta Gilabert, Miguel Soto, Laura Favela, Itzel Mortellaro y por supuesto, a la Doctora Denisse Cejudo Ramos, porque nunca olvidaré que ayudó a unos estudiantes a que pudieran desarrollar sus proyectos de historia contemporánea, estoy en deuda con usted.

Agradezco a la DGAPA-UNAM por la beca recibida para realizar esta investigación en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM IN404416 “La Historia Contemporánea y del tiempo presente en México. Problemas teórico-metodológicos e historiográficos”. De igual manera, agradezco al Instituto Dr. José María Luis Mora por la beca “Formación en metodologías y técnicas de investigación” sin la cual, no podría haber realizado este trabajo.

No puedo dejar de agradecer a mis otros profesores por enseñarme a hacer lo que amo: Lucy, Lourdes Solorio, Catalina Flores, Lázaro Vera, Juan Manuel Romero, Julieta Pérez, Alejandra Velázquez y en especial a mi amigo, Antonio Sánchez Cruz, por enseñarme todas esas cosas que “ya debería haber aprendido”. Al Ensamble Coral Mexiquense por llevarme a mundos inimaginables, por ser mi familia y mi soporte. A Coco, va por ti.

Gracias a Flor Trejo, por ir más allá de lo que debe ser una profesora, por ser una amiga y mi segunda mamá (yo no lo dije), gracias por guiarme en mi camino, por no dejar de apoyarme en ningún momento y enseñarme el maravilloso mundo de los barquitos, no me alcanzan las palabras para agradecerte, pero trabajaré duro para regresarte un poco de lo mucho que me sigues dando.

Gracias al tres veces heroico seminario de los sábados: Moni, Katalyn, Débora, David y Carlos, por enseñarme lo que debe ser un verdadero seminario y porque sin sus reflexiones académicas y su apoyo emocional esta tesis nunca hubiera alcanzado sus versiones finales. A mis compañeros de preparatoria y universidad que con sus discusiones, pláticas de pasillo y aventuras me ayudaron a crecer en la música y en la historia: Giselle, David, Edna, Gloria, Marianita, Pantoja, Fátima, Adrián, Omar, Mariela, Laura, Daniel, Itzel, Carlos, Yoselyn, Quiroz, Lemus, Juan, Christoper, Nancy, Fernanda Valencia, Mariana Juárez, Tere, Erika, Alexia, Sofía, Pris y Vicky. Gracias a esas personas que me han tenido un enorme cariño y me han brindado su apoyo: Andrea, Rosy, Aby, Fátima, Edith, Elisa y Rocío.

A mis compañeros de videojuegos y amigos del alma: Saulo, Manuel, Irvin, Fernando, Oscar y Alexis, porque sin sus risas, enseñanzas, y sus ocurrencias no habría tenido el ánimo de terminar esta tesis, algún día ganaremos el mundial, lo prometo.

Agradezco a Dany L. y a Héctor, por sus pláticas y consejos que me ayudaron a seguir adelante. A mis amigos Caroline y Brian Kennedy, por enseñarme el significado de una familia, espero que pronto nos podamos reunir en Manchester. Gracias a Richard y a Fiona, mis amigos incondicionales y de gran corazón. Gracias a Aiko, porque tú me salvaste. Gracias a Juliana Mendoza, por todo su cariño colombiano.

A mis mejores amigos “el grupo de los seis”: José, Daniela, Elik, Fernanda, Erandi y Viri, gracias por su cariño, su apoyo, sus risas, sus pláticas, sus llantos y sus aventuras conmigo, los amo. Gracias a Quetzalli, por nuestras pláticas de política, del mundo mágico y porque después de 18 años de conocerte me sigues enseñando a soñar con un mundo mejor.

Y por supuesto, gracias a Colosio, porque a 12 años de investigarte, no dejas de parecerme fascinante.

*Por el presente y el futuro.  
A Sherlock, diste lo mejor de ti y por eso te admiro.*

## Introducción

El 23 de marzo de 1994 Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de México fue asesinado de dos tiros por Mario Aburto Martínez en Lomas Taurinas, Tijuana, mientras llevaba a cabo un acto de su campaña. Este acontecimiento marcó un antes y un después en la simbología priista, ya que desde ese momento, dentro del partido se comenzaron a gestar discursos que buscaban enaltecer la figura del político sonoreense. A su vez, diversas personas como amigos, familiares, conocidos o miembros del PRI empezaron a publicar obras que pretendían (con su testimonio) recordarlo: desde quienes realizaban una biografía del político combinando su cercanía con él, hasta los que abordaban su pensamiento político e ideales. Un año después del asesinato, el PRI, la familia y el poder presidencial realizaron ceremonias para conmemorar a este personaje que se repitieron en años posteriores.

Esta tesis tiene como objetivo central analizar el proceso de construcción de un mito político alrededor de la figura de Luis Donaldo Colosio Murrieta entre 1994 y 2004, que permitió a ciertos actores legitimarse en la disputa por el poder político. Este mito fue construido a través de libros testimoniales y ceremonias conmemorativas que fueron producidas por el PRI, la familia del excandidato y el poder presidencial; dentro de estas conmemoraciones había un discurso pronunciado por un orador relevante para cada grupo de productores y espacios de memoria donde se conmemoraba el mito. Estos elementos se repitieron y permitieron que el mito se consolidara en su discurso interno y con el paso del tiempo este mecanismo trascendió su tiempo de enunciación y se resignificó según las necesidades políticas del nuevo grupo político en el poder, en este caso del Partido Acción Nacional (PAN).

En torno a la temporalidad hay que decir que se considera que dentro de estos diez años se puede observar el nacimiento y consolidación del mito político en las estructuras de repetición que lo conforman, eso no significa que el mito haya terminado en esos años, pues aún en nuestros días (2021) este mito se sigue repitiendo tanto política como social y culturalmente. De igual modo, se eligió este periodo por una cuestión delimitativa del *corpus* de fuentes a trabajar.<sup>1</sup> Es por ello que se debe señalar que este ejercicio es un primer acercamiento a la construcción del mito político alrededor de Luis Donaldo Colosio a través

---

<sup>1</sup> Esto se profundizará más adelante.



de dos *corpus* de fuentes que permitan en futuras investigaciones profundizar en la construcción de este mito político y analizar por otras vías la figura de este personaje.

Para poder realizar este trabajo se planteó la pregunta principal ¿cómo se construyó la figura de Luis Donaldo Colosio como un mito político en los libros testimoniales y en las ceremonias conmemorativas del PRI que recuerdan a este personaje de 1994 al 2004? De la cual se desprendieron las siguientes preguntas secundarias: ¿cuáles son las líneas interpretativas en los libros testimoniales y en las ceremonias conmemorativas del PRI de la figura de Luis Donaldo Colosio de 1994 a 2004?, y ¿qué elementos del mito político cambian y permanecen entre los libros testimoniales y las ceremonias conmemorativas del PRI que recuerdan a Luis Donaldo Colosio de 1994 a 2004?

Se inició con la hipótesis principal de que el mito político de Colosio comenzó después de su muerte con la creación de libros testimoniales, escritos por amigos, familiares y colaboradores priistas del sonoreense, así como por diferentes organismos priistas. Estas publicaciones continuaron produciéndose hasta que ayudaron a fundamentar la creación de rituales en ceremonias conmemorativas. Se partió del supuesto de que Ernesto Zedillo realizó la primera ceremonia conmemorativa de Colosio el 23 de marzo de 1995. Este personaje caracterizó al sonoreense como un buen político y como un demócrata. Del mismo modo se plantea que los elementos con los que se identificó a Colosio en las ceremonias conmemorativas —había sido alguien ejemplar y que buscaba el bien del país— fueron tomados de los libros testimoniales. Al paso del tiempo estas características se volvieron estructuras de repetición y regularidad que permitieron que el mito se consolidara. De igual forma, se parte de la idea de que la develación de estatuas ayudó a alimentar la creación del mito y que este mecanismo terminó de construirse con la obra de Luis Colosio Fernández *A diez años, Colosio habla* y con la ceremonia priista de su aniversario luctuoso.

A partir de esto, consideré que existían dos interpretaciones en los libros testimoniales y en las ceremonias conmemorativas del PRI. La primera tiene como punto central el discurso que Colosio pronunció frente al Monumento a la Revolución el 6 de marzo de 1994, pues se tomó como la causa de su asesinato, según esta interpretación este escrito demostraba que fue un hombre bueno que iba a cambiar al país. La segunda recupera la idea de que este discurso fue una estrategia para ganar adeptos a la campaña, pues ésta no despegaba y su asesinato fue causado por el clima de violencia que se vivía. En cuanto a los elementos que

cambiaban en el mito político partí de que fueron los momentos de la vida del sonorese que se utilizaban para recordar al personaje. En las ceremonias conmemorativas del PRI el discurso del 6 de marzo de 1994 y el reconocimiento de la derrota del PRI por la gubernatura de Baja California en 1989, mientras que en los libros testimoniales se abordaban aspectos de su niñez como su viaje para conocer al presidente Adolfo López Mateos y de su juventud, cuando participó en el movimiento estudiantil de Sonora en 1967. Finalmente, consideré que los elementos que permanecen en el mito político son el legado ideológico de Colosio y su caracterización como un demócrata.

Para situar esta investigación realicé una revisión de lo que se ha escrito de este político desde la historiografía, donde identifiqué cinco autores que abordan a Colosio en sus textos: Rafael Segovia,<sup>2</sup> Luis Aboites,<sup>3</sup> Lorenzo Meyer,<sup>4</sup> Samuel I. del Villar<sup>5</sup> y Rogelio Hernández Rodríguez.<sup>6</sup> En sus obras tratan principalmente tres temas sobre Luis Donaldo Colosio: su preparación para llegar a la presidencia, su campaña y su asesinato.

Por otra parte, considerando que no hay trabajos de historia sobre el mito político de Colosio, se exploraron algunos casos específicos que tratan al mito político como categoría de análisis desde las diferentes disciplinas en México. Sobre el estudio de los mitos políticos en México destacan cuatro autores: Ramón Reséndiz García<sup>7</sup>, María Verónica Vázquez Mantecón,<sup>8</sup> Adrián Mancilla<sup>9</sup> y Rebeca Villalobos.<sup>10</sup> Reséndiz profundiza en el estudio del mito fundacional de la Revolución Mexicana impuesto por el PRI desde la sociología; Vázquez Mantecón se enfoca en la figura de Cárdenas en su tesis de Doctorado en Historia;

---

<sup>2</sup> Rafael, Segovia, “La Resistencia al cambio”, en Foro Internacional, Ciudad de México, 2000, Vol.40, Núm. 1, [En línea], <http://www.jstor.org/stable/27738968>, (Fecha de consulta 20 de enero de 2018), p.9.

<sup>3</sup> Pablo, Escalante, Bernardo, García Martínez, Luis, Aboites, et al., *Nueva Historia Mínima De México*, Novena reimpresión, El Colegio de México, México, 2004, p. 297.

<sup>4</sup> Lorenzo Meyer, “La visión general”, en Ilán Bizberg, Lorenzo Meyer (coord.), *Una historia contemporánea de México*, tomo I, México, Editorial Océano, 2005, p. 15-33.

<sup>5</sup> Samuel, Villar, “El voto que cuajó tarde”, en Ilán Bizberg, Lorenzo Meyer (coord.), *Una historia contemporánea de México*, tomo II, México, Editorial Océano, 2005, p. 43-89.

<sup>6</sup> Rogelio, Hernández Rodríguez, *Historia Mínima del PRI*, El Colegio de México, México, 2016, p. 212.

<sup>7</sup> Ramón, Reséndiz García, “Revolución Mexicana: tensiones y transformaciones del régimen político, 1914-1994”, en Estudios Sociológicos, México, 2005, Vol.23, No. 67, [En línea], <http://www.jstor.org/stable/40420864>, (Fecha de consulta 01 de diciembre de 2017).

<sup>8</sup> María Verónica Vázquez Mantecón, “Entre la tradición y la modernidad: el cardenismo en el imaginario social, 1940-1995 (El mito de Cárdenas)”, Tesis que para optar por el grado de Doctora en Historia de México, UNAM, 2008, 525 p.

<sup>9</sup> Adrián Gonzalo Mancilla Carrasco, “*In memoriam* Álvaro Obregón (1928-1935). Construcción del mito: de Caudillo a Héroe Revolucionario”, Tesis que para obtener el título en licenciado en Historia, UNAM, 2014, 129 p.

<sup>10</sup> Rebeca Villalobos Álvarez, *El culto a Juárez*, México, Grano de Sal, 2020, p.263.

Mancilla trabaja el mito político de Álvaro Obregón en su tesis de Licenciatura, pues sostiene la idea de que la clase política en el poder inició un proceso de mitificación en torno a la figura de Obregón después de su asesinato<sup>11</sup> y, finalmente, Villalobos aborda el mito de Benito Juárez desde la historia a partir de la figura del héroe.

Respecto a la cuestión teórica, Ramón Reséndiz menciona las características que un mito político debe tener tales como ceremonias, ritualidad, reglas y elementos fundantes. En su texto defiende que se desarrolló una desactivación del mito político de la Revolución Mexicana, a causa de la llegada del PAN a la presidencia; aun así, advierte que éste podría volver a activarse si no se construye otro que ayude a sustentar simbólicamente al nuevo partido en el poder.

Verónica Mantecón y Adrián Mancilla utilizan la categoría de mito y mito histórico respectivamente y aunque no mencionan como tal un mito político, fundamentan sus trabajos desde la historia haciendo uso de las herramientas del mito político. Mantecón suma a las herramientas de análisis una mitificación positiva y negativa, dependiendo de quienes retomen la figura de Cárdenas. El mito además tiene un carácter compartido que no puede existir sin una colectividad que crea en él. De igual forma, hace operativa esta categoría en la historia al mostrar los cambios y continuidades de este mito desde el gobierno de este político hasta el año de 1995 a través de diversas fuentes. Mancilla trabaja la categoría de mito histórico desde la Nueva Historia Cultural en la que se encuentran rituales, ceremonias conmemorativas, discursos y elementos repetición y perpetuación. Cabe resaltar que el autor utiliza como fuentes los discursos de aniversarios luctuosos posteriores a la muerte de Álvaro Obregón entre 1929 a 1935.

Por su parte, Rebeca Villalobos trata la construcción del mito alrededor de Benito Juárez, a partir del estudio del héroe. En su libro, Villalobos sostiene que el estudio de la figura del héroe visibiliza los vínculos entre política, estética y retórica. Es decir, que las representaciones del mito de Juárez expresaron un conjunto de prácticas, ideas, valores y actitudes socialmente construidas y culturalmente condicionados. A su vez, estas representaciones sirvieron para reivindicar idearios y programas políticos para legitimarse en la disputa por el poder.<sup>12</sup> Hay que decir que para construir su argumento construye la historia

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p.5-8.

<sup>12</sup> Villalobos, *op. cit.*, p.15.

de este mito en casi un siglo, que no interpreta como un proceso con periodos con cortes específicos, ya que los atributos de Juárez que resultaron dominantes en un periodo, no necesariamente desaparecerían en el siguiente. Del mismo modo, Villalobos analiza un *corpus* de manifestaciones visuales y textuales de la figura de Juárez por medio del discurso retórico. Finalmente, propone una lectura de dos monumentos a partir de la categoría estética de “lo sublime”.

Por último se revisaron algunos trabajos que hablan sobre el mito de Colosio o su figura idealizada desde otras disciplinas. El único trabajo que se encontró fue el de la socióloga Margarita Zires,<sup>13</sup> en el cual analiza la figura de Colosio y los mitos relacionados con su imagen a partir del estudio de cuatro grupos. Cabe señalar que la autora no define “mito”, pero lo asocia con falsedad. En su texto describe que tres de los cuatro grupos que entrevistó construyeron una imagen similar de Colosio “Como un hombre valiente que provenía del pueblo, que era pobre y que iba a quitarle a los ricos para darle a los pobres”.<sup>14</sup> Mientras tanto, el cuarto grupo no compartió la idea de Colosio como un héroe salvador, “Se denunció más bien el proceso de “engrandecimiento” de Colosio como una estrategia de encubrimiento del gobierno por haberlo mandado asesinar”.<sup>15</sup>

Como pudo verse en la mayoría de las obras revisadas, se ha abordado la figura de Colosio en vida, refiriendo en su mayoría a su preparación política, su campaña para ser presidente en 1994 y su asesinato. De igual modo, se puede identificar el uso de la categoría “mito político” para estudiar ciertos ejemplos históricos que implican disputas o relaciones de poder, sin entender al mito como algo falso. Finalmente, el mito de Colosio se ha estudiado desde la sociología a partir de la percepción de algunos grupos con respecto a su figura; no obstante, el mito se abordó como algo falso. En la historiografía han sido pocos los trabajos sobre Luis Donaldo Colosio que han concentrado su estudio en temas como su etapa al frente del PRI, su campaña, personalidad y asesinato; sin embargo, poco se ha expuesto de este personaje después de su magnicidio, más aún de su figura idealizada o mitificada. Lo anterior me permite situar mi trabajo en dos niveles, por un lado dentro de la historia de los mitos

---

<sup>13</sup>Margarita Zires, “De los rumores de Colosio a los saberes políticos”, en Versión, Distrito Federal (México), 2000, número 10, p.203-249.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p.243.

<sup>15</sup> *Id.*

políticos en México, porque se centra en el uso de mecanismos propios de la política para la legitimidad y por otro, dentro de la Nueva Historia Política.<sup>16</sup>

Se pretende hacer uso de la categoría de mito político para guiar el análisis de los libros testimoniales y la ritualidad, en específico las ceremonias conmemorativas que recuerdan a Luis Donald Colosio de 1994 a 2004.<sup>17</sup> Es importante hacer distinciones analíticas en torno a la categoría de mito político. A lo largo de la tesis no se entenderá mito político como algo falso,<sup>18</sup> sino como un instrumento de legitimidad política en medio de una disputa de poder o relaciones de poder<sup>19</sup> que tiene mecanismos de transmisión (escrita, oral y física) y de perpetuación (que evitan que el mito sea desechado) para reforzar la idea de que el mito es verdadero. Dentro de él se encuentran los rituales que se repiten constantemente y que tienen ciertos elementos base que no cambian con el tiempo. En ese sentido es un código que permite reinterpretar a una figura o a una comunidad.<sup>20</sup>

Así, la forma de abordar el objeto será a través de la repetición de dichos y prácticas políticas, lo que me permitirá ver las características que tuvo como un mecanismo utilizado para la búsqueda de legitimidad política. Es por ello que a lo largo de la investigación se hará un trabajo de sistematización, descripción, cuantificación y análisis de la información que

---

<sup>16</sup> Vid., François Xavier, Guerra, “El renacer de la historia política: razones y propuestas” en Andrés Gallego, José (dir.), *New History, Nouvelle Histoire: Hacia una nueva historia*, Madrid, 1993, p. 2-24.; María Fernanda, García de los Arcos, “El misterio del pequeño número o sobre la historia del poder: una aproximación a la nueva historia política”, en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, UAM-I, México, año 12, no. 26, julio-diciembre 1992, p. 55-75.; Miriam, Galante, “De revoluciones, repúblicas y naciones. Miradas sobre América Latina desde la Nueva Historia Política” en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, no. 2, vol. 22, verano 2006, p. 417-448.

<sup>17</sup> Entendiendo que cada fuente tiene sus propios objetivos específicos y que a partir de ellas se pueden observar distintas posturas y usos del mito político de este sonorense.

<sup>18</sup> Vid. Enrique Florescano, *Mitos mexicanos*, México, Taurus, 2001, 414 p., Serafín, Díaz García, “El mito de Villa en la novela de Rafael F. Muñoz ¡Vámonos con Pancho Villa!” UNAM, 1997, 118 p., Juan, Espíndola Mata, *El hombre que lo podía todo, todo, todo: ensayo sobre el mito presidencial en México*, México, El Colegio de México, 2004, 228 p., Francisco, Martín Moreno, *100 mitos en la historia de México*, México, Editorial Planeta, 2015, 283 p.

<sup>19</sup> Esta definición es una construcción producto de las lecturas: Manuel García Pelayo, *Mitos y símbolos políticos*, FCE, España, 1964, p.205, Chiara Bottici, *A philosophy of political Myth*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2007, p.294., Sergio Daniel Labourdette, *Mito y política*, Argentina (Buenos Aires), Editorial Troquel S.A., 1987, p.166., Hans Blumenberg, *Trabajo sobre el mito*, México, Editorial Paidós, 1984, p.688., Roger Callois, *El mito y el hombre*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 205 y José Antonio Aguilar Rivera, “La crítica del mito”, en *Nexos*, septiembre, 1998, versión en línea, <https://www.nexos.com.mx/?p=9018> (consultado el 23 de marzo de 2020).

<sup>20</sup> Vid. Sergio Daniel, Labourdette, *Mito y política*, Argentina (Buenos Aires), Editorial Troquel S.A., 1987, 166 p., Mircea, Eliade, *Realidad y mito*, España, Sexta Edición, Editorial Kairós, 2013, 217 p.

permita identificar las estructuras repetitivas, los elementos inamovibles, los cambios y el punto cero del mito.

También, es pertinente distinguir entre mito político y mitos de personajes históricos de la escena política o procesos históricos, pues la mayoría de quienes abordan esto último<sup>21</sup> le dan la connotación de “mito político” por desarrollarse en el ámbito de la política y lo entienden como algo falso que debe ser desenmascarado. Al usar esta herramienta es posible identificar las estructuras y mecanismos de repetición y perpetuación que ciertos actores hacen en su búsqueda de legitimidad política.

De igual forma, se utilizará el libro de Rebeca Villalobos, *El culto a Juárez*, como un referente para explicar la construcción del mito político y analizar con mayor detalle las prácticas políticas que los actores utilizaban para legitimarse en la disputa por el poder. Asimismo, me permitirá profundizar en el análisis de la figura de Colosio con base en la figura del héroe y observar el papel de las conmemoraciones luctuosas en el mito.

Se eligieron dos *corpus* de fuentes para trabajar la construcción de mito político de Luis Donaldo Colosio: los libros testimoniales y la cobertura de las ceremonias conmemorativas en periódicos de circulación nacional. Los libros testimoniales se escogieron como fuente porque han sido utilizados para que se conozca más sobre la vida y carrera política de Luis Donaldo Colosio; sin embargo, ofrecen caracterizaciones de Colosio que me permiten identificar la creación de una mitificación sobre este personaje. Durante la tesis se entenderá como libros testimoniales a las memorias escritas por amigos, conocidos o colaboradores de Colosio; las biografías sobre este personaje, y los libros producidos por el PRI que recuperen su biografía y pensamiento político mayormente a partir de testimonios

---

<sup>21</sup> Vid. Charles Hale, Lucrecia Orensanz, “Los mitos políticos de la nación mexicana: el liberalismo y la revolución”, En *Historia Mexicana*, México, 1997, Vol.46, No.4, [En línea], <http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2459/2819>, (Fecha de consulta 23 de marzo de 2018)., Laura Delabra del Razo, “El mito del federalismo mexicano”, Tesis que para obtener el título en Licenciada en Derecho, UNAM, 2001, 133 p., Alejandro, Rosas, *Mitos de la historia mexicana: de Hidalgo a Zedillo*, México, booket, 2010, 324 p., Pedro Castro, *Carlos A. Madrazo: el último mito político mexicano del siglo XX*, México, Ediciones Temas de hoy, 2016, 240 p.

de personas que conocieron al sonoreense. Para esta investigación se trabajará con 20 libros testimoniales<sup>22</sup> publicados entre abril de 1994 y 2004.<sup>23</sup>

En cuanto a las ceremonias conmemorativas, en un primer momento se pretendía trabajar con los discursos pronunciados en las conmemoraciones luctuosas; empero, después de una búsqueda exhaustiva en el Archivo General de la Nación, la biblioteca del PRI, múltiples repositorios digitales y de videos de las ceremonias no se logró encontrar la mayoría de estos pronunciamientos. Es importante señalar que al trabajar temas recientes la información no está debidamente sistematizada o su acceso es limitado, es por ello que se decidió trabajar con la cobertura de las ceremonias conmemorativas de *La Jornada* y *El Universal*,<sup>24</sup> ya que, aunque no presenta la mayoría de los discursos completos, sí hay referencias de lo que se dijo y de cómo se desarrollaron las ceremonias cada año. En cada periódico trabajaré con los días 21, 22, 23, 24 y 25 de marzo de 1994 a 2004 que hayan tenido cobertura de la ceremonia conmemorativa por parte del PRI en su escala nacional, con el fin de hacer una reconstrucción histórica de las ceremonias conmemorativas.

---

<sup>22</sup> Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *El Legado de Luis Donaldo*, México, Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, 1994, 155p., Juan Moliner, *Luis Donaldo Colosio*, México, Visual biografías, 1994, 126 p., PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *Palabras de Esperanza*, México, Secretaría de Información y Propaganda, 1994, 434 p., Daysi Ascher, (Coord.), *Luis Donaldo Colosio*, México, S/E, 1994, 147 p., Ramón Durón Ruíz, *Colosio: sus últimos días*, México, (D.F), Triana, 1995, 263 p., Liebano Saenz, *Colosio, un año ayer*, México, S/E, 1995, 173 p., Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos y Sociales, *Los Ideales de Colosio son los del Priismo nacional*, México, Partido Revolucionario Institucional, 1995, 47 p., Enrique Márquez, *Por qué perdió Camacho Revelaciones del asesor de Manuel Camacho Solís*, México, Océano, 249 p., Cesáreo Morales, Samuel Palma, *La construcción de un destino*, México, Rayuela editores, 1995, 199 p., Ramón Márquez, *¿Te acuerdas Donaldo?*, México, Agenda Mexicana de Noticias, 1996, 192 p., 192. Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, *Colosio en el sentir de Tabasco*, México, Cambio XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, 1996, 119 p., Joaquín López Dóriga, Jorge Fernández Menéndez, *Domiro*, México, Rayuela Editores, 1996, 170 p., Juan Antonio Ruibal Corella, *Colosio: un perfil Biográfico*, México, Editorial Porrúa, 1997, 231 p., Marco Antonio Durán Quiroz, *Colosio: Por la unidad y la esperanza*, México, Fundación Colosio, 1997, 112 p., Jorge Edmundo Beyer Esparza, *Colosio: el ser para la acción*, Noriega Editores, 1999, 313 p., Carlos Salinas de Gortari, *México: un paso difícil a la modernidad*, USA, Editorial Plaza y Janés, 2000, 1393 p., Rafael Medina Martínez, *El enigma de Colosio*, España (Barcelona), Plaza & Janes, 2001, 187 p., Ramón Olivo, *Luis Donaldo Colosio Murrieta hombre de excepción: semblanza biográfica*, PRI Estado de México, Fundación Colosio Estado de México, 2001, 47 p., Federico Arreola, *Así fue: La historia detrás de la bala que truncó el futuro de México*, Distrito Federal (México), Editorial Nuevo siglo, 2004, 237 p., Samuel Palma, *A diez años, Colosio habla* México, Fundación Académica Metropolitana, 2004, 282 p.

<sup>23</sup> Estos 20 libros son todos los que se lograron encontrar en las bibliotecas de la Ciudad de México, Estado de México, así como en múltiples bases de datos y librerías de viejo con base en las características de lo que se definió como libro testimonial.

<sup>24</sup> Se escogió estos periódicos después de una revisión de los periódicos de la época porque son medios de circulación nacional en los que se pueden encontrar una mayor cobertura de las ceremonias conmemorativas del PRI hasta el año 2004.

Como ya se dijo anteriormente, este trabajo ofrecerá al lector un primer acercamiento a la construcción del mito político de Luis Donaldo Colosio, por lo que se entiende que es un trabajo parcial, con un sesgo de información condicionado por los libros testimoniales que se pudieron rastrear y por la información que se pueda encontrar en la prensa de los años estudiados. De este modo, soy consciente del filtro de información que cada periódico podía tener, en este caso *La Jornada* y *El Universal* y de lo que consideraba o no, noticiable. Asimismo, se tiene conciencia que existen otras vías para poder estudiar la construcción del mito político de Colosio tales como los productos culturales, la historiografía, el periodismo de investigación en su formato de libro y la historia oral, pero a partir de las fuentes seleccionadas se pretende abonar a la discusión de la construcción mítica de la figura de Luis Donaldo Colosio.

Esta tesis pretende dibujar el proceso de construcción del mito político en los dos *corpus* de fuentes que se analizarán, es por ello que la tesis estará dividida en tres capítulos. Dada la cantidad de información que se analizó, los primeros dos capítulos serán en su mayor parte ejercicios de sistematización de la información, cuantificación y un primer análisis de la construcción del mito en cada fuente, en los que se pretenderán identificar las estructuras de repetición y perpetuación del mito político de Colosio. En tanto en el tercer capítulo se hará un análisis conjunto de la información obtenida en los primeros capítulos y se condensará en una propuesta de periodización del proceso de construcción del mito político de Luis Donaldo Colosio.

El primer capítulo tiene como objetivo principal identificar cómo fue la construcción del mito político a través de los libros testimoniales. Durante el capítulo se identificarán a los productores del mito, los temas centrales en los textos —como la vida de Colosio, su asesinato y su legado ideológico—, las fuentes utilizadas para hablar del mito, las interpretaciones de la figura de Colosio, los usos de la figura mitificada y finalmente ofrecer una primera periodicidad sobre la construcción del mito, lo que a su vez permitirá ver su origen y el desarrollo de las estructuras repetitivas en este *corpus* de fuentes. Como se verá a lo largo de este primer capítulo, el PRI no fue el único productor del mito político de Colosio, ya que la familia del sonorese en esta fuente tuvo un rol importante para la construcción de este mecanismo de legitimidad, tanto por su vínculo afectivo con el sonorese como por el interés de disputar el poder político. De igual modo, se observará



cómo se construyó una interpretación dominante de la figura del sonoreense que lo colocaba como un ejemplo a seguir a partir de exaltar sus virtudes como persona y político.

Por su parte, el capítulo dos tiene como objetivo principal identificar cómo fue la construcción del mito político a través de la cobertura de las ceremonias conmemorativas que recordaban su muerte. Cabe destacar que con base en la investigación se determinó expandir el *corpus* de ceremonias que debían analizarse, al identificar que existieron otros productores principales del mito, incluyendo las conmemoraciones de la familia y las presidenciales. En el transcurso de este capítulo se identificarán los periodos de las conmemoraciones y se verá cómo los productores del mito se disputaron la legitimidad política a partir de la demanda por esclarecer el asesinato del excandidato presidencial; asimismo, se abordarán las estructuras repetitivas en las ceremonias que serán divididas en dos: por un lado las generales que aluden a las estructuras repetitivas de todo el *corpus* de ceremonias analizadas; por otro, las particulares, donde se identificarán las estructuras repetitivas en cada tipo de conmemoración (PRI, familiar y presidencial). Igualmente, se identificará quiénes fueron los productores del mito y la imagen dominante que construyeron sobre el sonoreense, que en su mayor parte aludía a ser un buen político y un ejemplo a seguir como persona. Además, se abordarán los usos que tuvo esta figura; finalmente, con base en lo analizado se determinará el origen del mito y las estructuras repetitivas que permitieron que este mecanismo se consolidara en la búsqueda de legitimidad por la disputa por el poder político en el *corpus* de fuentes trabajado.

El tercer capítulo tiene como objetivo realizar un análisis de los dos primeros apartados, para poder ver los cambios y permanencias entre ellos y cómo se fueron alimentando entre sí al paso del tiempo y así realizar una propuesta de periodización del proceso de construcción del mito político alrededor de Luis Donaldo Colosio entre 1994 y 2004. A lo largo de este capítulo se analizará quiénes fueron los productores del mito, los elementos repetitivos del mito, las distintas caracterizaciones de Colosio construidas por los productores y cómo fueron utilizadas según contextos específicos y finalmente la propuesta de periodización del mito político alrededor de este político sonoreense. Como ya se señaló anteriormente, esta propuesta de periodización estará condicionada por los *corpus* de fuentes utilizados para la investigación, es decir, no es una periodización absoluta y se entiende que con el tiempo y el uso de nuevas fuentes puede modificarse o cambiar completamente.

En las conclusiones se profundiza en el análisis y la reflexión de los elementos más importantes de la investigación y se apuntan algunas vetas de investigación para el futuro. Finalmente, en la última parte de la tesis el lector encontrará varios anexos: tablas utilizadas para el ejercicio cuantitativo del primer capítulo que no se pusieron en el cuerpo del texto, tablas con los nombres de los actores que dieron su voz en los libros testimoniales y una tabla con los diferentes tipos de fuentes encontradas a pesar de no ser las principales.

## **Capítulo 1: La construcción del mito político alrededor de Luis Donald Colosio en los libros testimoniales (1994-2004)**

Este capítulo tiene por objetivo exponer la construcción del mito político alrededor de Luis Donald Colosio a partir de los libros testimoniales que se escribieron en el periodo que comprende los años de 1994 al 2004. Para ello, se identificarán las estructuras repetitivas que permitieron que el mito se consolidara con el paso del tiempo. Es por ello que en las siguientes páginas se expondrá, por una parte un ejercicio de sistematización, cuantificación y descripción de la información y, por otra, se ofrecerá un primer análisis en el que se proponga una periodización de la construcción de este mito en los libros testimoniales. Asimismo, es prudente aclarar que no se criticará la veracidad de lo que los autores sostienen, más bien, se pretende ver cómo la figura del sonorese se edificó y con ello identificar las intenciones que tenía cada productor en sus escritos.

A lo largo del capítulo se entenderá como “libros testimoniales” a las memorias escritas por amigos, conocidos o colaboradores de Colosio, las biografías sobre este personaje (que usan mayormente sus propias palabras o testimonios de gente cercana al excandidato presidencial) y los libros producidos por el PRI que recuperaron su biografía y pensamiento político. Las fuentes analizadas en este capítulo son 20 libros que fueron escritos desde abril de 1994 —después del magnicidio del candidato oficial del PRI— hasta marzo del año 2004, cuando se cumplieron 10 años de la muerte del político sonorese. En torno a la temporalidad se considera que dentro de este tiempo se puede observar el nacimiento y consolidación del mito político en las estructuras de repetición que lo conforman. Esto no significa que el mito haya terminado en esos años, pues aún en nuestros días (2021) este código se sigue repitiendo política, social y culturalmente.

Como se podrá observar en el capítulo, el mito político de Colosio fue producido por tres grandes grupos: el PRI a nivel nacional con sus aparatos regionales, un grupo conformado por amigos, colaboradores y familiares de Colosio y otro integrado por investigadores de diferentes disciplinas como el derecho y el periodismo. Estos grupos crearon una figura del sonorese que se caracterizó principalmente por buscar un cambio en la situación del país a nivel político y social. No obstante, los autores de los libros testimoniales mostraron diferencias en torno al cambio que Colosio pretendía lograr, mientras que algunos sostenían que era siguiendo los ideales del PRI, otros defendían la idea

de que el excandidato se había distanciado del partido y pretendía enfrentarlo para modificar la realidad nacional. Además, existió una vertiente más de la figura de Colosio que lo describió como un representante del viejo régimen, es decir, que difícilmente el sonoreense representaría un cambio; empero, hay que decir que esta postura sólo fue defendida por un autor, lo que indica una mayor aceptación de la primera caracterización que mencioné.

Como se verá en los siguientes apartados, esta interpretación se concentró en ciertos elementos de su vida, en primer lugar, los autores insertaron a Colosio en la *cultura del esfuerzo*<sup>25</sup> para hacer alusión a sus raíces sonorenses. Aunado a esto, su preparación como economista y su enfoque en el desarrollo regional en el extranjero, ayudaron a que sus propuestas —según los autores— fueran novedosas y realistas respecto a la situación del país, ya que planteaba que las regiones crecieran según su realidad, sin implementar modelos extranjeros no funcionales. Asimismo, los productores defendían que Colosio planteaba una descentralización del poder político, ya que en sus postulados pretendía separar al PRI del gobierno y con ello tener una presidencia más independiente de los intereses de un grupo político, por lo que asociarlo a la democracia fue recurrente en las narraciones de los autores. De igual modo, prestaron atención a su capacidad como orador, padre de familia y líder con lo que complementaron su figura. Todos estos elementos dieron paso a la creación de un mito que fue disputado en el terreno político ante las diferentes crisis que vivía el país.

El capítulo está dividido en seis apartados, los primeros cinco se enfocan en identificar las estructuras de repetición y regularidad del mito político de Colosio: productores, fundamentos, contenido, interpretaciones y usos, así como periodos dentro de las mismas, es decir, se traducirá la parte cuantitativa de la investigación para que se identifiquen las variables que intervinieron para cimentar el mito.<sup>26</sup> Con base en estas cinco estructuras, el último apartado estará dedicado a reconstruir el mito de Colosio de forma

---

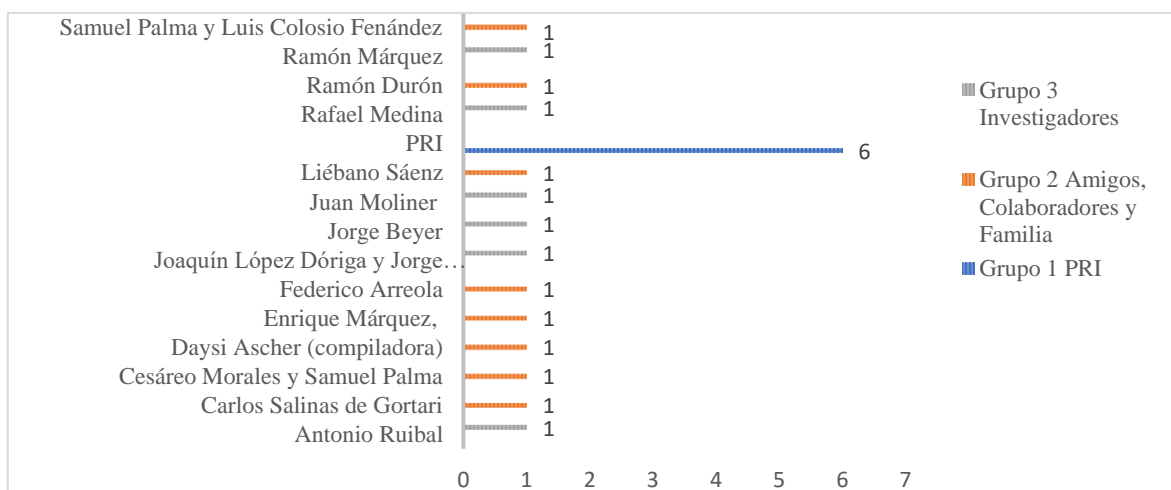
<sup>25</sup>Con la cultura del esfuerzo me refiero a la perseverancia que un hombre tiene a lo largo de su vida para alcanzar sus objetivos. En relación a Colosio esta idea fue difundida por él bajo tres supuestos: su origen y destino (provenir de una región en la que las grandes temperaturas y su sentido de servir a México a través de la política en el puesto más importante el país); su proceso responsable para el cambio (respetando los procesos de su carrera política venciendo los obstáculos que se presenten); el mérito individual en razón del bienestar colectivo (el talento individual enfocado en el bien colectivo). *Vid.* Carlos Iriarte, “Cultura del esfuerzo” significado e implicaciones, *Milenio*, 04 de octubre de 2016, consultado el 30 de julio de 2021, <https://www.milenio.com/opinion/carlos-iriarte/red-social/cultura-del-esfuerzo-significado-e-implicaciones>.

<sup>26</sup> Para ayudar a ilustrar algunos elementos repetitivos haré uso de gráficas.

cronológica, para así identificar su punto cero<sup>27</sup> y los cambios y continuidades que existieron a lo largo de los diez años estudiados. Hay que aclarar que en este apartado no se pretende hacer un correlato de todos los sucesos políticos del periodo estudiado, sino aquellos que influyeron en la creación del mito específicamente en los libros testimoniales.

### 1.1 Los productores del mito

Los productores se pueden dividir en tres grandes grupos: el primero lo compone el PRI,<sup>28</sup> el segundo los amigos, conocidos, colaboradores y familiares de Colosio Murrieta y el tercero lo integran profesionistas (en su mayoría del Derecho) que estudiaron a Colosio y periodistas. La Gráfica 1 nos muestra a qué grupo pertenece cada uno de los autores.



Gráfica 1 Los autores de los libros testimoniales. Elaboración personal.

Después del análisis de los productores de los libros de Colosio afirmo que el PRI a nivel nacional buscó institucionalizar una visión de Colosio, ya que seis de los 20 libros analizados fueron editados por el partido como institución, de ellos tres fueron editados a nivel nacional, utilizando sus principales organismos y otros tres a nivel estatal, usando los aparatos regionales del partido. De esta forma, sostengo que el partido intentó que se conociera la figura de Colosio dentro de su militancia a nivel local. Este argumento se refuerza al analizar el alcance de los libros editados por el PRI, ya que al ser publicaciones “partidistas” el tiraje también era limitado y no era pensado para un público más amplio.<sup>29</sup>

<sup>27</sup> Con el punto cero me refiero a qué eventos dieron origen al mito político, en este caso el de Luis Donaldo Colosio.

<sup>28</sup> Aunque los libros de este grupo tienen distintos autores, todos fueron realizados por organismos pertenecientes al PRI.

<sup>29</sup> Sólo se conoce el tiraje de *Colosio: en el sentir de Tabasco* con sólo 1000 ejemplares impresos.

En cuanto a la producción partidista de los libros, a nivel nacional la Coordinación Nacional de Estudios Históricos Políticos y Sociales publicó el *Legado de Luis Donaldo* en abril de 1994, texto en el que intervinieron Fernando Ortiz Arana —presidente del PRI en ese momento— y Miguel Osorio Marbán, quien hizo la presentación del libro y fungió como el Coordinador Nacional del organismo político que publicó la obra. Posteriormente, la Secretaría de Información y Propaganda del PRI publicó *Palabras de Esperanza* en el año de 1994. En el primer apartado de la obra, “El hombre”, se describe a Colosio y hay que mencionar que se presupone que es texto construido por la dirigencia del partido, ya que no se dice quién lo escribió.

En 1995 la Secretaría adjunta a la presidencia Estudios Históricos Políticos y Sociales fungió como autor de *Los Ideales de Luis Donaldo son los del Priismo nacional*, esta publicación tuvo la colaboración de tres personajes: María de los Ángeles Moreno, quien dio un mensaje como senadora y presidenta del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI; Miguel Osorio Marbán,<sup>30</sup> que realizó la presentación; y la “Intervención de Carlos Armando Biebrich<sup>31</sup> en representación del Priísmo nacional”, este último fue el jefe de asesores de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en 1992, periodo en el que Colosio fue su titular.<sup>32</sup> En ese sentido, que los presidentes del PRI Fernando Ortiz Arana y María de los Ángeles Moreno, en 1994 y 1995, respectivamente, incluyeran su testimonio en estos textos, apunta a que el partido pretendió institucionalizar cierta imagen de Luis Donaldo Colosio a nivel nacional en los dos primeros años después del magnicidio.

---

<sup>30</sup> Es importante aclarar que no se tienen datos que apunten a que Marbán mantuviera una relación con Luis Donaldo Colosio; no obstante, no sería raro pensar que en algún momento sus caminos se cruzaron, ya que es uno de los principales ideólogos del partido, inclusive, es considerado por algunos como “el historiador más lúcido de este partido político” *Vid.* Partido Revolucionario Institucional, “Rindió el PRI homenaje al maestro Miguel Osorio Marbán”, en *Partido Revolucionario Institucional*, 18 de agosto de 2010, <http://pri.org.mx/SomosPRI/SaladePrensa/Nota.aspx?y=2417> (Consultado el 2 de septiembre de 2019).

<sup>31</sup> Carlos Armando Biebrich es licenciado en derecho por la Universidad de Sonora, miembro del Partido Revolucionario Institucional desde 1961. Entre su amplia trayectoria como servidor público destaca el ser gobernador de Sonora entre 1973 y 1975 y subsecretario de Trabajo y Previsión Social entre 1999 y el 2000. *Vid.* Sistema de Información Legislativa, “Biebrich Torres, Carlos Armando”, en *Sistema de Información Legislativa*, [http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp\\_PerfilLegislador.php?Referencia=2300370](http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=2300370) (consultado el 4 de septiembre de 2019).

<sup>32</sup>S/A, “Carlos Armando Biebrich”, en H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados (sitio web), <http://sitlxx.diputados.gob.mx/curricula.php?dipt=376> (consultado el 10 de junio de 2021).

Esta institucionalización se repitió también a nivel estatal dentro del partido.<sup>33</sup> El primer libro de este carácter se publicó en 1996, cuando salió a la luz *Colosio en el sentir de Tabasco*,<sup>34</sup> editado por Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio y el Comité Directivo del PRI de esta región. Dentro de la obra, los personajes que escribieron se desarrollaron en distintos ámbitos de ese estado.<sup>35</sup> Para 1997 el libro *Por la Unidad y la Esperanza*, de Marco Antonio Durán Quiroz,<sup>36</sup> fue elaborado por la Fundación Colosio Estado de México. En su introducción, el autor menciona que conoció al sonoreense cuando realizaba un acto como precandidato el 4 de diciembre de 1993 y desde ese día se vinculó a su equipo de campaña.<sup>37</sup> Finalmente, en 2001 esta misma fundación editó el libro *Luis Donaldo Colosio Murrieta, hombre de excepción* bajo la autoría de Ramón Olivo, historiador del PRI.<sup>38</sup> Al contrastar las voces de los tres libros de la Fundación, resaltan los hombres que introducen las obras: el gobernador de Tabasco Roberto Madrazo, el presidente de la Fundación Colosio A.C. del Estado de México Roberto Gómez Collado, y el presidente del CDE del PRI de ese mismo estado Fernando Alberto García Cuevas.

En lo que respecta al segundo grupo (amigos, colaboradores y familia) se identificaron cinco autores que fueron colaboradores de Colosio en su etapa con el PRI. En ese sentido, aunque fueron miembros del PRI o parte del equipo del sonoreense, se diferencian de los libros institucionales por compartir un vínculo cercano en el día a día con el excandidato a la presidencia. La mayoría de estos autores a lo largo de sus textos hacen hincapié en que conocieron a Colosio y por ello pueden contar de mejor manera cómo era, para que así se supiera de primera mano su trayectoria política y su personalidad.

---

<sup>33</sup> A estos textos se puede sumar el libro Comité Directivo Estatal de San Luis Potosí, *Cinco años: Colosio*, México, Comité Directivo Estatal de San Luis Potosí, 1999, 44 p. no fue incluido en el corpus analizado porque no fue posible consultarlo.

<sup>34</sup> En esta obra participaron 35 autores al ser colectiva.

<sup>35</sup> Desde políticos miembros del PRI hasta diferentes artistas.

<sup>36</sup> El libro surgió del premio Luis Donaldo Colosio convocado por la Fundación Colosio, que tuvo el objetivo de conocer la vida y obra de este político. Vid. Marco Antonio Durán Quiroz, *Colosio: Por la unidad y la esperanza*, México, Fundación Colosio, 1997, p. 7.

<sup>37</sup> Aunque Durán Quiroz no lo dice, se puede inferir que era un militante del PRI por lo que escribe en la presentación de su libro. Al mostrar el entorno político en el que se desarrollaba: participando en la organización de la VIII convención del PRI y en la subordinación de Participación Social. Así como la organización de la ceremonia del LXV aniversario del partido.

<sup>38</sup>S/A, "Presentan en Toluca el acervo "Historia Gráfica del priismo mexiquense", en *Crónica*, 25 de abril de 2016, <http://www.cronica.com.mx/notas/2016/957334.html> (Consultado el 4 de septiembre de 2016).

Ramón Durón Ruíz fue el coordinador de giras de Colosio en algún momento de su carrera política;<sup>39</sup> Liébano Sáenz fungió como Secretario de Información y Propaganda del CEN del PRI durante la campaña del sonoreense y fue el encargado de dar la noticia de que el candidato había muerto.<sup>40</sup> Cesáreo Morales fue miembro de la Coordinación de Estrategia de la campaña de Colosio.<sup>41</sup> Samuel Palma fue subcoordinador de estrategia en la campaña presidencial de Colosio y antes se había desempeñado como su coordinador de asesores.<sup>42</sup> Es pertinente mencionar que la obra *La construcción de un destino* de Palma y Morales tuvo varias ediciones<sup>43</sup> que contrastan con el texto *Colosio un año ayer...* de Sáenz, del que sólo se imprimieron 100 ejemplares, pero que es constantemente citado por otros autores, lo que llama la atención, pues no se tiene conocimiento de que fuera reimpresso en años posteriores.

A su vez, Carlos Salinas de Gortari se desempeñó como jefe de Colosio a lo largo de toda su carrera política: en su paso por la Secretaría de Programación y Presupuesto, su nombramiento como presidente del PRI y el nombramiento como secretario de Desarrollo Urbano y Ecología en 1992.<sup>44</sup> Vale la pena decir que en su libro Salinas señala que tuvo una gran amistad con el excandidato y sus recuerdos se enfocan a reforzar esta idea. El caso de Luis Colosio Fernández es particular pues, aunque perteneció al PRI, su vínculo como familia directa cobró mayor peso al momento de narrar los recuerdos sobre su hijo.<sup>45</sup> Otro autor que resalta es Enrique Márquez —asesor de Manuel Camacho Solís durante más de 15 años—,<sup>46</sup> ya que la visión que presentó en su libro sobre el sonoreense estuvo condicionada por la poca cercanía con Colosio y su participación en el equipo de trabajo de uno de sus rivales políticos.

En este grupo también sitúo a Daisy Ascher y Federico Arreola, quienes fueron los amigos que escribieron sobre Colosio. Ascher fue una fotógrafa mexicana —especializada

---

<sup>39</sup> Redacción, “Fallece coordinador de relaciones públicas de Héctor Yunes”, *El Financiero*, 31 de mayo de 2016, consultado el 22 de julio de 2020, <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/fallece-coordinador-de-relaciones-publicas-de-hector-yunes>.

<sup>40</sup> Sáenz, *op.cit.*, p.12.

<sup>41</sup> Héctor Aguilar Camín, “Una novela sin ficción”, en *Nexos*, 1 de marzo de 1994, consultado el 2 de septiembre de 2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=11103>.

<sup>42</sup> Alejandro Cacho, “Un desconocido en el PRI”, en *Heraldo de México*, 8 de julio de 2017, consultado el 4 de septiembre de 2019, <https://heraldodemexico.com.mx/opinion/un-desconocido-en-el-pri/>.

<sup>43</sup> La edición consultada del libro de Palma y Morales fue la tercera con un tiraje de 5000 ejemplares, cabe resaltar que este es uno de los libros más recurrentes en publicaciones posteriores.

<sup>44</sup> Posteriormente ésta pasó a ser la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

<sup>45</sup> Además, en su libro hará una fuerte crítica al partido que se verá a lo largo del capítulo, por esa razón se decidió no catalogarlo como un priista más.

<sup>46</sup> Se decidió poner en este grupo a Márquez porque en su libro menciona que conoció al rival de su jefe en la precandidatura del PRI por la presidencia de México.



en retrato— que falleció en el año 2003.<sup>47</sup> Ella se consideraba la fotógrafa oficial de Luis Donaldo Colosio. Además, algunas fuentes señalan que logró el acercamiento de los intelectuales<sup>48</sup> con Colosio años antes de su muerte.<sup>49</sup> Aunque en su obra confluyen muchos testimonios, tienen en común su cercanía con él o con sus propuestas y creían que iba a llevarlas a buen puerto. Por otra parte, Federico Arreola es un periodista que concentra la mayor parte de su relato en narrar cómo se vivió la campaña presidencial del sonoreense, pues fue invitado por el mismo Colosio. En su texto hace notar que el mismo candidato le permitió llevar memorias sobre la campaña y que podía publicar lo que él considerara pertinente después de las elecciones de 1994.<sup>50</sup>

El tercer grupo de productores, los profesionistas que investigaron el personaje de Colosio y los periodistas, me ayuda a reafirmar que en las construcciones biográficas de este individuo el vínculo afectivo que mantenían sus fuentes con este personaje permitió caracterizarlo de una forma positiva en diferentes ámbitos a lo largo de su trayectoria personal y política. Juan Antonio Ruibal Corella y Rafael Medina Martínez —quienes estudiaron derecho y sus libros son biografías del excandidato— tuvieron conexión con la familia y amigos del sonoreense para hacer sus obras.<sup>51</sup> Mismo caso de Ramón Márquez, quien realizó una serie de entrevistas a sus familiares y amigos. Márquez es cronista mexicano<sup>52</sup> que ha trabajado para los diarios *Excélsior*, *UnomásUno*, *El Universal* y la revista *Macrópolis*. Se especializa en periodismo deportivo y en nota roja.<sup>53</sup>

Del mismo modo, la influencia partidista se puede notar en el libro de Jorge Edmundo Beyer, licenciado en Derecho, pues María Angélica Luna Parra —militante priista que

---

<sup>47</sup> Merry Mac Masters, “Murió la fotógrafa Daisy Ascher, quien hizo de la figura humana su "entrañable obsesión””, *La Jornada*, 2 de abril del 2003, 2 de marzo de 2019, <https://www.jornada.com.mx/2003/04/02/05an2cul.php?printver=0>.

<sup>48</sup> Algunos de los intelectuales cercanos a Colosio pueden verse en el Anexo 1.

<sup>49</sup> Héctor Estrada, “La Ascher y Colosio”, Xentu, julio 5 de 2018, consultado el 5 de marzo de 2019, <http://xentuatlixco.com/2018/07/05/la-ascher-y-colosio/>.

<sup>50</sup> Arreola, *op. cit.*, p. 23.

<sup>51</sup> Ruibal Corella en su prefacio agradece a la familia Colosio, a Manlio Fabio Beltrones Rivera, a Guillermo Hopkins y a Adalberto Villaescusa por haberle ayudado a configurar su libro. El libro de Beyer Esparza además de contar con el apoyo de María Angélica Luna Parra, Fernando Gamboa y Teresa Ríos quienes fueron amigos y colaboradores de Colosio en su carrera política. Medina Martínez agradece a las familias Riojas y Colosio.

<sup>52</sup> Rafael Pérez Garay, “Literatura y Política cultural”, en *Nexos*, 1 de abril de 1996, consultado el 29 de agosto de 2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=7809>.

<sup>53</sup> S/A, “Ramón Márquez C.”, en *El corte inglés*, consultado el 29 de agosto de 2019, <https://beta.elcorteingles.es/bio/ramon-marquez-c/>.

colaboró con el político sonoreense y que presenta esta obra—<sup>54</sup> le proporcionó materiales de distintas etapas de la vida del extinto político. En la presentación del libro, Luna Parra señala que el texto comenzó como una pequeña publicación de la Fundación Colosio del Distrito Federal titulada “Estrella Fugaz”,<sup>55</sup> es decir, comenzó en el ámbito partidista y se decidió hacer un libro que estuviera enfocado en que estudiantes de México conocieran la biografía de Luis Donaldo Colosio Murrieta.<sup>56</sup>

En tanto, las trayectorias profesionales de los periodistas Joaquín López Dóriga y Jorge Fernández, autores del libro *Domiro*,<sup>57</sup> me posibilitan observar parte del impacto mediático que causó el asesinato de Colosio en el país,<sup>58</sup> pues han sido comunicadores reconocidos por la opinión pública y cuentan con una larga trayectoria en medios. El primero estudió derecho en la Universidad Anáhuac e hizo una maestría en Políticas Públicas en The London School of Economics and Political Science, empero se ha desenvuelto como periodista.<sup>59</sup> Mientras tanto, Fernández Menéndez es periodista, escritor y analista político que se especializa en temas de seguridad nacional.<sup>60</sup> El libro de estos autores trata sobre el testimonio del jefe de seguridad de Colosio en la campaña, tomando en cuenta que el Estado Mayor Presidencial respondía a la presidencia dirigida por el PRI, puedo decir que el testimonio de Domiro estuvo condicionado por las ideas del partido tricolor. Finalmente, hay que señalar que aunque no se cuenten datos biográficos sobre Juan Moliner puedo suponer que fue un encargo de su editorial, ya que ésta se encuentra especializada en hacer biografías.

Con lo anterior, se observa cómo el PRI se posicionó como uno de los principales impulsores en la elaboración y producción de textos relacionados con la figura de Luis Donaldo Colosio en los diez años posteriores a su muerte, a partir de la cual, pretendían

---

<sup>54</sup> Impacto Redacción, “Rinde PRI CDMX homenaje póstumo a María Angélica Luna Parra”, *Impacto.MX*, 7 de diciembre de 2017, consultado el 3 de marzo de 2019, <http://impacto.mx/ciudad/rinde-pri-cdmx-homenaje-postumo-maria-angelica-luna-parra/>.

<sup>55</sup> Durante la búsqueda de fuentes no fue posible encontrar esta publicación.

<sup>56</sup> Este libro fue editado por Limusa. Los libros de esta empresa se encuentran desarrollados con base en los planes de estudios de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

<sup>57</sup> Ambos autores entrevistan en su libro a Domiro García Reyes, Sub jefe del Estado Mayor Presidencial y encargado de la seguridad de campaña de Luis Donaldo Colosio.

<sup>58</sup> El tiraje de la tercera y cuarta edición del libro *Domiro* fue de 5000 ejemplares, lo que nos hace afirmar que fue un libro bastante demandado por el público en general.

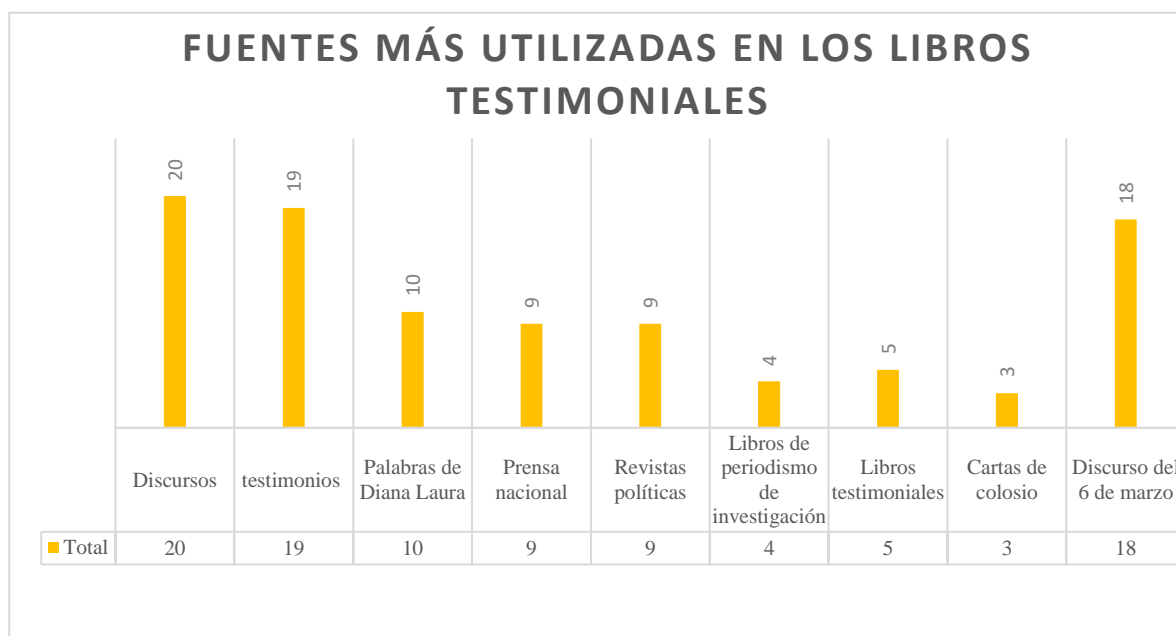
<sup>59</sup> S/A, “179 Joaquín López-Dóriga Velandia”, en Líderes Mexicanos, <https://lideresmexicanos.com/300/joaquin-lopez-doriga-velandia/> (consultado el 30 de agosto de 2019).

<sup>60</sup> S/N, “Jorge Fernández Menéndez”, en ediciones Cal y Arena, <https://edicionescalyarena.com.mx/autor/jorge-fernandez-menendez/> (consultado el 30 de agosto de 2019.).

establecer una construcción nacional y estatal del mito político de Colosio, esta construcción se alimentó de textos escritos por amigos, colaboradores dentro del partido y una obra creada con base en información proporcionada por el PRI. Por otra parte, la familia del sonoreense influyó en algunos investigadores y militantes del partido —Rafael Medina Martínez— proporcionando información para su realización. Por último se reconoce a un exmilitante priista —Enrique Márquez— y a Juan Moliner por no tener una relación cercana con el excandidato.

## 1.2 La fundamentación del mito

En este apartado se verán las principales fuentes que utilizaron los productores para poder construir sus visiones sobre Luis Donaldo Colosio en sus obras y seguir identificando las estructuras de repetición y perpetuación. Del mismo modo, se agruparán las fuentes que más se repitieron. A su vez, se identificarán los momentos cronológicos en que el tipo de fuentes utilizadas para la construcción de la figura de Colosio creció o disminuyó. En las 20 publicaciones trabajadas identifiqué 43 tipos de fuentes.<sup>61</sup> En la Gráfica 3 se observan las que más se repiten.<sup>62</sup>



Gráfica 3 Fuentes más utilizadas en los libros testimoniales. Elaboración personal

<sup>61</sup> Véase Anexo 9.

<sup>62</sup> El discurso del seis de marzo de 1994 se puso aparte de los discursos, pues es el más mencionado en los libros testimoniales y se considera una fuente fundamental para la construcción del mito político de Colosio.

Después del análisis, propongo que las fuentes pueden dividirse en dos grandes ramas temáticas: el legado ideológico de Colosio y su biografía. Sobre la primera, las palabras de Diana Laura Riojas (su esposa) en su funeral, los discursos de Colosio y los testimonios de su acción política son claves para la justificar la capacidad ideológica del personaje. Así, puede verse cómo el legado ideológico de Colosio jugó un papel determinante en la construcción de la figura que se hizo posterior a su muerte. La intención principal de los productores era dar a conocer las ideas del sonorense para que se retomaran en su presente inmediato y que se reconociera a Colosio como un político diferente.

Este argumento se refuerza con las palabras de Diana Laura Riojas pronunciadas en el sepelio de su esposo el 25 de marzo de 1994<sup>63</sup> y que aparecieron en la primer obra testimonial *El Legado de Luis Donald*. En su discurso, Riojas sostuvo que los ideales de Colosio fueron pensados para cambiar la nación. De igual modo, aunque fue la primera fuente en abordar el legado ideológico de Colosio, la mayoría de los textos que retoman estas palabras sólo son reproducidas o puestas como un testimonio más.<sup>64</sup> Empero, hay que destacar que el contenido del discurso también fue la primera caracterización que se hizo de Luis Donald Colosio,<sup>65</sup> como político y como persona después de su muerte. Esta descripción se mantuvo en libros posteriores, lo que me permite pensar que se creó un lugar común en torno a la caracterización de Colosio, pues a pesar de que algunos no citan a Riojas, sí refieren a las características que ella describió en su discurso.

Por otra parte, los discursos de Colosio que utilizaron los libros testimoniales van desde su etapa como presidente del PRI en el año de 1988, hasta sus discursos como candidato a la presidencia. Hay que decir que en ningún libro testimonial se incluyen sus discursos como diputado por el distrito de Sonora entre 1985 y 1988 ni como senador por Sonora en 1988.<sup>66</sup> El discurso más utilizado de Colosio fue el que pronunció el seis de marzo de 1994, frente al Monumento a la Revolución por el aniversario LXV del PRI, ya que

---

<sup>63</sup> Palabras tituladas como “Ideario político de un hombre noble” en libros posteriores.

<sup>64</sup> Vid. Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, 155 p., PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *op. cit.*, 434 p., Ascher (Coord.), *op. cit.*, 147 p., Durón Ruíz, *op. cit.*, 263 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., López Dóriga, Fernández Menéndez, *op. cit.*, 170 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p. y Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p.

<sup>65</sup> Diana Laura Riojas, “Ideario político de un hombre noble”, bibliotecas.tv, [http://www.bibliotecas.tv/colosio/amigos/diana\\_laura\\_riojas.htm](http://www.bibliotecas.tv/colosio/amigos/diana_laura_riojas.htm) (Consultado el 1 de junio de 2021).

<sup>66</sup> Aunque esta idea se retomará en otros capítulos de la tesis es importante mencionarla desde ahora, ya que esto me permite ver que hay ciertos elementos de la vida del sonorense que no se toman en cuenta al construir su figura y con ello, poder plantearse nuevas preguntas sobre por qué esta información no es usada para el mito.

apareció en 18 de las 20 fuentes analizadas.<sup>67</sup> Este discurso fue tomado como el culmen del pensamiento político de Colosio y como referente principal de su legado ideológico. Inclusive, en algunas obras es reproducido por completo y es analizado a partir de sus supuestas intenciones.<sup>68</sup> Además, como se verá más adelante, mientras que algunos autores sostienen que este discurso fue la causa de un presunto rompimiento con el PRI, otros defienden que lo expresado en este escrito sólo mostraba su compromiso por renovar al partido.<sup>69</sup>

Por otro lado, los testimonios se dividen en tres grandes grupos donde se pueden ver los diferentes niveles de los vínculos que cada actor tuvo con el político asesinado: los testimonios institucionales del PRI, los testimonios de los autores en sus textos, y finalmente, un grupo que utilizó diversos testimonios para reconstruir la vida personal y política de Luis Donaldo Colosio.<sup>70</sup> En el primer grupo las publicaciones del PRI se caracterizaron por ofrecer testimonios sobre el sonoreense de hombres destacados al interior del organismo político, tales como presidentes estatales, de organismos secundarios, de la dirigencia nacional, etc.<sup>71</sup> De estos libros, la obra *Colosio en el sentir de Tabasco* se compone de una serie de textos testimoniales<sup>72</sup> que en algunos casos salen de lo institucional, pero que en su mayoría siguen la línea de mostrar el legado ideológico del sonoreense. En tanto los textos de Durán Quiroz y Ramón Olivo incluyen testimonios de la Fundación Colosio Estado de México, su propio testimonio de la figura del sonoreense y utilizan libros testimoniales.<sup>73</sup>

---

<sup>67</sup> Las dos fuentes que no abordan este discurso son *Luis Donaldo Colosio* de Juan Moliner publicada en junio de 1994 (segunda obra publicada de las veinte analizadas en este capítulo) y *Domiro* de Joaquín López Dóriga y Jorge Fernández Méndez publicada en julio de 1996.

<sup>68</sup> Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, 155 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p. y Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p.

<sup>69</sup> Esto se verá a profundidad en el apartado 4.

<sup>70</sup> Aunque este último también aborda el legado ideológico del sonoreense, se decidió explicarlo en este apartado y no en las fuentes que se utilizan para reconstruir su vida para mejor comprensión.

<sup>71</sup> En el caso de *Los Ideales de Luis Donaldo son los del Priismo nacional* sostengo que tiene una parte testimonial, pues la “Intervención de Carlos Armando Biebrich en representación del Priismo Nacional” pronunciada el 23 de marzo de 1995 en el acto de aniversario luctuoso del candidato asesinado, justamente es un discurso que integra el recuerdo del orador sobre Colosio en múltiples facetas.

<sup>72</sup> Véase anexo 4.

<sup>73</sup> Durán Quiroz utilizó las siguientes obras: Márquez, *op. cit.*, 192 p. y Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., mientras que Ramón Olivo usó los textos de Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, 155 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p. y Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p.

El segundo grupo conformado por libros con el testimonio de los autores o coordinadores de obra que incluyen diversos testimonios,<sup>74</sup> se caracteriza por englobar personajes que fueron colaboradores, amigos o familiares de Colosio a excepción de Enrique Márquez. Resaltan los textos de Daysi Ascher al incluir otros 64 testimonios<sup>75</sup> (aparte del suyo) y de Samuel Palma con su obra *A diez años, Colosio habla*, que tiene como testimonio central al padre de Colosio, además incluye declaraciones de colaboradores y familia.<sup>76</sup>

En el tercer grupo, los autores se ayudaron de testimonios para reconstruir la biografía de Colosio, pues ninguno de ellos conoció en vida al político sonoreense.<sup>77</sup> Algunos casos destacables son los de Ramón Durón que utilizó 22 testimonios<sup>78</sup> filtrados por la ficción construida por él mismo<sup>79</sup> y de Juan Moliner que incluyó testimonios de “compañeros” de este político, aunque no se señala a quiénes se refiere.<sup>80</sup> Este grupo en su mayoría se apoyó para construir su relato en familiares de Colosio, amigos de la universidad, intelectuales que convivieron con el sonoreense y excolaboradores.

La segunda rama temática en las fuentes está enfocada en dar a conocer la vida de Colosio, para ello, los autores se valen principalmente de testimonios de familiares, las cartas que Colosio mandaba a su padre en su época de estudiante, libros testimoniales y obras de periodismo de investigación. Las cartas de Colosio, aunque sólo son usadas en tres fuentes, tienen una gran relevancia.<sup>81</sup> Esta fuente apareció en 1997 en la obra *Colosio: un perfil biográfico*, se sabe que Luis Colosio Fernández<sup>82</sup> dio las cartas a Ruibal para poder hacer su libro. Con ello, por primera vez se profundizó en etapas de su vida como su estancia en el Tecnológico de Monterrey, su etapa de posgrado en Pittsburgh, Philadelphia y su doctorado

---

<sup>74</sup> Vid. Ascher (Coord.), *op. cit.* 147 p., Saenz, *op. cit.*, 173 p., Márquez, *op. cit.* 249 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., 155 p., López Dóriga, Fernández Menéndez, *op. cit.*, 170 p., Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p., Arreola, *op. cit.*, 237 p. y Palma, *op. cit.*, 282.

<sup>75</sup> Véase anexo 1.

<sup>76</sup> Véase anexo 8.

<sup>77</sup> Vid. Moliner, *op. cit.*, 126 p., Durón Ruíz, *op. cit.*, 263 p., Márquez, *op. cit.*, 192 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p. y Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p.

<sup>78</sup> Véase Anexo 2.

<sup>79</sup> Con esto hago referencia a que en la obra de Ramón Durón es muy probable que los actores que vivieron el suceso le hayan brindado su testimonio sobre lo que ocurrió en Lomas Taurinas, pero por una cuestión de seguridad el autor no relevó sus nombres.

<sup>80</sup> Moliner, *op. cit.* p.26.

<sup>81</sup> Es pertinente señalar que en ningún libro se incluyen las respuestas de su padre a las cartas, por lo que se puede inferir que la familia sólo tenía interés en que sólo se mostrara las posturas de su consanguíneo.

<sup>82</sup> En el texto de Samuel Palma *A diez años Colosio habla* publicado en 2004, Colosio Fernández usó las cartas para referir a esta etapa en la vida de su hijo.

y estancia de investigación en Viena. De esta forma se realizó una mejor reconstrucción sobre su preparación profesional y con ello fundamentar las propuestas que Colosio había ideado como político, ya que las obras publicadas anteriormente se enfocaron en su niñez y en su carrera política y no se conocían las bases con las que el sonoreense había planteado sus propuestas.

Esta misma forma de contar esa época se repitió en el texto de Beyer, aunque no se dice cómo las consiguió, se puede intuir que las copió del escrito de Ruibal o que lo ayudaron a obtenerlas alguna de las personas que menciona en los agradecimientos de su libro como María Angélica Luna Parra<sup>83</sup> o Fernando Gamboa Rosas.<sup>84</sup> En cuanto a los libros de periodismo de investigación y los libros testimoniales los autores comenzaron a citar estas obras desde 1997 hasta el año de 2001.<sup>85</sup>

En otro orden de ideas, si se analizan las fuentes en los libros testimoniales de forma cronológica puedo encontrar tres grandes etapas. La primera va desde abril de 1994 cuando se publica *El legado de Colosio*, hasta julio de 1996 cuando la obra *Domiro* salió a la luz. Este momento, que incluyó doce obras, se caracterizó por el predominio de testimonios para fundamentar los textos.<sup>86</sup> En esta etapa resalta el libro *La construcción de un destino*, pues los autores además de su testimonio utilizaron un fragmento en la presentación de su libro de las “Palabras del presidente Ernesto Zedillo durante la ceremonia conmemorativa del primer aniversario luctuoso de Luis Donaldo Colosio 23 de marzo de 1995”. En este pronunciamiento se llama a la unidad de los mexicanos para cristalizar las propuestas de Colosio respecto al avance democrático, la reforma social, impulso a las regiones, desarrollo

---

<sup>83</sup> Colaboradora de Luis Donaldo Colosio en distintas dependencias y servidora pública, militante del PRI hasta su muerte el 29 de noviembre de 2019. *Vid.* Prensa CD Distrito Federal, “Rinde PRI CDMX homenaje póstumo a María Angélica Luna Parra”, Partido Revolucionario Institucional, <http://www.pricdmx.org.mx/SaladePrensa/Nota.aspx?y=18417> (Consultado el 17 de julio de 2021).

<sup>84</sup> Colaborador de Colosio en distintas dependencias de gobierno y militante del PRI. *Vid.* Líderes Mexicanos “Un retrato cercano: Luis Donaldo Colosio”, Líderes Mexicanos, <https://lideresmexicanos.com/entrevistas/un-retrato-cercano-luis-donald-colosio/> (Consultado el 17 de julio de 2021).

<sup>85</sup> Los más citados son *La construcción de un destino* de Samuel Palma y Cesáreo Morales en 4 obras y *¿Te acuerdas Donaldo?* de Ramón Márquez en 3 obras. Como ya se mencionó anteriormente, es lógico que estos autores comiencen a usar la producción inmediata a la muerte de Colosio para poder reconstruir su vida.

<sup>86</sup> Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, 155 p., Moliner, *op. cit.*, 126 p., PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *op. cit.*, 434 p., Ascher (Coord.), *op. cit.* 147 p., Durón Ruíz, *op. cit.*, 263 p., Saenz, *op. cit.*, 173 p., Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos y Sociales, *op. cit.*, 47 p., Márquez, *op. cit.* 249 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., 155 p., Márquez, *op. cit.*, 192 p. y López Dóriga, Fernández Menéndez, *op. cit.*, 170 p.

respetuoso del ambiente y el despliegue de libertades.<sup>87</sup> Al usar este fragmento desde el inicio de su texto, Palma y Morales pretenden que el lector vaya construyendo una imagen de Colosio a partir de las políticas que buscó implementar; además al ser el presidente de la república quien haya pronunciado este discurso pretende legitimar a nivel nacional una figura del sonoreense.

El segundo momento va desde octubre de 1997 cuando se publicó *Colosio, un perfil biográfico*, hasta el año 2001 con *Luis Donald Colosio Murrieta, hombre de excepción*. Las obras que se encuentran en este rango de tiempo<sup>88</sup> tienen en común que cuentan con aparato crítico y, aunque utilizan también la parte testimonial, se valen de otro tipo de fuentes como archivos estatales, videos, etc.<sup>89</sup> De igual modo en este corte temporal se encuentran los libros que más tipos de fuentes utilizan: *Colosio: un perfil biográfico* y *Por la unidad y esperanza* con 10 y 18 fuentes respectivamente. La obra de Ruibal Corella destaca por el uso de archivos históricos institucionales, parroquiales y familiares, libros escritos antes de la muerte de Colosio, libros del PRI y las cartas escritas por Colosio a su padre.<sup>90</sup> Asimismo, es el primer autor que cita libros con el tema del excandidato presidencial, dentro de los cuales se encuentran libros de periodismo de investigación y testimoniales. En el caso del texto de Durán resalta el uso de documentos del PRI<sup>91</sup> y de documentos de la coordinación general de Campaña de Luis Donald Colosio. Además, es el único que utiliza fuentes audiovisuales.<sup>92</sup>

El tercer momento va del año 2001 con *El enigma de Colosio* hasta marzo de 2004 cuando se publicó *A diez años, Colosio habla*. Esta etapa tiene la particularidad de volver a la parte testimonial para sustentar sus argumentos,<sup>93</sup> algunos personajes que no habían dado su testimonio en los primeros años posteriores al asesinato o que no habían profundizado en ello, relataron sus recuerdos sobre Colosio en diferentes momentos de su vida.

---

<sup>87</sup> En el siguiente capítulo explicaré la función que tuvieron los discursos conmemorativos en la construcción del mito político de Luis Donald Colosio.

<sup>88</sup> Vid. Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p. Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p. y Olivo, *op. cit.*, 47 p.

<sup>89</sup> Véase anexo 9.

<sup>90</sup> Véase anexo 5.

<sup>91</sup> Órganos Informativos del CEN del PRI, Órganos Informativos del CDE del PRI, Publicaciones periódicas del PRI, Trípticos del PRI, y Acciones y pronunciamientos del PRI.

<sup>92</sup> Un video del Sindicato Nacional de Trabajadores del INFONAVIT de 1993, otro de Excélsior en el mismo año y finalmente uno de Jaime Maussan en el año de 1995.

<sup>93</sup> La tercera obra es *Así fue, la historia detrás de la bala que truncó el futuro de México*.



Después del análisis, es evidente que las fuentes testimoniales cobraron un gran peso para que se conociera la figura de Luis Donaldo Colosio y lo acontecido en Lomas Taurinas recién ocurrido su asesinato. Esta idea podría enmarcarse dentro del contexto que se vivió durante esta década, en específico de una descalificación de la versión oficial. Ante esto, la búsqueda por saber qué pasó y las versiones de quién era Colosio entre los autores de las fuentes estudiadas fue lo que dio como resultado este tipo de textos. Por otra parte, las cinco publicaciones que hicieron el esfuerzo de sustentar la vida de Colosio a partir del uso de distintos *corpus* de fuentes dieron paso a una primera academización del tema. Los últimos dos libros testimoniales<sup>94</sup> publicados en el año de 2004 —en su décimo aniversario luctuoso— cobraron relevancia por ser de autores de los que no se conocía su testimonio completo sobre la figura del sonoreense.

Hay que destacar que para la construcción de la biografía de Colosio se observaron tres constantes: en la reconstrucción de su niñez y juventud, la mayoría son los familiares y amigos de esa época los que lo abordan; sobre su carrera universitaria hasta su regreso a la Ciudad de México del International Institute for Applied Systems Analysis (IIASA) se usaron las cartas que Colosio mandaba a su padre; por último, para la época de su ingreso a la política en 1979 hasta 1994 se utilizaron principalmente sus discursos y testimonios de sus principales colaboradores.

En suma, hay quince libros en que los testimonios fueron proporcionados por amigos, colaboradores, familiares o desde el partido del excandidato presidencial. De las publicaciones restantes, en tres se reconoce el apoyo de la familia, amigos y priistas para el libro, en otra no se cuentan con datos del autor y la última obra es escrita por el asesor de un rival político de este candidato. Estos datos refuerzan la construcción de la figura de Colosio en su mayoría desde una cercanía con el personaje.

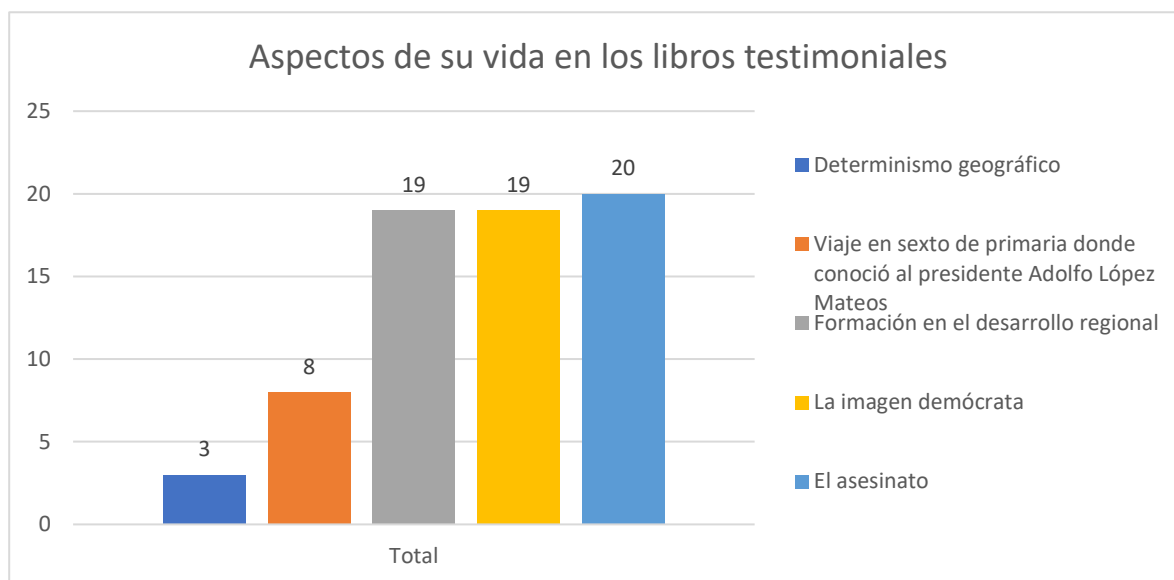
### **1.3 El contenido del mito**

En este apartado se pretende ver el contenido de los libros testimoniales, es decir, los temas centrales que funcionaron como estructuras de repetición en el mito político de Colosio. Como ya fue dibujando anteriormente, el contenido del mito se nutrió de la biografía de

---

<sup>94</sup> Vid. Arreola, *op. cit.*, 237 p. y Palma, *op. cit.*, 282

Colosio<sup>95</sup> y su legado ideológico,<sup>96</sup> aunque existieron más temáticas dentro de los libros testimoniales,<sup>97</sup> puedo decir que estas se vuelven secundarias y alimentan a las principales. En los 20 libros analizados hay por lo menos un aspecto de la vida de Colosio que ayudó a construir su figura como persona y político,<sup>98</sup> los que más se repiten se pueden ver en la gráfica 4. De la misma manera, algunos de los episodios que se abordarán dan muestra de los vínculos afectivos que los autores tenían con Colosio, ya que son recordados de diferente



manera sin afectar la caracterización principal que se construyó del sonorenses.

Gráfica 4 Los aspectos de su vida en los libros testimoniales. Elaboración personal.

Con el primer aspecto de la gráfica “determinismo geográfico” hago referencia a que Colosio provenía de Sonora. En diversos textos como los de Ruibal Corella, Beyer Esparza y Durán Quiroz, se mencionan las altas temperaturas que imperaban en Sonora, región principalmente ganadera. Ramón Olivo inserta a Colosio en la *cultura el esfuerzo*, característica que, según el autor, tenían los nacidos en el norte:

[...] la Cultura del Esfuerzo nació como él lo mencionaba y reconocía en el desierto, allá donde hay adversidad y ahí fue, lugar de espesos climas incluso inhospitalidad donde él

<sup>95</sup> Moliner, *op. cit.*, 126 p., Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos y Sociales, *op. cit.*, 47 p., Márquez, *op. cit.*, 192 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p., Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p., Olivo, *op. cit.* 47 p. y Palma, *op. cit.*, 282 p.

<sup>96</sup> Vid. Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, 155 p., PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *op. cit.*, 434 p., Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos y Sociales, *op. cit.*, 47 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 192 p. y Olivo, *op. cit.*, 47 p.

<sup>97</sup> Para ver los temas más abordados véase gráfica 5 en anexos.

<sup>98</sup> Para construir su imagen demócrata se tomaron en cuenta tres episodios claves: el reconocimiento de la derrota por la gobernatura de Baja California cuando Colosio era presidente del partido, su intervención en la XIV Asamblea Nacional de Partido y su discurso del seis de marzo.

aprendió a valorar los esfuerzos. Pensar así, le valió estudiar, especializarse y participar en diversos cargos políticos que pronto lo llevan a vincularse con su Partido obteniendo las candidaturas a Diputado Federal primero y a Senador de la República posteriormente representando a su lugar de origen y Estado Natal; de esos cargos habla su esfuerzo [...].<sup>99</sup>

Este origen de Colosio se tomó como un punto fundamental para entender quién fue. La *cultura del esfuerzo* fue usada para hablar de su dedicación como estudiante,<sup>100</sup> como político y durante su etapa en el servidor público.<sup>101</sup> Además, refieren a algunos discursos cuando Colosio se identificó como parte de ella:

Reitero que provengo de una cultura del esfuerzo y no del privilegio. Como mis padres, como mis abuelos, soy un hombre de trabajo que confía más en los hechos que en las palabras. Pero por eso mismo, soy un hombre de palabra, un hombre de palabra que la empeño ahora mismo para comprometerme al cambio que he propuesto: un cambio con rumbo y con responsabilidad.<sup>102</sup>

En ese sentido, los autores sostienen que Colosio siempre trabajó duro para alcanzar sus objetivos. A su vez, al mencionar que fue oriundo de Sonora ayudó a que se identificara como alguien ajeno a los intereses del centro y, por eso, cobrarían sentido sus propuestas del desarrollo regional en México.

Por otro lado, la anécdota de la infancia de Colosio que trata su visita a la Ciudad de México mientras cursaba el sexto año de primaria<sup>103</sup> permite ver las diferentes formas en que se recuerdan los acontecimientos, por ejemplo en el libro *A diez años Colosio habla* Luis Colosio Fernández narra este acontecimiento de la siguiente forma:

En la mente de Donaldo quedaron esculpidas las imágenes aquellas de su saludo con el presidente Adolfo López Mateos, quien estrechó la mano de cada uno de los niños premiados en su visita a la residencia oficial de Los Pinos, con verdadero azoro vio ese lugar, pero su impacto más profundo fue que a la hora de estrechar la mano de aquel hombre a quien parecía rodearlo de un halo de grandeza; se acercó trémulo, invadido por la emoción, el Presidente le

---

<sup>99</sup> *Id.* p 24.

<sup>100</sup> Durán Quiroz, *op. cit.*, p. 15.

<sup>101</sup> Olivo, *op. cit.*, p. 24.

<sup>102</sup> Luis Donaldo, Colosio Murrieta, “Discurso de Luis Donaldo Colosio Durante el acto conmemorativo del LXV Aniversario del PRI en el Monumento a la Revolución. Marzo 6, 1994”, bibliotecas.tv, <http://bibliotecas.tv/colosio/discursos/candidato06mar94.htm>, (consultado el 15 de julio del 2021).

<sup>103</sup> *Vid.* Moliner, *op. cit.*, 126 p., Márquez, *op. cit.*, 192 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p., Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p., Olivo, *op. cit.* 47 p. y Palma, *op. cit.*, 282 p.

preguntó “¿Qué quieres ser de grande?”, sin pensarlo respondió presto; “¿yo?, Presidente de la República como usted”.<sup>104</sup>

En tanto, en el libro *¿te acuerdas Donald?* de Ramón Márquez el papá de Colosio narró este acontecimiento de diferente manera: “Recuerdo de cómo cultivó el gusto por la lectura cultural, recuerdo de la huelga de maestros, recuerdo de cómo creció el negocio, recuerdo al viaje a conocer a Adolfo López Mateos: “Yo no pude entrar a la visita al presidente porque la entrada estaba muy restringida y se necesitaba un gafete especial”.<sup>105</sup> Como se puede ver, el suceso es recordado de diferente forma por la misma persona, lo que puede deberse al vínculo como padre y el intento de mostrar el destino de Colosio como lo más alto en la política, mientras que en el primer caso simplemente recordaba los momentos con su hijo a dos años de su asesinato. A pesar de las diferencias entre libros, ambos retoman este viaje como algo que marcó a Colosio. Algunos autores se valen de este episodio para justificar que él estaba destinado a convertirse en presidente de México y por eso Colosio siguió esforzándose a lo largo de su vida académica hasta llegar al punto de contender en unas elecciones presidenciales.

En cuanto a su formación académica en el desarrollo regional,<sup>106</sup> Colosio realizó la maestría en Desarrollo Regional en la Universidad de Pennsylvania en Estados Unidos y posteriormente viajó a Viena al International Institute for Applied Systems Analysis (I.I.A.S.A.).<sup>107</sup> Algunos autores como Ruibal Corella defienden que fue al instituto para integrarse como investigador al estar pronto a concluir su Doctorado en Desarrollo Regional,<sup>108</sup> otros como Durán Quiroz sostienen que fue invitado a Austria como investigador académico, donde realizó estudios de doctorado en Economía Regional y Urbana.<sup>109</sup> Más allá de la discusión sobre el doctorado, vale la pena rescatar la preparación que, según los autores, tuvo en su etapa estudiantil en el Desarrollo Regional, ya que esto fue

---

<sup>104</sup> Palma, *op. cit.*, p. 177-178.

<sup>105</sup> Márquez, *op. cit.*, 1996, p.74.

<sup>106</sup> El libro *Domiro* es el único donde no aparece esto, pues es el testimonio del jefe de seguridad de la campaña de Colosio.

<sup>107</sup> Fundado en octubre de 1972 por Estados Unidos, la Unión Soviética y 10 países, *Vid.* International Institute for Applied Systems Analysis, “History of IIASA”, International Institute for Applied Systems Analysis, [https://iiasa.ac.at/web/home/about/whatisiiasa/history/history\\_of\\_iiasa.html](https://iiasa.ac.at/web/home/about/whatisiiasa/history/history_of_iiasa.html). (Consultado el 19 de julio de 2021).

<sup>108</sup> Ruibal Corella, *op.cit.*, p. 73-74.

<sup>109</sup> Durán Quiroz, *Op. cit.*, p. 25.

fundamental en sus propuestas de campaña como presidente. Una carta que Colosio mandó a su padre citada en *A diez años Colosio habla* dice que:

Nuestro propósito es concluir que la adopción de los métodos regulares de investigación en nuestra ciencia, no siempre son adaptables a países como el nuestro, donde además de eficiencia en los métodos de producción, es de suma importancia el aspecto de justicia social, concepto que la mayoría de las veces es sacrificado en “aras” de la eficiencia, pero con un costo social muy elevado ¿no crees?<sup>110</sup>

Esta cita refleja a Colosio como alguien que buscaba potenciar las regiones y que fue trabajando su propuesta desde joven hasta llevarla a la práctica en su etapa con el PRI. Esto es de vital importancia, ya que, a mediados de la década de 1990, ante las diversas crisis que azotaban al país, los políticos enfrentaban la desconfianza de la gente. En ese sentido, caracterizar a Colosio como alguien preocupado por los problemas del país desde su juventud ayudó a caracterizar su figura como un referente político.

Los acontecimientos que permitieron formar la imagen de Colosio como demócrata los identifiqué en 19 textos.<sup>111</sup> Aunque existen más episodios que ayudaron a justificar esta idea<sup>112</sup> me centraré en los tres más repetidos. El primero de ellos fue el reconocimiento de la derrota por la gubernatura de Baja California, cuando Colosio era oficial mayor de este partido en 1989.<sup>113</sup> Este acontecimiento tuvo gran importancia, ya que por primera vez en la historia contemporánea de México el PAN arrebató un triunfo al partido oficial a nivel estatal. El segundo episodio fue su intervención como presidente del partido en la Asamblea Nacional XIV del PRI en la que dicen llamó al partido a unirse y democratizarse desde sus estructuras, lo que ayudó a que el PRI se recuperara en las elecciones intermedias de 1991 y se tomara como un triunfo.<sup>114</sup> El tercero fue el discurso del seis de marzo de 1994 en donde sostuvo que separar al PRI del gobierno era una tarea central, así como terminar con la concentración del poder y no permitir votos fuera del margen de la ley.<sup>115</sup>

---

<sup>110</sup> Palma, *op. cit.*, p. 216.

<sup>111</sup> De nuevo el texto de *Domiro* no entra en estos.

<sup>112</sup> En algunos textos refieren a su participación en el movimiento estudiantil de Sonora en 1967, en el que Colosio fungió como el presidente de la asociación de alumnos de la Preparatoria de Magdalena de Kino y se involucró a través de la FEUS (Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora). El inicio del conflicto se dio cuando el PRI designó un candidato para ser gobernador y los estudiantes pedían la democratización de estos. *Vid.* Palma, *op. cit.*, p. 188-189.

<sup>113</sup> *Vid.* Moliner, *op. cit.*, 126 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p. y Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p.

<sup>114</sup> *Vid.* Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p. y Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p.

<sup>115</sup> Colosio Murrieta, *op. cit.*, <http://bibliotecas.tv/colosio/discursos/candidato06mar94.htm>.

Finalmente, hay que decir que la muerte de Colosio fue vista como una pérdida para el país por los 20 autores, quienes refieren que se truncó el proyecto de la generación del cambio encabezada por Colosio y que lo único que les dejó fue su legado ideológico.

Concluyendo este apartado, identifiqué que las ramas temáticas son atravesadas por características del sonorenses o por episodios de la vida del excandidato presidencial, narrados por los productores de los libros testimoniales que ayudaron a caracterizar a Colosio. Su entorno geográfico es remarcado como un rasgo que lo ayudó a forjar su personalidad; a partir de la visita a Los Pinos donde conoció al presidente Adolfo López Mateos los autores sentaron las bases del destino al que debía llegar Colosio: la presidencia de México; su formación en el desarrollo regional y la posterior creación de una propuesta les permitió sustentar que Colosio había sido un político novedoso y a la vez un hombre con la preparación adecuada para atender los grandes problemas nacionales.

De igual forma, Colosio es caracterizado como un demócrata principalmente por tres motivos: el reconocimiento de la victoria del PAN en las elecciones por la gubernatura de Baja California en 1989, su intervención en la Asamblea XVI del PRI y el discurso del seis de marzo de 1994. El primero de ellos porque desde la fundación del PRI no se reconocía una derrota en una elección por parte del partido hegemónico y Colosio era el dirigente nacional. El segundo porque también al frente del PRI llamó al partido a democratizar sus elecciones y a transparentar el proceso, así como a unirse y poder ganar las elecciones intermedias de 1991, algo que finalmente se logró. En el caso del discurso del seis de marzo de 1994 los autores sostenían que el sonorenses pedía la separación del partido con el gobierno y así poder actuar en favor de los intereses del país y no de un partido político.

En esa narrativa su muerte trajo un retroceso en el proceso democrático del país y las ideas de este personaje no pudieron ser implementadas para cambiar a la nación. De ese modo, según los productores, su legado ideológico es lo único que quedó y sólo siguiendo sus ideas el país que Colosio imaginó podría ser una realidad. Todos estos aspectos tratados en párrafos anteriores funcionan como base para la interpretación dominante de la figura de Colosio que se desarrollará a continuación.

#### **1.4 Las interpretaciones sobre la figura de Colosio en el mito**

Después del análisis de fuentes sostengo que existen dos ramas interpretativas: Luis Donaldo Colosio y el cambio del país con dos variantes y Luis Donaldo Colosio inmerso en la política. Del mismo modo, se encontró que éstas podían confluír en un mismo texto. El apartado anterior es de suma importancia, ya que tanto la biografía del sonorense como su legado ideológico alimentaron las interpretaciones. En ese sentido, es necesario aclarar que se mencionarán las descripciones sobre Colosio de algunos autores, porque a través de ellas sentaron las bases de las interpretaciones de la figura del sonorense que se fueron reproduciendo a lo largo del tiempo.

#### **1.4.1 Colosio y el cambio del país**

Con la interpretación “Colosio y el cambio del país” hago referencia a cómo la figura de Colosio fue exaltada como persona y político en los libros testimoniales después de su muerte. Esta interpretación inició con la obra *El Legado de Luis Donaldo*,<sup>116</sup> ya que fue el primer texto que se realizó sobre Luis Donaldo Colosio, apenas en abril de 1994. Dentro de ella existen dos divisiones: una siguiendo los principios del partido y otra que rompió completamente con el PRI. En este texto comenzó a dibujarse la primera variante interpretativa, Colosio y el cambio del país con el PRI.

En la presentación del libro Miguel Marbán describió a Colosio como alguien maduro para su juventud política y que representó la esperanza de transformar el poder con rumbo y destino.<sup>117</sup> El libro explica el apego de Colosio con los principios del partido a través de una comparativa entre lo que el sonorense propuso en su discurso del seis de marzo de 1994 y lo que el partido postulaba en su declaración de principios. En el texto puede distinguirse que este discurso fungió como un elemento para conocer sus propuestas y a la muerte de Colosio como un legado ideológico que se debía retomar. Esto, frente a un contexto en el que se especulaba sobre quién mató al sonorense, marcó una clara postura por parte del PRI a tan sólo un mes del asesinato de Luis Donaldo Colosio: era uno de los nuestros y siempre siguió los ideales de la institución. Esta misma idea fue continuada por otros once textos, en su mayoría, partidistas o de miembros de ese organismo político.<sup>118</sup>

---

<sup>116</sup>El único texto en que esta interpretación no fue identificada fue en Márquez, *op. cit.*, 249 p.

<sup>117</sup> Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, p.12.

<sup>118</sup> Vid. Moliner, *op. cit.*, 126 p., PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *op. cit.*, 434 p., Ascher (Coord.), *op. cit.*, 147 p., Saenz, *op. cit.*, 173 p., Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos

Posteriormente, la obra de Juan Moliner agregó más características al cambio de país que haría Colosio. Según Moliner, el empeño por descentralizar el poder político y económico, priorizando el desarrollo regional se sumó a las acciones que buscó realizar en vida y que quería profundizar si hubiera llegado a la presidencia.<sup>119</sup> Este autor retrató a Colosio como un demócrata, a partir de su buen diálogo con la oposición,<sup>120</sup> algo que era fundamental dada la crisis de legitimidad que había dejado la elección de 1988 y el PRI necesitaba una renovación política, pues la oposición cada vez ganaba mayor terreno. Asimismo, el autor menciona que Colosio fue el artífice del reconocimiento de la derrota del PRI por la gubernatura de Baja California en 1989, algo nunca antes visto desde que el partido comenzó a gobernar pasada la Revolución Mexicana.<sup>121</sup> Moliner aborda la reforma que Colosio implementó en el partido en la Asamblea XIV del PRI con el objetivo de recuperar la credibilidad de la gente y poder ganar las elecciones intermedias de 1991, algo que finalmente logró.<sup>122</sup> De igual modo, describió el liderazgo y capacidad de convocar a la gente del excandidato.<sup>123</sup> Finalmente, Moliner ligó la *cultura del esfuerzo*<sup>124</sup> con el trabajo duro al que Colosio tuvo que someterse para pertenecer a la generación de cambio.

Estos rasgos permanecieron en los 19 libros que conformaron la interpretación de Colosio y el cambio del país. Aunque el texto de Juan Moliner fue el primero de los libros testimoniales en dotar a Colosio con las características abordadas en los párrafos anteriores, sólo Ruibal Corella lo retomó en sus fuentes. De esta forma se puede ver que aun cuando Moliner fue el primero en sentar las bases para la caracterización de Colosio, no fue retomado posteriormente; sin embargo, los demás autores reconocieron lo mismo en el análisis del personaje.

Por otra parte, como ya se señaló, existieron textos en los que confluyeron diferentes ramas interpretativas, tal es el caso de la obra de Daisy Ascher *Luis Donald Colosio*, que al ser una obra colectiva incluyó diferentes posturas. En su texto, la mayoría de los autores

---

y Sociales, *op. cit.*, 47p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donald Colosio, 119 p., López Dóriga, Fernández Menéndez, *op. cit.* 170 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p. Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p. y Olivo, *op. cit.*, 47 p.

<sup>119</sup> Moliner, *op. cit.*, p. 51 y 73.

<sup>120</sup> *Ibid.*, p. 54-55

<sup>121</sup> *Ibid.*, p. 60-61.

<sup>122</sup> *Ibid.*, p.61-64.

<sup>123</sup> *Ibid.*, p. 74.

<sup>124</sup> *Ibid.*, p. 90-91.



refieren al cambio de país que Colosio quería lograr; empero, en su escrito Jorge Méndez insinúa de manera tenue que el asesinato de Colosio pudo darse por un enfrentamiento dentro del partido.<sup>125</sup>

A partir de ese momento, comenzó a generarse una nueva variante interpretativa en la que el cambio que representaba Colosio no incluía al PRI y se decidía enfrentar al poder político; no obstante, conservaba todas las virtudes de las que ya se han hablado. Esta nueva rama interpretativa fue seguida por nueve textos.<sup>126</sup> En el libro de Durón Ruiz esta variante se continuó trazando a partir de una presunta discusión de Colosio con Salinas de Gortari<sup>127</sup> producto del discurso del seis de marzo de 1994. El autor interpretó esta discusión como un distanciamiento entre ambos personajes y por extensión con los principios del partido, teniendo en cuenta la relevancia que tenía la figura presidencial.

Es hasta el libro *¿Te acuerdas Donald?* en 1996 que se habla como tal de la separación de Colosio y Salinas de Gortari a partir del discurso del seis de marzo de 1994, y a su vez, la futura independencia del gobierno con el PRI.<sup>128</sup> Con ello, los libros posteriores consolidaron esta variante y señalaron que el compromiso del sonoreense por cambiar a México iba más allá de su partido, ya que estaba dispuesto a enfrentarse al poder para lograrlo. Sobre esta interpretación vale la pena abordar la obra del expresidente Salinas de Gortari publicada en el año 2000, pues en un subapartado contradice este rompimiento con Colosio a causa de su discurso del seis de marzo de 1994. En su texto argumenta que el discurso desde el día siguiente que Colosio lo pronunció en 1994<sup>129</sup> fue severamente criticado por la oposición; de igual forma sostuvo que la postura del rompimiento se debió a una corriente dentro del Estado —sobre la cual se profundizará en el próximo apartado— y a un libro que publicó Andrés Manuel López Obrador en 1995:

Sin embargo, a finales de 1995, el entonces líder del PRD, Andrés Manuel López Obrador, publicó un libro en el que afirmó que el discurso del seis de marzo precipitó "la ruptura con el hombre de Los Pinos". La afirmación era oportunista y gratuita, pues López Obrador

---

<sup>125</sup> Ascher (Coord.), *op. cit.*, p. 111.

<sup>126</sup> Vid. Ascher (Coord.), *op. cit.*, 147 p., Durón Ruíz, *op. cit.*, 263 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., Márquez, *op. cit.*, 192 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p., Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p., Arreola, *op. cit.*, 237 p. y Palma, *op. cit.*, 282 p.

<sup>127</sup> Durón Ruiz, *op. cit.*, p. 34-35.

<sup>128</sup> Márquez, *op. cit.*, p. 179-184.

<sup>129</sup> Salinas de Gortari, *op. cit.*, p. 911.

aparentaba olvidar lo que declaró Cuauhtémoc Cárdenas el mismo día del discurso: "Colosio no ha roto con Salinas".<sup>130</sup>

Esta ruptura fue una de las más encontradas en los libros testimoniales y es ligada a una de las teorías del asesinato de Colosio: el excandidato iba a cambiar al país y por eso fue asesinado. No obstante, contrario a lo que dice Salinas, esta versión sí estaba presente en enero de 1995. En ese mismo año se publicó el libro de Durón Ruiz que —como ya se mencionó— abordó este distanciamiento entre ambos. Además, en *La construcción de un destino* publicado en julio de 1995, los autores señalaron que “también se advirtieron señales de molestia por la actitud del candidato del PRI y especialmente por el discurso del seis de marzo”.<sup>131</sup>

#### **1.4.2 Luis Donald Colosio inmerso en la política**

Aunque aparece en pocos textos, esta interpretación contrasta con la dominante sobre Colosio y el cambio del país. En ella se pueden identificar dos vertientes: el Colosio representante del viejo régimen y la distinción de los usos de su figura con el objetivo de crear un mito. Ésta última se profundizará en el siguiente apartado, empero, es importante reconocer que los autores son conscientes de la idealización que se fue formando al paso del tiempo.

Sobre esta primera variante el libro de Enrique Márquez *¿Por qué perdió Camacho? Revelaciones del asesor de Manuel Camacho Solís* publicado en 1995 es el único que trata la figura de Colosio sin hacer alusión a sus múltiples características. Márquez menciona ciertos aspectos políticos de la trayectoria de Colosio que cuestionan la visión del cambio de país que otros autores hacen. En su texto relata una conversación que sostuvo con Camacho acerca de un diálogo que tuvo el exregente con el sonoreense:

Me preguntó que qué iba a hacer yo si él fuera. [el candidato] Le respondí que si él era yo no lo iría a apoyar. Que esta no sería una cuestión personal, sino que yo no estaba ni estaría de acuerdo con los apoyos que traía y los intereses que le estaban rodeando. Casi al final, me dijo que si yo fuera el candidato, él si me apoyaría.<sup>132</sup>

Aunque estos apoyos son abordados en otras partes del texto,<sup>133</sup> el autor nunca menciona a quiénes se refería. Asimismo, Márquez atribuye diversas virtudes políticas y morales a Manuel Camacho Solís. En su texto señala que Camacho impulsó la renovación del PRI

---

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 912.

<sup>131</sup> Morales, Palma, *op. cit.*, p. 182.

<sup>132</sup> Márquez, *op. cit.*, p.84.

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 92.

desde que fuera secretario General del PRI en 1988,<sup>134</sup> su acercamiento con la oposición<sup>135</sup> y las políticas regionales que Camacho había integrado en su recorrido por el país.<sup>136</sup> Márquez reconoce en su jefe un amplio compromiso por la democratización de la vida pública de México<sup>137</sup> y expresa que era un político que siempre manifestaba abiertamente sus posturas, un político moderno con convicciones democráticas.<sup>138</sup>

Resalta que todas estas virtudes que ya se plantearon en la interpretación de Colosio por el cambio del país, ahora se reconozcan en el personaje de Manuel Camacho Solís, considerado el mayor rival de Colosio en la precampaña y aún a lo largo de toda la campaña presidencial de 1994. Hacia el final de su texto Márquez opina que Colosio se comprometió con “la continuidad del cambio” (refiriéndose a la democratización del país) hasta que pronunció su discurso del seis de marzo de 1994; empero, el autor sostiene que esto lo hizo para que su campaña tuviera éxito, es decir, lo trata como un tipo de oportunismo político por parte del sonorenses para lograr sus objetivos.<sup>139</sup>

En conclusión, hay un amplio predominio de la interpretación sobre cómo Colosio iba a cambiar al país dentro de 19 de las 20 obras testimoniales analizadas. Se le atribuyen rasgos como: el ser un demócrata, la búsqueda de la renovación y democratización de partido, su acercamiento con la gente, sus propuestas para el cambio social a partir del desarrollo regional, etc. Sus respectivas variantes indican una disputa de la figura de Colosio en la arena política, mientras que algunos defendían su lealtad al PRI, otros lo separaban del PRI ante las crisis que enfrentaba el organismo y su pérdida de credibilidad. Por otra parte, se reconoce una contraposición a esta interpretación por parte de Enrique Márquez, en la que dota de su jefe, Manuel Camacho Solís con las mismas virtudes de la figura de Colosio que iba a cambiar al país. Asimismo, llama la atención que un personaje que no fue cercano al sonorenses lo vea de forma distinta a quienes tuvieron contacto con él o con sus conocidos para realizar sus textos.

## 1.5 Los usos del mito

---

<sup>134</sup> *Ibid.*, p.104.

<sup>135</sup> *Ibid.*, p.106.

<sup>136</sup> *Id.*

<sup>137</sup> *Ibid.*, p.107.

<sup>138</sup> *Ibid.*, p.110-111

<sup>139</sup> *Ibid.*, p.200.

En este apartado se ofrecerán algunos puntos iniciales sobre los usos del mito de Colosio, por un lado se verá su función política dentro de los libros testimoniales, por otro se verán las intencionalidades de los autores. Finalmente se verá cómo ciertos actores tomaron conciencia de la existencia de un mito político. Principalmente se verá que los autores buscaron construir una figura de referencia para las nuevas generaciones.

Hablando de manera general, en los 20 libros testimoniales identifiqué distintos usos de la figura de Colosio, aunque no son especificados como tal en la mayoría de ellos. En un primer grupo de doce publicaciones<sup>140</sup> que tienen por autores a amigos, colaboradores, familiares, profesionistas y periodistas, su uso principal fue el de dar a conocer a Colosio, su proyecto político y el legado que dejó, así como volverlo un referente para generaciones futuras como persona y como político. Estos autores promovieron la idea de que iba a cambiar el país y que por ello fue asesinado, es por ello que su proyecto no se concretó y las cosas continuaron igual. Asimismo, los productores que convivieron con él durante su vida remarcaron esta idea para justificar que ellos eran cercanos a su proyecto político.

El segundo grupo lo componen siete publicaciones,<sup>141</sup> seis del PRI en las que hay dos usos: dar a conocer a Colosio y rescatar su legado ideológico —como en el primer grupo—, volverlo un referente para el partido y, a su vez, mostrar la cercanía del PRI con Colosio, con base en los ideales de ambos, es decir, justificar en el contexto que la línea de investigación del asesinato que marcaba un complot político desde el partido<sup>142</sup> no era cierta. Dentro de este grupo, sitúo la obra de Salinas, quien intentó demostrar su inocencia en el asesinato del excandidato al justificarse a partir de presentar su relación personal y política con el sonoreense. En este grupo también ubiqué a los testimonios de los dirigentes del partido o de autores —como el caso de Durán Quiroz— que señaló en repetidas ocasiones que eran cercanos a él o que tuvieron la oportunidad de ver algún discurso cuando fue a sus ciudades.

---

<sup>140</sup> Moliner, *op. cit.* 126 p., Ascher (Coord.), *op. cit.*, 147 p., Durón Ruíz, *op. cit.*, 263 p., Saenz, *op. cit.*, 173 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., Márquez, *op. cit.*, 192 p., López Dóriga, Fernández Menéndez, *op. cit.*, 170 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p., Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p., Arreola, *op. cit.*, 237 p. y Palma, *op. cit.*, 282 p.

<sup>141</sup> Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, 155 p., PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *op. cit.*, 434 p., Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos y Sociales, *op. cit.*, 47 p., Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, *op. cit.*, 119 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p. y Olivo, *op. cit.*, 47 p.

<sup>142</sup> CNN Expansión, “Las teorías sobre la muerte de Colosio”, en *Expansión*, 23 de marzo de 2016, consultado 2 de junio de 2021 <https://expansion.mx/economia/2016/03/23/las-teorias-sobre-la-muerte-de-colosio>.

Finalmente, sobre el libro de Enrique Márquez, aunque el autor intentó no criticar la figura del sonoreense ante su reciente asesinato, señaló que sus apoyos no eran de fiar. De igual modo, aunque sostuvo que el discurso del 6 de marzo de 1994 fue el primer indicativo de que Colosio pretendía consolidar el régimen democrático, se puede inferir que Márquez lo catalogó como una maniobra política de oportunismo político. Estos elementos le sirvieron al autor para hacer un contraste entre el sonoreense y Camacho Solís, y con ello, legitimar que su jefe había sido el político que el país necesitaba.

En otro orden de ideas, la concientización sobre el uso de la figura de Colosio pude ubicarla en cinco textos,<sup>143</sup> de los cuales dos de ellos se encuentran en libros compilatorios. La primera autora en percatarse del uso de la figura fue Carmen Boullosa en su texto “Un sueño común de la democracia”, que es parte de la obra coordinada por Daysi Ascher. Boullosa sostiene en su escrito que no debe permitirse a grupos atroces, que quieren hacer suyo el destino de México, apropiarse de la muerte de Colosio.<sup>144</sup> Este caso resalta de los demás, ya que la autora a pocos meses del asesinato de Colosio es consciente de los usos políticos que este personaje podría tener en el futuro.

En la obra *Colosio en el sentir de Tabasco* existieron dos textos que abonaron a esta concientización de los usos: “La imagen de Colosio” de Guadalupe Cano de Ocampo y “Luis Donaldo Colosio, Presente In Memoriam” de Mario Lille Fuentes. En la primera obra, Cano sostuvo que la figura de Colosio cada día adquiriría una nueva y más grande significación en la vida de México y se convertía en un símbolo.<sup>145</sup> Por su parte, Lille reflexionó sobre el calificativo “magnicidio” del asesinato de Colosio en la prensa. A partir de allí relató cómo los mexicanos seguían rindiendo culto a la muerte, aunque según el autor esto no era malo ni bueno, además, dijo que

Lo que me parece que implica una práctica perniciosa, es el hecho posterior donde un partido político alimente el mito de que una persona vale más cuando está muerta. Aunque no lo diga abiertamente así. El revestir como héroe a una persona con trayectoria, no necesita –per se– que lo sea. A nivel familiar es válido. A nivel cultural en cuanto a contenido social es imprescindible. El P.R.I tiene que revisar esto –pienso–, pues si está revisando sus principios y sus estrategias, es mucho más trascendental pensar y hacer con respecto a lo actual –

---

<sup>143</sup> Vid. Ascher (Coord.), *op. cit.*, p. 39., Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, *op. cit.*, p. 10-11., Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, *op. cit.*, p. 17-19., Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p. y Palma, *op. cit.*, 282 p.

<sup>144</sup> Daisy Ascher (Coord.), *Luis Donaldo Colosio*, México, S/E, 1994, p. 39.

<sup>145</sup> Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, *op. cit.*, 1996, p. 10.

encendiendo un cerillito, aun en medio de la noche más oscura y aciaga, que rasgarse las vestiduras por un pasado que no puede cambiar-.<sup>146</sup>

De esta forma, el autor señaló que el PRI trató de construir un mito de la figura de Colosio, aunque el mito sólo valía para que las cosas siguieran igual. En su opinión, de seguir con vida, el sonorense hubiese preferido que su imagen no fuera tomada en un plano heroico, sino más bien como una inspiración para trabajar por el bien de México.<sup>147</sup>

Esta concientización de los usos también estuvo presente en *México, un paso difícil hacia la modernidad* y *A diez años Colosio habla*. Salinas de Gortari identificó los usos que se dieron a la figura de Colosio a partir de su asesinato, en su capítulo VII dice que:

No quería, ni lo quiero ahora, prestarme al juego de quienes negocian con la memoria de Donald Colosio. Si ofrezco esta relación de hechos sobre los vínculos que nos unieron por más de tres lustros, es porque siento la obligación de hacer frente a dos órdenes de infundios, contradictorios entre sí pero ambos contrarios a la verdad sobre la calidad humana y la solidez moral de Colosio. Fueron desde la construcción de una imagen de Colosio dispuesto a renunciar a los principios y al proyecto político que compartimos por más de 15 años, es decir, una traición, hasta proponer que Colosio carecía de carácter y era una pieza que se movía al antojo de quien lo controlaba.<sup>148</sup>

Salinas menciona a los que han negociado con la memoria de Colosio, según su argumento, se orquestó una campaña desde el Estado para afectarlo a él y disminuir la importancia de la figura de Colosio.<sup>149</sup> El expresidente desglosó ocho supuestos de esta campaña contra él que, con base en sus propias pruebas, desmintió tales acusaciones a lo largo del texto. Salinas defendió que no rompió con el sonorense y reafirmó sus principios de lealtad recíproca y su compromiso con el esclarecimiento del asesinato. En el mismo sentido, describió que la campaña en su contra caracterizó a un Colosio que decidió separarse de él y del PRI mediante varias acciones, entre ellas, su discurso del 6 de marzo de 1994. A su vez, el expresidente fue acusado de sabotear la campaña de Colosio y haber entorpecido la investigación de su asesinato.

Por último, en el libro *A diez años, Colosio habla*, los testimonios tanto José Luis Soberanes (amigo de Colosio) y del padre del sonorense, reflexionaron en torno a los usos de la figura del excandidato presidencial. Ambos coincidieron en que el Colosio muerto le sirvió más al PRI que el Colosio vivo, pues al muerto lo convirtieron en un símbolo pero sin

---

<sup>146</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>147</sup> *Id.*

<sup>148</sup> Salinas de Gortari, *op. cit.*, p. 761.

<sup>149</sup> *Ibid.*, p. 898.

compromiso con sus ideas.<sup>150</sup> En su discurso *Intervención de Don Luis Colosio Fernández en el cincuenta y cuatro aniversario del nacimiento de Donaldo Colosio*, el padre del sonorense criticó los actos de homenaje instaurados desde 1994 por el gobierno para recordar a su hijo, pues consideraba que existía un gran afecto por él en los discursos, pero mezquindad ante el reclamo de justicia y al culto a su legado.<sup>151</sup>

En conclusión, en torno a los usos de la figura de Colosio, aunque los autores expresaban mayoritariamente que pretendían que se conociera la figura del excandidato y su legado ideológico para que se convirtiera en una imagen de referencia, identifiqué que deseaban que se les asociara como cercanos al sonorense o bien, que lo habían conocido. De esta manera puedo suponer que buscaban que se les considerara como herederos de su legado ideológico, es decir, que ellos podían continuar el proyecto político de Colosio para cambiar a México.

Mientras tanto, los productores que se mostraron conscientes que la figura de Colosio había sido utilizada para distintas finalidades, tienen la particularidad de que su reflexión parece que se hizo de forma aislada, ya que ninguno se retoma entre sí y su único punto en común es que el PRI o la presidencia no utilicen la figura o memoria del candidato ultimado en 1994 para fines políticos.

## **1.6 El proceso de construcción del mito político en los libros testimoniales**

En este apartado se mostrará cómo se fue construyendo el mito político de Colosio de forma cronológica. En ese sentido, los apartados anteriores —productores, fundamentos, contenido, interpretaciones y usos— alimentan de forma directa a este, ya que gracias a ellos fue posible identificar el punto cero del mito, así como sus cambios y estructuras de repetición a lo largo de los 10 años estudiados. Además, como ya se mencionó en la introducción del capítulo, sólo se abordarán los sucesos políticos que posibilitaron la creación del mito político del sonorense en este *corpus* de fuentes. De esta forma, en las siguientes líneas se verá cómo el contexto de inestabilidad política al interior del PRI propició que la figura de Colosio fuera mitificada para intentar cohesionar al partido.

---

<sup>150</sup> Palma, *Op. cit.*, p. 31.

<sup>151</sup> *Ibíd.*, p.48.

Después del asesinato de Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo de 1994, la investigación de su homicidio se volvió uno de los temas fundamentales en la agenda pública. La creación de una Subprocuraduría Especial para investigar al culpable fue una de las medidas que tomó el presidente Carlos Salinas. En los últimos meses de su gobierno existieron dos fiscales especiales: Miguel Montes<sup>152</sup> y Olga Islas Magallanes.<sup>153</sup> Mientras que en el gobierno de Ernesto Zedillo dos fiscales estuvieron en el cargo: Pablo Chapa Bezanilla (16 de diciembre de 1994 al 30 de agosto 1996) y Luis Raúl González Pérez (1 septiembre de 1996 hasta el año de 2001).<sup>154</sup> Los cuatro fiscales concluyeron la investigación de la misma forma: Mario Aburto Martínez actuó en solitario en el asesinato de Luis Donaldo Colosio.<sup>155</sup>

Con base en el análisis de los elementos que configuraron el mito en los apartados anteriores, sostengo que el mito político de Colosio en los libros testimoniales tiene como su punto cero la suma de tres acontecimientos, en un primer momento su asesinato y las palabras de su esposa Diana Laura en su ceremonia fúnebre el 26 de marzo de 1994 en Magdalena de Kino, Sonora. En un segundo momento el ascenso de su campaña vista *a posteriori* por los textos analizados, pues su discurso del seis de marzo de 1994 fue tomado como un eje que marcó su destino por querer cambiar el país.

Las palabras de Diana Laura Riojas sirvieron como punto de partida para interpretar a Colosio. En este discurso Riojas mencionó que la justicia y la democracia eran los caminos para defender la soberanía, además dijo que

Él quería un cambio para México con responsabilidad y rumbo, sin echar por la borda lo que con tanto sacrificio hemos logrado y un futuro claro de menores desigualdades y de más oportunidades. Quería un futuro de paz y concordia, quería un solo México, sin divisiones, sin violencia, sin rencores entre hermanos. Pensó en las grandes reformas que nuestro país reclama: La reforma del poder para ampliar libertades del ciudadano; quería ser presidente, pero serlo con el voto convencido de los mexicanos. Ese era su compromiso democrático, y lo predicó con el ejemplo. Quería elecciones ejemplares.<sup>156</sup>

---

<sup>152</sup>Héctor de Mauleón, “El asesinato de Luis Donaldo Colosio”, en Nexos, 1 de enero de 2014, consultado el 5 de septiembre de 2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=15685>.

<sup>153</sup> Fernando Orgambides, “Salinas nombra a una nueva fiscal especial para reabrir el “Caso Colosio””, en El País, 15 de julio de 1994, consultado el 5 de septiembre de 2019, [https://elpais.com/diario/1994/07/16/internacional/774309618\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1994/07/16/internacional/774309618_850215.html)

<sup>154</sup> Durante el gobierno de Vicente Fox Quezada.

<sup>155</sup> Contra la Corrupción, “Los expedientes secretos del Caso Colosio”, Contra la corrupción, <https://contralacorrupcion.mx/colosio/>, (Consultado el 12 de septiembre de 2020).

<sup>156</sup> *Ibíd.*, p.7-8.



Todas estas virtudes son el primer recuerdo que se instauró de Colosio a nivel figurativo. Desde ese momento su imagen creció y ante la pregunta *¿por qué lo mataron?* se creó una visión sobre este político que inauguró la producción de libros acerca de él, ya que se vivía un contexto de desvalorización de la política y violencia en el país. Estos acontecimientos cobraron sentido con el primer libro publicado después de la muerte de Colosio —*El legado de Luis Donald*— pues el texto comienza con las palabras de Riojas. En esta obra la configuración del mito sentó sus bases con la interpretación del cambio que Colosio representaba para el país, en específico, con el PRI, pues como ya se ha mencionado en apartados anteriores, se hizo una comparación entre la Declaración de Principios de Partido y el discurso del seis de marzo de 1994, con el objetivo de justificar que Colosio fue una pieza fundamental para el PRI que siguió los ideales de partido.

Este cambio que pretendía realizar el sonorenses se insertó de manera perfecta ante su contexto de enunciación: violencia por el narcotráfico, el levantamiento del EZLN y la búsqueda de la democratización del poder en 1994. Al construir un paralelismo del surgimiento del mito político con los periodos electorales que el PRI enfrentó, hay que considerar que cuando este libro salió a la luz las elecciones a la presidencia aún no se habían efectuado y la importancia de mantener al partido unido para poder triunfar en los comicios del 21 de agosto era de suma importancia. De esta forma, mostrar que los ideales de Colosio y el partido eran los mismos, ayudó a que la campaña del nuevo candidato, Ernesto Zedillo, tuviera éxito.

Ese mismo año, pasada ya la elección, el autor Juan Moliner retomó a Colosio y lo caracterizó como un hombre preparado con propuestas que impulsarían el desarrollo regional. Del mismo modo, el sonorenses fue presentado como un demócrata gracias a ciertos episodios de su vida: el reconocimiento de la derrota del PRI por la gobernatura de Baja California en 1989 cuando Colosio fue presidente del partido y su intervención en la Asamblea XIV del PRI en 1990 donde llamó a los priistas a democratizarse y unirse para poder ganar las elecciones intermedias de 1991 que a la postre conseguiría. Moliner también abordó su capacidad de liderazgo, su cercanía con la gente y su cultura del esfuerzo, es decir, su capacidad por trabajar duro y poder ir ascendiendo con el paso del tiempo. Un elemento fundamental fue su diálogo constante con la oposición, que era prioritario en un contexto en el que el PRI cada vez debía negociar más con otros partidos para poder seguir gobernando.

Para noviembre de 1994 una segunda interpretación comenzó a dibujarse en uno de los testimonios del libro *Luis Donald Colosio* de Daisy Ascher: Jorge Menéndez en su escrito señaló que el asesinato de Colosio pudo darse por un enfrentamiento dentro del partido. Esto fue profundizado en el libro de Durón Ruiz en el mes de enero de 1995, cuando abordó una discusión entre Salinas y Colosio producto del discurso del seis de marzo de 1994.

Hasta este punto, como puede verse, el discurso del seis de marzo de 1994 tuvo una doble función en las interpretaciones, en la primera mostrar la fidelidad de Colosio a los principios del partido y en la segunda exponer un distanciamiento o rompimiento con el PRI. Es así que esta figura fue disputada constantemente en los libros testimoniales entre quienes defendían que Colosio iba a cambiar al país, siendo congruente con los principios del partido,<sup>157</sup> y los que sostenían que Colosio se separó del partido y decidió enfrentarlo.<sup>158</sup>

Aunque 19 libros siguieron este debate a lo largo del tiempo, un texto creó una nueva línea interpretativa, el 5 de junio de 1995 Enrique Márquez en su libro *Por qué perdió Camacho, Revelaciones del asesor de Manuel Camacho Solís* caracterizó a Camacho con los mismos rasgos que autores anteriores ya le habían atribuido a Colosio. Su postura sobre el sonorenses quedó clara al verlo como alguien en quien no se confiaba por los apoyos que había detrás de su campaña y que aunque con su discurso del seis de marzo de 1994 se comprometió con la democratización del país, sólo lo hizo para que su campaña para lograrse despegar. Además, en su libro refiere que la molestia de Camacho por no ser elegido fue con el presidente y que nunca pretendió perjudicar la campaña del sonorenses. Esta interpretación también ayudó a que el mito se configurara, ya que, aunque negó las virtudes de Colosio, no fue seguida por otros autores, lo que indica que la interpretación de que Colosio iba a cambiar al país fue más aceptada.

---

<sup>157</sup> Vid. Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *op. cit.*, 155 p., Moliner, *op. cit.*, 126 p., PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *op. cit.*, 434., Ascher (Coord.), *op. cit.*, 147 p., Saenz, *op. cit.*, 173 p., Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos y Sociales, *op. cit.*, 47 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donald Colosio, *op. cit.*, 119 p., López Dóriga, Fernández Menéndez, *op. cit.*, 170 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p. y Olivo, *op. cit.*, 47 p.

<sup>158</sup> Vid. Ascher (Coord.), *op. cit.*, 147 p., Durón Ruiz, *op. cit.*, 263 p., Morales, Palma, *op. cit.*, 199 p., Márquez, *op. cit.*, 192 p., Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p., Medina Martínez, *op. cit.*, 187 p., Arreola, *op. cit.*, 237 p. y Palma, *op. cit.*, 282 p.

Después de la llegada de Zedillo a la silla presidencial, este se mostró distante con el PRI; además, desde su elección como candidato era consciente que no era bien recibido por el partido para ser su abanderado.<sup>159</sup> Zedillo ya en el poder recuperó las líneas de Colosio en torno a la separación del PRI con el gobierno, pero desde su interpretación, el partido debía servir a los intereses del mandatario para poder aprobar sus proyectos políticos, pero no viceversa. Para Zedillo el partido era un instrumento para concretar sus fines, sin embargo, esto le acarreó problemas, pues su presidencia perdía credibilidad.

Ante la ausencia de un liderazgo claro, que siempre había llevado el presidente del país, el PRI profundizó su crisis interna<sup>160</sup> que ya había estado presente desde la elección pasada, cuando el triunfo de Carlos Salinas había sido cuestionado. En este contexto, Zedillo se vio superado por poderes gubernamentales estatales, como fueron los casos de Roberto Madrazo en Tabasco y Manuel Bartlett de Puebla. En consecuencia, su poder presidencial se debilitó al sólo utilizar la vía legal y no valerse de los recursos políticos que este ofrecía.<sup>161</sup> De esta forma la confianza en las instituciones de justicia también disminuyó.<sup>162</sup> Estos conflictos llevaron a la búsqueda de figuras de referencia ante un PRI sin rumbo que se refugiaba en sus organismos estatales, ante la pérdida de poder a nivel nacional.

Esta situación dio paso al siguiente punto en la construcción del mito: la concientización de los usos de la figura de Colosio, en marzo de 1996 Guadalupe Cano de Ocampo y Mario Lille Fuentes reconocieron que Colosio se convirtió en un símbolo y que el PRI lo estaba usando para fines políticos, a través de haberlo heroizado.<sup>163</sup> A partir de estos textos, otros autores<sup>164</sup> fueron conscientes del uso partidista y lo señalaron a lo largo de sus obras. De esta forma, la búsqueda por figuras que sirvieran para cohesionar al partido de nuevo y poder hacer frente a los retos electorales se hizo más evidente.

Con las elecciones intermedias de 1997 el PRI por primera vez perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados,<sup>165</sup> lo que hacía urgente poder unificarlo de nuevo. La

---

<sup>159</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 295.

<sup>160</sup> *Ibid.*, p.298.

<sup>161</sup> *Ibid.*, p.289.

<sup>162</sup> *Ibid.*, p. 291.

<sup>163</sup> Aunque en la obra de Daisy Ascher *Luis Donaldo Colosio* publicada en noviembre de 1994 el texto de texto de Carne Boullosa menciona estos usos, sólo hace una advertencia para que algunos grupos no se apropien de ella.

<sup>164</sup> *Vid.* Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p. y Palma, *op. cit.*, 282 p.

<sup>165</sup> Pablo, Escalante, Bernardo, García Martínez, Luis, Aboites, et al., *Nueva Historia Mínima De México*, Novena reimpresión, El Colegio de México, México, 2004, p. 300.

figura de Colosio con sus características democráticas, su entendimiento de las regiones del país y sobre todo de su diálogo con la oposición no sólo se volvía fundamental para ayudar a que el partido se uniera, sino que era esencial mostrar esa imagen al exterior, refrendando el compromiso del partido por seguir el proyecto político que se truncó con el asesinato del sonorenses y demostrar que estaba listo para un escenario dominado por la pluralidad política.

Con la publicación de *Colosio: un perfil biográfico* en 1997, el mito comenzó a cimentarse a partir de otras fuentes que no fueran sólo testimoniales, discursos de Colosio o documentos del partido. Las nuevas fuentes utilizadas fueron variadas, desde investigación de archivo, periódicos, publicaciones del PRI, videos, hasta libros de periodismo de investigación sobre el asesinato, las cartas de Colosio a su padre y los mismos libros testimoniales ya publicados. Inclusive en algunos casos como en la obra de Jorge Edmundo Beyer se señaló que existió “objetividad histórica”;<sup>166</sup> con ello, el mito pasó a una etapa en la que otros autores y no sólo sus amigos y conocidos hablaron sobre él.<sup>167</sup> No obstante, esto no fue suficiente para que el partido se recuperara en las elecciones del año 2000. Por primera vez desde su creación, el PRI perdía una elección presidencial. Las disputas al interior no se solucionaron y Zedillo quien había logrado imponer a un miembro de su gabinete — Francisco Labastida Ochoa— como candidato a la presidencia, tuvo que reconocer la derrota.

Más tarde, en septiembre de ese mismo año con la publicación del libro *México, un paso difícil hacia la modernidad*, Carlos Salinas se defendió de la interpretación que señalaba que había existido una ruptura con Colosio por el discurso del seis de marzo de 1994. El expresidente en su apartado “El clima político” se amparó en ocho razones desmintiendo el supuesto rompimiento con el sonorenses.<sup>168</sup> Este momento marcó una clara confrontación entre productores hacia una interpretación en particular;<sup>169</sup> además, es importante destacar que uno de los principales afectados en esta línea interpretativa haya dado su versión de los hechos.

Como ya mencioné, la obra de Durón comenzó a abordar este rompimiento. Para el momento que la obra de este autor vio la luz, Ernesto Zedillo ya había sido elegido presidente

---

<sup>166</sup> Beyer Esparza, *op. cit.*, p.14.

<sup>167</sup> Vid. Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p., Salinas de Gortari, *op. cit.*, 1393 p. y Olivo, *op. cit.*, 47 p.

<sup>168</sup> Salinas de Gortari, *op. cit.*, p.897.

<sup>169</sup> Aunque la segunda interpretación, la ruptura con el PRI, se había dibujado en noviembre 1994, nunca hubo como tal una dialogo con la primera.

y no sólo enfrentó una situación adversa al interior del partido, sino también una gran crisis económica producto del “error de diciembre”. El nuevo mandatario no dudó en culpar al gobierno anterior por esta situación y a partir de allí rompió con Salinas de Gortari, dando paso a una campaña de desprestigio hacia él, inclusive promoviendo el arresto de su hermano Raúl Salinas de Gortari, por presuntamente ser el autor intelectual del asesinato del secretario general del PRI José Francisco Ruiz Massieu,<sup>170</sup> ocurrido el 28 de septiembre de 1994. Ante estos datos, sostengo que, aunque el rompimiento por el discurso del seis de marzo de 1994 entre Salinas y Colosio empezó a tratarse en enero de 1995 en la obra de Durón, también existió la campaña orquestada por el Estado que Salinas menciona en su texto. Al respecto, valdría la pena preguntarse para futuras investigaciones hasta qué punto la interpretación de la ruptura de Colosio con Salinas fue apoyada por el nuevo gobierno.

La elección del año 2000 trajo grandes cambios al partido. Por primera vez el PRI no gobernaba el país y su liderazgo siguió en disputa hacia el interior de su militancia, hasta que en 2003 Roberto Madrazo como presidente del partido logró que el partido se cohesionara rumbo a las elecciones intermedias de 2003, donde recuperó escaños políticos en el Congreso.<sup>171</sup> Uno de los mecanismos que el tabasqueño utilizó para lograr esto fue la figura de Colosio, concentrándose en sus capacidades como líder y como el ejemplo de lo que se debía seguir para lograr competir en los nuevos escenarios electorales.

Para el año 2004, en el marco de la conmemoración del décimo aniversario luctuoso de Colosio, se dio un retorno a lo testimonial del mito político con la publicación de los libros de Federico Arreola y Luis Colosio Fernández. El primero ya había aparecido como un personaje ficticio —Federico Roela— en el libro de Durón Ruiz, pero no había dado su testimonio sobre lo que vivió en la campaña presidencial priista de 1994 hasta el asesinato del sonorenses. En la presentación del libro de Arreola, María de las Heras sostuvo que el libro pretendió mostrar a un Colosio humano, ante la construcción de un candidato-ficción. Aunque Arreola intentó hacer esto, en su texto mostró las mismas características de la interpretación dominante y planteó una ruptura con Salinas en el discurso del seis de marzo de 1994.

---

<sup>170</sup> Erik Velázquez García, *Nueva Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2010, p.760.

<sup>171</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p.309-311.

Por otra parte, aunque el padre de Colosio ya había dado su testimonio en algunos textos,<sup>172</sup> con la publicación de sus memorias redactadas por Samuel Palma, fue la primera vez que ofrecía una reconstrucción completa de la vida de su hijo, así como de su árbol genealógico. En el libro de Colosio Fernández, se da un cambio importante en el mito, aunque la figura de Colosio no sufrió modificaciones, hay un claro distanciamiento con el PRI, a quien acusó de usar la figura de su hijo para su conveniencia, pues en la práctica su legado había sido letra muerta y su asesinato siguió sin aclararse.

De esta forma, puede observarse cómo se fue construyendo el mito político al paso del tiempo con una interpretación dominante: Colosio iba a cambiar al país, que tuvo dos variantes interpretativas, Colosio cercano al PRI y Colosio separado del partido y una interpretación que no reconocía al sonorense como un ejemplo a seguir pero que no tuvo eco. Aunque ciertos autores fueron reconociendo la figura idealizada o su uso, continuaron replicándola hasta por lo menos 2004. Finalmente, identifiqué que aunque el PRI en un principio se intentó mostrar fuerte y cercano con Colosio, poco a poco fue perdiendo prestigio y poder político, al grado de perder la elección presidencial. De esta manera, la interpretación del cambio por el país con énfasis en el enfrentamiento por el poder fue la que se consolidó al final del periodo estudiado.

### **Consideraciones finales**

Después de analizar el proceso de construcción del mito político en los libros testimoniales, detecto cuatro estructuras repetitivas a lo largo del tiempo que ayudaron a configurarlo: los productores del mito, los fundamentos del mito, el contenido del mito y los usos del mito. En cuanto a los productores, identifiqué dos principales, por un lado el PRI donde incluyo a los excolaboradores del sonorense y a profesionistas y periodistas que recibieron información del partido, por otro lado, la familia, donde incluyo a investigadores que tuvieron ayuda de los consanguíneos de Colosio para configurar sus libros.

En cuanto a los fundamentos del mito, los más importantes y usados fueron los testimonios, los discursos de Colosio y las palabras de Diana Laura en el sepelio de su marido el 26 de marzo de 1994. Los testimonios permitieron construir una figura de Colosio desde la infancia hasta su asesinato. Los pronunciamientos del sonorense funcionaron dentro del

---

<sup>172</sup> Márquez, *op. cit.*, 192 p., y Ruibal Corella, *op. cit.*, 231 p.

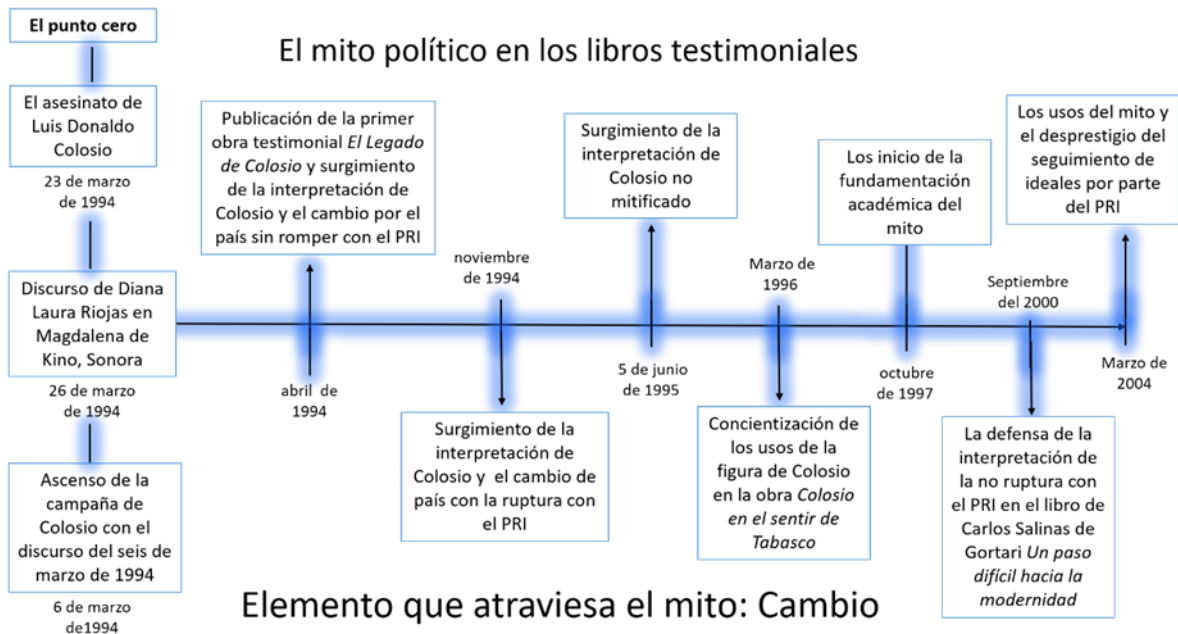
mito como el legado ideológico que Colosio dejó; mientras que el discurso de Diana Laura permitió desarrollar una caracterización sobre él que después los testimonios alimentaron. Hay que decir que dentro de las fuentes se identificaron tres momentos, en dos de ellos la parte testimonial predominó, mientras que en el otro el uso de diversas fuentes contrastó con ello.

En torno al contenido del mito, la biografía del sonorenses y su legado ideológico<sup>173</sup> funcionaron como estructuras de repetición que ayudaron a fundamentar las virtudes que se reconocieron en la figura de Colosio: su imagen como demócrata, sus propuestas encaminadas al desarrollo regional y por lo tanto social, la cultura del esfuerzo, su capacidad de convocatoria y cercanía con la gente, su liderazgo, la preparación que tuvo y su legado ideológico. En mi análisis identifiqué dos líneas interpretativas: Colosio y el cambio de país y Colosio inmerso en la política. La primera, dominante a lo largo del tiempo, surgió en abril de 1994 con la publicación del primer libro testimonial, la segunda apareció en junio de 1995 con el octavo libro. La interpretación de Colosio y el cambio del país tuvo dos variantes: Colosio y el cambio del país con el PRI y Colosio y el cambio del país rompiendo con el PRI, que comenzó en 1994 con la publicación de la cuarta obra.

Del mismo modo, se identificaron algunos rasgos de los usos de la figura de Colosio, donde puedo identificar tres grandes grupos: el primero tiene por autores a amigos, colaboradores, familiares, profesionistas que investigaron su figura y periodistas. El uso principal de sus obras era para conocer a Colosio, su proyecto político y el legado que dejó y volverlo un referente. El segundo grupo, encabezado por las publicaciones del PRI y Salinas de Gortari coincidían con el uso de los primeros, pero su uso principal era volver su figura un referente para el partido y a su vez mostrar que siempre existió una cercanía del PRI con Colosio, para desmentir las versiones que acusaban al organismo político de asesinar al sonorenses. Finalmente, un tercer grupo que desde 1996 con la obra *Colosio en el sentir de Tabasco* mostró conciencia de que el mito era utilizado para fines políticos. En el siguiente esquema se puede ver la construcción del mito político de Luis Donaldo Colosio en los libros testimoniales de forma cronológica:

---

<sup>173</sup> Sus condiciones geográficas, el viaje en sexto de primaria a la Ciudad de México donde conoció al presidente Adolfo López Mateos, su formación en el desarrollo regional, acontecimientos como el reconocimiento de la victoria del PAN por la gubernatura de Baja California en 1989, su intervención en la Asamblea XVI del PRI, el discurso del seis de marzo de 1994, que están encaminados a una imagen como demócrata y su asesinato.



Esquema 1 El mito político en los libros testimoniales. Elaboración personal.

El elemento principal que se encuentra en el mito político de Colosio y que nunca desapareció fue el cambio, refiriéndome a la situación que el país atravesaba en un contexto de crisis política, económica y social. Este elemento permitió que la memoria del sonorenses fuera disputada en el terreno político según la conveniencia de cada actor. Finalmente, hay que decir que los elementos encontrados en los libros testimoniales me permitieron sentir una base de las estructuras de repetición y de regularidad (en busca de perpetuarse) que existieron en el mito del Colosio y que más adelante podrán ser contrastados con las fuentes del siguiente capítulo.



## **Capítulo 2: La construcción del mito político alrededor de Luis Donald Colosio en las ceremonias conmemorativas de su aniversario luctuoso (1994-2004)**

El propósito principal de este capítulo es mostrar cómo se construyó el mito político de Luis Donald Colosio a través de las ceremonias conmemorativas de su aniversario luctuoso realizadas tanto por el PRI como por la familia del sonoreño, las cuales fueron registradas por los periódicos *La Jornada* y *El Universal*. Vale la pena decir que este mito político se construyó simultáneamente con los libros testimoniales abordados en el capítulo anterior. Como ya se mencionó en la introducción de la tesis, debe recordarse que en este capítulo se sistematiza, describe y analiza la información obtenida, dado que es una de las primeras aproximaciones a este mito político alrededor de Luis Donald Colosio. Dicho de otro modo, no se ofrece un ejercicio interpretativo exhaustivo en este capítulo, ya que de esa tarea me ocuparé en el capítulo tres.

Después de una revisión de los periódicos de la época se decidió trabajar con fuentes de circulación nacional donde hubo una mayor cobertura de las ceremonias conmemorativas del PRI hasta 2004. Las notas periodísticas me ayudaron a reconstruir históricamente las ceremonias, ya que daban cuenta de lo que sucedía en ellas y de los discursos emitidos en ellas.<sup>174</sup> Cabe advertir que, aunque se conocen las posturas ideológicas de estos periódicos,<sup>175</sup> en esta investigación no profundicé en ello. Esto se debe a que las interpretaciones estuvieron delimitadas por el filtro de la prensa, ya que ésta no documentó todos los discursos que se pronunciaban en las ceremonias, a razón del espacio y, subsecuentemente, de lo que consideraban que fuera noticiable.<sup>176</sup>

Cabe aclarar que aunque inicialmente se planteó sólo enfocarse en la reconstrucción del mito político de Luis Donald Colosio a través de las conmemoraciones luctuosas efectuadas por el PRI, decidí incluir en el análisis aquellas que realizó la familia del sonoreño debido a que en el capítulo anterior la familia tuvo una gran participación en la caracterización de la figura de este político mexicano y su participación fue fundamental en

---

<sup>174</sup> Algunos de los productores de libros testimoniales, así como los actores que les brindaron su testimonio fueron oradores en las conmemoraciones luctuosas.

<sup>175</sup> *La Jornada* se caracterizó desde su creación por ser un espacio de crítica hacia el régimen, hasta 2018. En cuanto a *El Universal*, aunque no ha sido un medio oficialista, se ha caracterizado por estar cercano al régimen hasta 2018.

<sup>176</sup> Es pertinente aclarar que se exploraron diferentes vías para conocer las ceremonias y los discursos. Se intentaron rastrear en el PRI, en el AGN, en videos sobre las ceremonias, pero no fue posible acercarme a estas fuentes.

la construcción del mito político. De igual modo, se tomó en cuenta la inauguración del “paseo de la democracia”, efectuada en 2004 por el presidente Vicente Fox Quesada — perteneciente al PAN— en la residencia oficial de Los Pinos. Este acto político, como se verá más adelante, demuestra la expansión del mito hacia otros partidos políticos y, sobre todo, su vigencia nacional.

Siguiendo con los argumentos centrales del capítulo anterior se verá cómo el partido tricolor y la familia de Colosio crearon un mito político que fue consolidado a través de las ceremonias conmemorativas realizadas cada 23 de marzo. Se verá cómo esta ceremonia se fue replicando, primero desde la presidencia de la república encabezada por el PRI, la presidencia nacional del PRI y lo familiar, hasta el gobierno encabezado por el PAN y la repetición de la ceremonia priista a nivel regional.

Igualmente, en este capítulo se señala que, por un lado, el PRI utilizó a Colosio como una figura de referencia ante los nuevos escenarios políticos a los que enfrentaba. Subsecuentemente, para el poder presidencial, la figura de Colosio fungió como un medio para legitimarse al defender los ideales del sonoreense y al comprometerse con resolver el crimen. En cambio, con la llegada de un presidente panista en 2000, se colocó al sonoreense como un referente histórico que posibilitó la transición democrática durante el año 2000, por lo que la oposición se mostró cercana a los ideales de Colosio.

Por otro lado, para la familia, el punto central en las ceremonias era exigir justicia por el asesinato de Luis Donaldo Colosio y además de enfocarse en destacar las cualidades humanas, políticas y sociales del ex candidato, buscaba posicionarse políticamente y alcanzar ciertos fines particulares. Asimismo, los eventos realizados por la familia de Colosio sirvieron como un espacio que demostró en ciertos momentos una ruptura con el poder presidencial ante la falta de resultados en las investigaciones del asesinato.<sup>177</sup> También, la ceremonia familiar fungió como una zona de disputa entre los diferentes grupos priistas para ver quién encarnaba los ideales del sonoreense. Por último, hay que decir que algunos de los productores de los libros testimoniales del capítulo anterior volverán a estar presentes en este análisis, pero ahora como oradores de las conmemoraciones luctuosas.

Finalmente, para este capítulo, se planteó una estructura distinta al anterior. En el primer apartado me enfocaré en identificar las etapas que tuvieron las ceremonias

---

<sup>177</sup>Esta idea se clarificará en los siguientes apartados.

conmemorativas, desde 1994 hasta 2004, en torno a la disputa política de la figura de Colosio, que estuvo condicionada por la idea de la búsqueda del esclarecimiento del asesinato. El segundo apartado se centra en conocer las estructuras repetitivas generales que configuraron las ceremonias del mito político. En el tercer apartado se abordarán las estructuras repetitivas de cada una de las ceremonias. En el cuarto apartado se identificarán a los oradores principales que hubo en las ceremonias.<sup>178</sup> El quinto apartado trata la caracterización de Colosio hecha en las ceremonias. Por último, en el sexto apartado se identificará el empleo de la figura de Colosio por los productores del mito.

## **2.1 Los periodos de disputa política en las ceremonias conmemorativas del PRI, familia y el poder presidencial (1994-2004)**

Como ya se mencionó previamente, el análisis sobre las conmemoraciones luctuosas estará condicionado por la información de los diarios. Así, se verá que, en los primeros años, la cobertura de las ceremonias fue amplia en los diarios y posteriormente se fue diluyendo. Sin embargo, en el décimo aniversario luctuoso de Colosio los medios de comunicación renovaron su interés por este político y por el estado de la investigación. Es preciso señalar que el contenido de los discursos no será abordado en este apartado, sino hasta el último apartado del capítulo, donde servirán para la construcción mítica del político sonoreense.

Como adelanté en la introducción de este capítulo, las ceremonias conmemorativas se desarrollaron por tres vías: la partidista, la presidencial y la familiar. Sin embargo, estas conmemoraciones, en su mayoría, compartieron un elemento en común: demandar el esclarecimiento del asesinato de Luis Donald Colosio, ya que —con el paso de los años— la resolución que ofrecían las autoridades no satisfizo a los productores, lo que provocó una disputa política entre los creadores del mito, puesto que los pronunciamientos respondían a los avances de la investigación. De igual modo, se verá que esta disputa reflejó el clima de inestabilidad política que se vivió en el partido tricolor en los últimos años del siglo XX y a inicios del siglo XXI.<sup>179</sup>

---

<sup>178</sup> Con los productores me refiero a los oradores principales de las ceremonias que se analizarán.

<sup>179</sup> Aunque estrictamente el PRI ganó la presidencia por primera vez en 1946, se reconoce en sus antecedentes (Partido Nacional Revolucionario y Partido de la Revolución Mexicana) una continuidad

La primera etapa de las ceremonias abarcó las conmemoraciones luctuosas de 1994 y 1995.<sup>180</sup> Se caracterizó, en su mayoría, por una armonía entre los discursos del PRI, de la familia y de la presidencia: se confiaba en que la fiscalía especializada en el caso esclareciera el asesinato. Además, la unión puede verse en distintos momentos: el primero cuando la familia<sup>181</sup> asistió a la ceremonia conmemorativa del primer aniversario luctuoso organizada por el presidente Ernesto Zedillo. Asimismo, durante este periodo un presidente visitó Magdalena de Kino en dos ocasiones. Una de ellas fue cuando Carlos Salinas de Gortari visitó la tumba de Colosio horas después de ser enterrado: ahí prometió hacer justicia.<sup>182</sup> De igual modo, la dirigencia nacional del partido asistió a la ceremonia luctuosa en Magdalena de Kino en 1994,<sup>183</sup> a la ceremonia en Reforma y Anatole del presidente en 1995<sup>184</sup> y aunque la dirigencia del PRI no asistió a la ceremonia de la familia en 1995, se tienen datos que un día antes la dirigente nacional, María de los Ángeles Moreno, depositó una ofrenda en su tumba.<sup>185</sup> Sin embargo, se conoce que la familia se peleó en esta primera etapa con el presidente Carlos Salinas de Gortari cuando ya no se encontraba en el poder en 1995.<sup>186</sup> Del mismo modo, la presidenta del PRI aunque no confrontó al presidente, explicitó que el partido no estaba satisfecho con las investigaciones.<sup>187</sup>

Ahora bien, durante ese periodo dos fiscales especiales en el gobierno de Salinas llevaron el caso de Colosio: Miguel Montes<sup>188</sup> y Olga Islas Magallanes.<sup>189</sup> El primero concluyó que Mario Aburto Martínez había actuado en solitario; por su parte, Islas Magallanes dejó en incógnita si Aburto había actuado en solitario o no, al “haber diferencias

---

<sup>180</sup> Ceremonia luctuosa de Luis Donaldo Colosio en el Auditorio Plutarco Elías Calles del CEN del PRI con cuerpo presente en 1994, ceremonia fúnebre de Luis Donaldo Colosio en Magdalena de Kino, Sonora, en 1994, primera ceremonia conmemorativa en Reforma y Anatole France en la Ciudad de México, primera ceremonia conmemorativa en el CEN del PRI y primera ceremonia conmemorativa en Magdalena de Kino, Sonora, 1995.

<sup>181</sup> Asistencia de Luis Colosio Fernández (padre de Luis Donaldo Colosio) y de Severino Colosio (tío del ex candidato presidencial).

<sup>182</sup> José Ureña, Rosa Icela Rodríguez, “Se hará justicia, promete CSG em Magdalena de Kino”, en *La Jornada*, 26 de marzo de 1994, El país, 1994, p. 9.

<sup>183</sup> José Ureña, Rosa Icela Rodríguez, “Parientes, amigos y pueblo en el sepelio de Colosio Murrieta”, en *La Jornada*, 26 de marzo de 1994, El país, p. 10.

<sup>184</sup> Elena Gallegos, Emilio Lomas, “Un busto, un homenaje de 12 minutos y muchos clisés”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, El país, p. 7.

<sup>185</sup> Francisco Parra, “No se aplica la ley aún, firme reclamo del PRI”, en *El universal*, 24 de marzo de 1995, Primera sección, p. 1, 10.

<sup>186</sup> José Ureña, “Con reclamos de justicia, los priistas recordaron a Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, El país, p. 6.

<sup>187</sup> Parra, *op. cit.*, p. 1.

<sup>188</sup> Mauleón, *op. cit.*, <https://www.nexos.com.mx/?p=15685>.

<sup>189</sup> Orgambides, *op. cit.*, [https://elpais.com/diario/1994/07/16/inter\\_nacional/774309618\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1994/07/16/inter_nacional/774309618_850215.html).

importantes y notorias en la investigación”.<sup>190</sup> Eso explica por qué, en el primer aniversario luctuoso en Magdalena de Kino, *La Jornada* mencionó que el público llevaba mantas donde reclamaban “la cabeza” de Carlos Salinas de Gortari y pedían investigar a “Los encapuchados de Los Pinos”.<sup>191</sup> Esto evidenció que hasta ese momento, el rumbo de la investigación no había convencido a ciertos sectores de la sociedad.

A la llegada de Ernesto Zedillo al poder en 1994, la sociedad le dio una nueva oportunidad a la figura presidencial de esclarecer el caso de Colosio. Ante esto, el Ejecutivo nombró al tercer fiscal especial el 16 de septiembre de 1995: Pablo Chapa Bezanilla<sup>192</sup> quien se planteó empezar desde cero la investigación y sostuvo la hipótesis de la existencia de un segundo tirador. Igualmente, planteó que él se propondría encontrar a los culpables intelectuales, en ese sentido, pretendía confrontar la versión de Miguel Montes sobre el asesino solitario.<sup>193</sup>

La segunda etapa de las ceremonias se desarrolló entre 1996 y 1997 y se caracterizó principalmente por la ruptura de la familia con el presidente Ernesto Zedillo<sup>194</sup> y el desgaste de la relación del mandatario con el PRI, ya que el partido empezaba a cuestionar la investigación del asesinato de Colosio.<sup>195</sup>

Aunque el congreso y el presidente del PRI todavía eran leales a Ernesto Zedillo, cada vez incrementaba el número de priistas que lo cuestionaban por cómo se estaba llevando a cabo la investigación,<sup>196</sup> ya que se dudaba de que Mario Aburto Martínez hubiera actuado en solitario. Además, cada vez resonaba más en los medios de comunicación la tesis de un complot político hacia Colosio. Tan sólo en el homenaje de 1996, los priistas encabezados

---

<sup>190</sup> Elena Gallegos, Roberto Garduño *et al.*, “Las investigaciones, bajo el signo de la contradicción”, en *La Jornada*, 23 de marzo de 1995, Perfil de *La Jornada*, p. V.

<sup>191</sup> Corresponsables, “Castigo a culpables, clamaron en Magdalena de Kino”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, *El país*, p. 6.

<sup>192</sup> De igual forma se encargó de la investigación del asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo y del ex secretario general del PRI José Francisco Ruiz Massieu. *Vid.* Elena Gallegos, Roberto Garduño *et al.*, “Chapa: investigador, no político”, en *La Jornada*, 23 de marzo de 1995, Perfil de *La Jornada*, p. VIII.

<sup>193</sup> Gallegos, Garduño *et al.*, *op. cit.*, p. V.

<sup>194</sup> Néstor Martínez, “Los hombres en el poder no dejan que se aclare el crimen: Luis Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1996, *El país*, p. 3.

<sup>195</sup> Francisco Parra, Lucero Ramírez, “En duda, la firmeza de las instituciones: Oñate”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1996, Primera sección, p.17.

<sup>196</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 289-295.

por Santiago Oñate continuaron criticando a la fiscalía especial por la falta de verdad y justicia en la investigación.<sup>197</sup> Esta crítica se mantuvo hasta finales del sexenio de Zedillo.

Aunado a lo anterior, la ruptura política de la familia con el presidente Zedillo se dio el 23 de marzo de 1996 durante el discurso de Luis Colosio Fernández cuando declaró que “no hay voluntad para aclarar el asesinato”<sup>198</sup> ya que “la justicia no llega porque los hombres en el poder no la dejan llegar”.<sup>199</sup> A partir de ese momento, los consanguíneos de Colosio confrontaron al presidente Zedillo hasta que su mandato terminó.

De igual modo, el nulo avance provocó que el PRI, el PAN y el PRD exigieran que Carlos Salinas de Gortari y José Córdoba Montoya testificaran sobre el asesinato,<sup>200</sup> pues este último, desde 1996, fue acusado por Luis Colosio Fernández de participar en el magnicidio de su hijo.<sup>201</sup> Un año después de este suceso Córdoba declaró ante la PGR.

A pesar de todo lo anterior, en 1996 Zedillo defendió los resultados de la investigación a través de un comunicado emitido por su vocero, en el que argumentaba que la PGR realizaba sus labores indagatorias con absoluta independencia y estricto apego al derecho.<sup>202</sup> De igual modo, señalaba que la administración de justicia incumbía sólo a los tribunales y la imposición de penas era exclusiva del Poder Judicial.<sup>203</sup> En otras palabras, no asumía la responsabilidad de los resultados, pues en el comunicado se mencionaba que él hacía todo lo posible para que la investigación se realizara con plena libertad. Asimismo, el comunicado dejaba en claro que se llamaría a las personas que pudieran aportar información a la investigación, lo que demostraba su interlocución ante los pedidos de que el ex presidente Carlos Salinas y Córdoba Montoya declararan en torno al caso.

Ahora bien, la distancia entre Zedillo y el PRI se agravó en la XVII asamblea del partido, celebrada en septiembre de 1996, cuando Zedillo le otorgó al Consejo Político Nacional el poder de elegir al presidente y al secretario general del partido, ya que antes

---

<sup>197</sup> Parra, Ramírez, *op. cit.*, p.17.

<sup>198</sup> Martínez, *op.cit.*, p. 3.

<sup>199</sup> *Id.*

<sup>200</sup> Ismael Romero, Elena Gallegos *et al.*, ““Inútil” y “decepcionante”, el mensaje de Lozano Gracia”, en *La Jornada*, 23 de marzo de 1996, El país, p. 7.

<sup>201</sup> Néstor Martínez, “Culpa Luis Colosio a Córdoba Montoya de organizar el complot para asesinar a su hijo: *El Imparcial*”, en *La Jornada*, 25 de marzo de 1996, El país, p.13.

<sup>202</sup> Roberto Garduño Espinosa, “Se llamará a declarar a quienes puedan aportar pruebas”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1996, El país, p.5.

<sup>203</sup> *Id.*

recaía en el presidente.<sup>204</sup> Zedillo de inmediato culpó a Santiago Oñate por esta situación por no poder controlar al consejo. A pesar de ese cambio en el PRI, Zedillo todavía impuso a los dirigentes y en 1997 nombró a Humberto Roque Villanueva como nuevo presidente del partido. Sin embargo, Roque Villanueva no logró cohesionar de nuevo al partido.<sup>205</sup> Además, en las elecciones intermedias del PRI, durante la ceremonia conmemorativa de 1997, aunque Roque Villanueva pronunció un discurso con un tono moderado hacia Zedillo, no dejó de criticar los pobres resultados de la investigación alrededor del asesinato de Colosio.<sup>206</sup> Esto significó otro fracaso para Zedillo: esta conmemoración reflejó que la relación del presidente con el partido era cada vez más frágil.

Como consecuencia de todo lo anterior, en 1998 el nombre de Ernesto Zedillo se sumó a la lista de las personas que se pedía que testificara sobre el caso de Colosio. No se conoce si hubo alguna respuesta sobre ello desde la presidencia. Ese año el mandatario solamente se limitó a enviar una ofrenda floral al busto de Colosio ubicado en Reforma y Anatole France, pero no hizo ningún pronunciamiento al respecto. En el PRI las declaraciones de su dirigente Mariano Palacios Alcocer fueron cuidadosas: mencionó que la investigación no debía tener tintes personales; empero, culpó a la fiscalía por los resultados: la calificó de ineficiente por generar impunidad.<sup>207</sup> Por otra parte, la familia siguió defendiendo la idea de un complot en la lucha por el poder.<sup>208</sup>

En 1999, el PRI continuó demandando el esclarecimiento del caso y una investigación profunda. No obstante, su ceremonia de ese año estuvo condicionada por la lucha entre las diferentes facciones priistas que intentaban consolidarse con miras a las elecciones del año 2000. Esta pugna interna demostraba que el poder ejecutivo ya no tenía el liderazgo que lo había caracterizado a lo largo del siglo XX al interior del partido. Empero, Zedillo a la postre lograría imponer a su candidato a la presidencia utilizando mecanismos que implementó en

---

<sup>204</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 289-295.

<sup>205</sup> *Id.*

<sup>206</sup> David Aponte, Ciro Pérez Silva, “Roque: no renunciará el PRI a la verdad sobre el asesinato de Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1997, El país, p.3.

<sup>207</sup> Francisco Arroyo, Claudia Salazar, Ella Grajeda, “Acusa el PRI a la PGR de ineficiencia”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1998, Primera sección, p. 20.

<sup>208</sup> Miguel Reyes Razo “El crimen de LDC, por disputas de poder”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1998, Primera sección, p. 20.

el partido a lo largo de su gobierno.<sup>209</sup> Además, ese año, continuó recordando al sonoreense como un ejemplo para México,<sup>210</sup> pero no hizo mención del estado de la investigación.

Ante ello, en 1999 el mensaje de la familia de Colosio estuvo enfocado en pedir al pueblo de México que no permitiera que se cerrara la investigación.<sup>211</sup> Esta postura se mantuvo hasta el año 2000, en ese año el padre de Colosio diría que Zedillo incumplió su promesa de aclarar el crimen.<sup>212</sup> De igual modo, hubo una suerte de reconciliación entre los consanguíneos de Colosio y la dirigencia nacional del partido, pues Francisco Labastida Ochoa, candidato a la presidencia por el PRI, asistió a la ceremonia familiar anual, algo que no sucedía desde 1995.<sup>213</sup>

Para 2001 el escenario político cambió radicalmente, Vicente Fox Quezada fue elegido como nuevo presidente, por lo que el PAN gobernaría el país por primera vez en la historia. En este contexto, la dirigencia del PRI se encontraba en medio de una disputa por dos corrientes: Francisco Labastida encabezó una corriente que estuvo integrada por sus colaboradores y por exmiembros del gabinete de Ernesto Zedillo.<sup>214</sup> La intención de este grupo era restarle poder a la dirigencia nacional y fortalecer los comités estatales que respondían a los gobernadores, en otras palabras pretendía que el liderazgo del partido se ajustara a lo que los gobernadores pudieran acordar. Por otro lado, Roberto Madrazo encabezó la segunda corriente, su principal propuesta es que el PRI estuviera coordinado por una dirigencia nacional centralizada. Según Rogelio Hernández, Madrazo pretendía que el poder que antes estaba en manos del presidente del país, ahora recayera en el oficial mayor del PRI, para con ello evitar una dispersión del poder que sólo afectaría el funcionamiento del partido.<sup>215</sup>

Estos hechos permiten entender la conmemoración luctuosa que realizó el PRI en 2001. En ella, además de pedir la reapertura del caso y el esclarecimiento del mismo,

---

<sup>209</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 174.

<sup>210</sup> Juan Arvizu Arriola, “Colosio, figura siempre presente en la sociedad, considera Zedillo”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1999, Primera sección, p.10.

<sup>211</sup> Arturo Zárate, Amalia Escobar, “Encaró Luis Donaldo clima de adversidad”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1999, Primera sección, p. 1 y 12.

<sup>212</sup> Enrique Méndez, José Gil Olmos, “Camacho, responsable moral del crimen de Colosio: Labastida”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2000, Política, p.8.

<sup>213</sup> Felipe de Jesús González, Arturo Zárate Vite, “Seguimos pidiendo justicia: L. Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo del 2000, Nación, p. 20.

<sup>214</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 177-178.

<sup>215</sup> *Ibid.*, p. 178.



utilizaron a Colosio para hablar sobre la necesidad de reconstruir el partido tomando como base los ideales de Colosio, de esta forma sería un organismo que estaría más enfocado en la competencia democrática que los nuevos tiempos exigían.<sup>216</sup>

Por su parte, la ceremonia familiar de 2001 sería peculiar, ya que Vicente Fox visitaría Magdalena de Kino previo al evento para entrevistarse con los consanguíneos de Colosio. Durante la reunión, la familia pidió la reapertura de la investigación a Fox, por su parte el presidente se comprometería a revisar el caso pero advertiría que necesitaría tiempo para ello, ya que argumentó que el PRI había dejado el área de justicia prácticamente despedazada.<sup>217</sup> Sobre este encuentro hay que señalar que Fox recuperó la confianza de la familia, aunque ésta se rompió en la ceremonia de 2003.<sup>218</sup>

Para el año 2002 el PRI mantuvo su demanda de reabrir el caso. Ese año se destacaron los logros de Colosio al interior del partido y el sonoreense fue catalogado como un referente del pensamiento priista. Madrazo, con miras a consolidar su liderazgo dentro del partido, se comprometió a llevar a cabo el legado ideológico que el excandidato dejó.<sup>219</sup> Un año después, con la recuperación de la mayoría en la cámara de diputados, por fin lograba apuntalar su figura como el hombre fuerte del partido.<sup>220</sup> La ceremonia conmemorativa priista de 2003 se caracterizó por exigir justicia respecto al caso, al mismo tiempo que el orador principal concentró sus esfuerzos en acusar al presidente Fox de atacar al partido a través de manipular la justicia.<sup>221</sup>

Ese mismo año, durante la conmemoración luctuosa en Magdalena de Kino, la familia de Colosio rompió con Fox al afirmar que la alternancia en el poder no cumplió sus promesas y sentía dolor por la falta de voluntad por resolver el caso del sonoreense.<sup>222</sup> Para 2004, la familia volvió a exigir la resolución del caso y harían hincapié en que no se debía permitir

---

<sup>216</sup> Francisco Arroyo, “Demanda PRI revisar investigaciones del caso”, en *El Universal*, 24 de marzo del 2001, Nación, p. 13.

<sup>217</sup> José Luis Ruíz, “Piden a Fox que profundicen investigaciones y aclarar el caso”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2001, Nación, p. 12.

<sup>218</sup> Marcelo Beyliss, “Persiste el México con hambre y sed de justicia: Luis Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2003, México, p. 22.

<sup>219</sup> Andrea Becerril, José Galán, Carlos Camacho, “Homenajes a Colosio: mucho culto al personaje y pocos reclamos para esclarecer su asesinato”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 2002, Política, p. 11.

<sup>220</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 180-181.

<sup>221</sup> Jorge Octavio Ochoa, “Rememora PRI a Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2003, México, p. 22.

<sup>222</sup> Beyliss, *op. cit.*, p. 22.

que la estrategia de olvido planeada por los asesinos del sonoreño funcionase.<sup>223</sup> En tanto, la ceremonia conmemorativa del PRI de 2004 concentró sus esfuerzos en caracterizar a Colosio y hablar sobre su legado.<sup>224</sup> Empero, llama la atención que en las fuentes analizadas no se mencione la petición del partido por esclarecer el caso.

Por último, el presidente Vicente Fox inauguró en la residencia oficial de Los Pinos “el paseo de la democracia” donde develó tres bustos de personajes pertenecientes a los principales partidos políticos de ese momento. Por el PAN el elegido fue Carlos Castillo Peraza, por el PRD Heberto Castillo, mientras que por el PRI fue Luis Donald Colosio. La intención de Fox era celebrar la civilidad y el entendimiento. Al mismo tiempo, manifestaba su rechazo a la violencia y señalaba que a estos bustos se unirían otras figuras dignas de partidos y no de facciones.<sup>225</sup>

Estas últimas conmemoraciones indican que existió un cambio respecto a las anteriores, durante nueve años el esclarecimiento del asesinato de Colosio fue lo más importante para los productores de este mito; no obstante, en la décima conmemoración tanto la presidencia como el partido pretendían que el recuerdo del sonoreño se asociara más con sus virtudes y legado que con la búsqueda por esclarecer el asesinato.

## **2.2 Las estructuras generales de las ceremonias que construyeron el mito político de Luis Donald Colosio**

Como se mencionó al inicio de la tesis, el mito político incluye una ritualidad que se repite constantemente y que tiene ciertos elementos base que no cambian con el tiempo. Dentro del mito de Colosio las ceremonias conmemorativas fungieron como esos rituales. Es por ello que este apartado se enfoca en identificar los elementos base que las conmemoraciones tuvieron. Después de la sistematización y cuantificación de los datos obtenidos determiné que existieron cinco elementos principales: los espacios de memoria, los oradores de ceremonia importantes para cada grupo —según quien conmemorara a Colosio—, la

---

<sup>223</sup> Juan Arvizu, Marcelo Beyliss, “Mirar hacia adelante, el legado de mi padre”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2004, México, p. 8.

<sup>224</sup> Corresponsales, “Madrazo usa el aniversario luctuoso para realizar proselitismo electoral”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2004, Política, p. 12.

<sup>225</sup> José Antonio Román, “Develan bustos de Colosio, Heberto Castillo y Carlos Castillo Peraza”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2004, Política, p. 10.

develación de alguna estatua, busto o mausoleo en honor al sonorense, las guardias de honor y las ofrendas florales.

En cuanto a los espacios de memoria,<sup>226</sup> se identificaron tres principales para la realización de la ceremonia: el CEN del PRI ubicado en el Distrito Federal,<sup>227</sup> el pueblo natal de Colosio, Magdalena de Kino Sonora<sup>228</sup> y el espacio ubicado en la esquina de las calles Paseo de la Reforma y Anatole France en la Ciudad de México. Con el paso del tiempo las celebraciones luctuosas tuvieron otros espacios particulares; en el caso de la priista, la dirigencia nacional determinó realizarlas fuera de la Ciudad de México. Roberto Madrazo fue quien encabezó estas conmemoraciones, en 2002 decidió hacer la ceremonia en Hidalgo, justificó el cambio de lugar al decir que en ese lugar Colosio inició su campaña en 1994 y que “Aquí se guarda el eco de sus palabras, aquí se conserva el espíritu y la lucha de su proclama. Aquí revive su crítica a la soberbia del centralismo, su reivindicación a la cultura del esfuerzo”.<sup>229</sup> No obstante, habría que mencionar que el acto lo hizo en la ciudad de Pachuca y no en Huejutla, donde Colosio inició su campaña. En 2004 realizó la ceremonia conmemorativa en San Juan Chamula, Chiapas, días antes aclaró que allí sería el acto más importante del PRI en el marco del décimo aniversario luctuoso del sonorense, ya que Chiapas era el estado donde Colosio quiso arrancar su campaña y no pudo hacerlo.<sup>230</sup>

En el caso de la presidencia de oposición, Vicente Fox conmemoró, entre otros personajes, a Colosio el 23 de marzo de 2004 en la residencia oficial de Los Pinos. En el evento develó tres estatuas de personajes que habían demostrado seguir ideales democráticos de los tres principales partidos políticos (PAN, PRD y PRI).<sup>231</sup> Vale la pena rescatar esta

---

<sup>226</sup> Para entender los espacios de memoria retomó la definición de Nancy Tejada: sobre los *lugares de memoria*: “retomo el concepto de lugares de memoria, entendiéndolos como: “el conjunto de lugares donde se ancla, condensa, cristaliza, refugia y expresa la memoria colectiva” en Nancy Janet Tejada Ruiz, “El proceso de mitificación del movimiento estudiantil mexicano de 1968”, tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia, UNAM, 2016, p. 4.

<sup>227</sup> En un principio se utilizó el Auditorio Plutarco Elías Calles para su funeral, en un segundo momento se usó la explanada del partido para conmemorar al sonorense junto a un busto suyo, este espacio permaneció vigente durante los años estudiados, a excepción de las ocasiones que se realizó afuera el recordatorio luctuoso que serán abordadas más adelante.

<sup>228</sup> Después del asesinato el panteón del pueblo fue el lugar elegido para la conmemoración, a partir del segundo año, el mausoleo construido en su honor y en el de su esposa, Diana Laura Riojas sería el espacio privilegiado hasta el año de cierre de mi investigación.

<sup>229</sup> Becerril, Galán, Camacho, *op. cit.*, p. 11.

<sup>230</sup> La Jornada de Oriente, “Madrazo: triste, que las pesquisas no hayan avanzado”, en *La Jornada*, 21 de marzo del 2004, Política, p. 8.

<sup>231</sup> Román, *op. cit.*, p. 10.

ceremonia porque plantea la reproducción y extensión del mito político del sonorenses a otros espacios de la arena política y que no sólo quedó en un culto priista.

Respecto a los oradores aunque se profundizarán más adelante, vale la pena señalar que en cada ceremonia eran personas importantes, según el contexto, para el grupo que representaran: el espacio de reforma y Anatole France fue un lugar privilegiado para el presidente,<sup>232</sup> posteriormente, en 1996 y a lo largo del sexenio de Zedillo, colectivos priistas y sonorenses se sumaron a pronunciar discursos en honor a Colosio en este lugar.<sup>233</sup> Previo a las elecciones del 2000, el candidato a la presidencia por el PRI Francisco Labastida dio unas palabras el día del aniversario luctuoso. Posteriormente — como ya lo mencioné anteriormente— después de que el tricolor perdiera la presidencia, la dirigencia del organismo político se apropió de este espacio hasta por lo menos 2004.<sup>234</sup>

Por otra parte, la conmemoración familiar en Magdalena de Kino, tuvo como oradores principales a figuras claves como Diana Laura Riojas, esposa del sonorenses y al morir de cáncer en 1994, su lugar fue ocupado desde 1995 por el padre de Colosio. En 1997 la madre del excandidato Ofelia Murrieta hizo su única aparición como oradora (al menos hasta el corte temporal de la investigación) y en 2004 el hijo mayor del matrimonio Colosio-Riojas, Luis Donald Colosio Riojas, hizo acto de presencia en la ceremonia familiar expresándose por primera vez en el evento.

No obstante, aunque estos oradores predominaron, hubo ciertos personajes que hicieron intervenciones en la conmemoración familiar: Jesús Zambrano candidato a la gubernatura de Sonora por el PRD en 1997; el ya mencionado Francisco Labastida en el año 2000; Vicente Fox, presidente de México, quien aunque no fue orador en la ceremonia de 2001 dio un mensaje previo al comienzo de la celebración, después de reunirse con la familia Colosio<sup>235</sup> y por último, Elba Esther Gordillo, en su calidad de secretaria general del PRI dio un mensaje en 2003. Así, puede observarse que en esta ceremonia hubo invitados políticos tanto de nivel regional —gobernadores o candidatos a gobernadores del estado— como de nivel nacional —como presidentes y candidatos al Ejecutivo—. En ese sentido, se infiere que

---

<sup>232</sup> La Jornada, “No descasaré hasta que se conozca la verdad del brutal crimen: Zedillo”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, p. 24.

<sup>233</sup> Existe registros en los años de 1996, 1998 y 1999.

<sup>234</sup> Julio Hernández López, “fascinación por la imagen”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2004, Política, p. 4.

<sup>235</sup> Juan Manuel Venegas, “Ofrece Fox reabrir pesquisas sobre el crimen de Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 2001, Política, p. 15.

la familia estuvo en constante negociación con los políticos que le fueran útiles para el esclarecimiento del asesinato de Colosio, además, estar en la ceremonia implicaba una aprobación del político en cuestión y a la vez, un compromiso para ayudar a esclarecer el crimen.

Por otro lado, la ceremonia del CEN del PRI estuvo encabezada por presidentes del organismo político, los secretarios generales del PRI, los amigos y excolaboradores de Colosio, los candidatos del partido a algún cargo público, militantes del partido, es decir, daban gran importancia a la conmemoración. Los oradores estaban pensados en dos sentidos, que se notara la cercanía con el sonorenses o bien, que fuera un político que retomara sus ideales y buscara transformar al organismo político. De igual modo, una práctica común del PRI fue hacer que sus candidatos a cargos públicos dieran el discurso en la conmemoración luctuosa de Colosio, como fue el caso de Francisco Labastida en la elección presidencial del 2000.<sup>236</sup>

La tercera estructura repetitiva que identifiqué tiene dos momentos, en principio la develación de bustos en los espacios de memoria de las ceremonias, el segundo, la conmemoración de los aniversarios luctuosos frente a estos espacios en años posteriores. En 1995 en Reforma y Anatole France, alrededor de un parque que llevaba su nombre,<sup>237</sup> se develó un busto del sonorenses con la placa "El mundo no nos fue heredado por nuestros padres, sino prestado por nuestros hijos".<sup>238</sup> En el caso de la ceremonia del PRI, en 1995 se develó un busto de Colosio en la explanada del CEN del partido. Hay que resaltar la importancia de que se inaugurara tal efigie dentro de las oficinas centrales del partido, pues para ese entonces sólo había dos bustos más: el de Benito Juárez (impulsor de las leyes de Reforma y benemérito de las Américas) y el de Plutarco Elías Calles (fundador del partido),<sup>239</sup> esto podría significar que la dirigencia nacional pretendía mostrar a la figura de Colosio a la altura de estos personajes y como un referente inmediato. En 2002 la ceremonia realizada en Pachuca, Hidalgo, se hizo frente a un bulevar que lleva el nombre del sonorenses. En cambio,

---

<sup>236</sup> Aunque a nivel nacional sólo cuento con este ejemplo lo cierto es que esta práctica se replicó a nivel regional en las elecciones a gobernadores y presidentes municipales.

<sup>237</sup> En la actualidad este parque es nombrado "Jardín de la República del Líbano".

<sup>238</sup> Actualmente en el busto ya no se observa esa frase, esta cambiada por "Soy producto de la cultura del esfuerzo, no del privilegio". Aunque no se tienen datos de cuándo se realizó este cambio.

<sup>239</sup> Carlos Ramírez, "Indicador político, Colosio olvidado; salinismo, vigente", en *El Universal*, 24 de marzo de 1998, Primera sección, p. 8.

la conmemoración de 2004 en San Juan Chamula, Chiapas fue la única que no tuvo un referente físico como estas efigies; no obstante, la dirigencia nacional justificó el lugar que escogieron con el argumento de que el sonorense quiso iniciar su campaña en Chiapas.

Por su parte, la familia en 1995 colocó una imagen del sonorense a la entrada de Magdalena de Kino y celebró el primer aniversario luctuoso junto a la tumba del excandidato presidencial;<sup>240</sup> empero, un año después, inauguró un mausoleo al que se trasladaron los restos de Colosio y Diana Laura.<sup>241</sup> A partir de este año, hasta el corte temporal de esta investigación, todas las ceremonias se realizaron frente al mausoleo.

Sobre la develación de bustos hay que mencionar la ceremonia de inauguración del “paseo de la democracia” en 2004 encabezada por Vicente Fox, ya que también se develó un busto de Colosio para conmemorarlo por sus contribuciones a la democracia y que puedo decir, es una muestra de que el mito como capital político se había extendido a otros partidos políticos de México.

La cuarta estructura repetitiva fue la de las guardias de honor durante la ceremonia. Hay que advertir que aunque no se tiene registro de que se realizaran guardias de honor todos los años,<sup>242</sup> a partir de la información escrita y las fotografías en los periódicos, puedo suponer que se realizaron en la mayoría de las conmemoraciones. Las primeras guardias de honor se realizaron frente al féretro de Colosio en 1994 en el auditorio Plutarco Elías Calles al interior del CEN del PRI.<sup>243</sup> En años posteriores las guardias se repetirían pero ahora se harían frente a los bustos inaugurados por cada productor, o bien, en el mausoleo de Colosio, como fue el caso de la familia del sonorense. Hay que señalar que aunque se sabe que las guardias de honor son comunes en los funerales, lo que debe resaltarse son las personas que realizan las guardias de honor, que en su mayoría eran personas importantes para el partido o bien, para la familia.

La última estructura repetitiva general que identifiqué fueron las ofrendas florales, es decir, se hizo costumbre en las ceremonias depositar ofrendas o coronas florales en los

---

<sup>240</sup> Corresponsables, *op. cit.*, p. 6.

<sup>241</sup> Jesús Moreno Durazo, “Exhuman en Sonora los restos de la pareja Colosio Riojas”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1996, El país, p. 8.

<sup>242</sup> A partir de la información escrita de los periódicos, se contabilizaron 20 ocasiones en que se realizaron guardias de honor.

<sup>243</sup> Manuel Ponce y Francisco Parra, “Funcionarios, políticos y el pueblo, en el PRI”, en *El Universal*, 25 de marzo de 1994, Primera sección, p. 1, 16 y 17

espacios de memoria durante los 10 años.<sup>244</sup> Señalar esto podría parecer una obviedad, dado que se acostumbra llevar flores a su entierro o tumba en señal de recuerdo;<sup>245</sup> empero, en este caso, existieron dos tipos de personajes: quienes desde su funeral hasta la conmemoración enviaron ofrendas florales a ciertos espacios de memoria y quienes en contextos específicos, como el caso de Francisco Labastida, depositaban coronas florales en los espacios de memoria. Esto me permite suponer que enviar coronas de flores a los aniversarios luctuosos tuvo como finalidad legitimar que ellos no sólo enunciaban que seguían las ideas políticas de Colosio, sino que de verdad habían tenido una cercanía con la persona. De igual forma, según la conmemoración que los actores enviaran la ofrenda reflejaba el grupo con el que tenían mayor afinidad y, en el caso de que enviaran flores a más de dos lugares, probablemente pretendían moverse políticamente según les resultara útil.

Así, en este apartado, se mostró cómo, a través de cinco estructuras repetitivas, se configuraron las ceremonias del mito político de Colosio. Estos eventos se desarrollaron en lugares escogidos por los productores que transformaron en espacios de memoria a partir de develar bustos o monumentos del sonoreense. Allí se pronunciaba un discurso en voz de oradores importantes para los grupos que creaban el mito. Finalmente, durante la ceremonia se depositaban ofrendas florales en los monumentos y se realizaban guardias de honor.

### **2.3 Los elementos repetitivos en cada ceremonia conmemorativa**

En este apartado me centraré en las estructuras repetitivas que tuvieron de manera particular cada ceremonia (aparte de las ya tratadas en el apartado anterior), con el objetivo de entender el tipo de conmemoración que hacían y por otra, dar cuenta de la disputa política de la figura de Colosio entre los diferentes actores.

Sobre la conmemoración de Reforma y Anatole France ya he mencionado que su principal particularidad fue ser el espacio del presidente durante el sexenio de Zedillo y luego de la dirigencia nacional de PRI hasta 2004.<sup>246</sup> Por otra parte, la ceremonia del PRI tuvo

---

<sup>244</sup> En total, las ofrendas florales aparecieron en 25 ocasiones mencionadas en *La Jornada* y *El Universal*, pero se puede inferir que en todas las ceremonias este gesto estuvo presente.

<sup>245</sup> Mónica Arrizabalaga, “¿Por qué llevamos flores a los cementerios?”, en ABC, 1 de noviembre de 2011, consultado el 28 de noviembre de 2021, [https://www.abc.es/sociedad/20131101/abci-difuntos-crisantemos-201310311010.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fsociedad%2F20131101%2Fabci-difuntos-crisantemos-201310311010.html#disqus\\_thread](https://www.abc.es/sociedad/20131101/abci-difuntos-crisantemos-201310311010.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fsociedad%2F20131101%2Fabci-difuntos-crisantemos-201310311010.html#disqus_thread).

<sup>246</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 178.

como principal característica la asistencia, en determinado momento, de múltiples actores políticos, tales como senadores, diputados, líderes de ambas bancadas, gobernadores,<sup>247</sup> militantes, simpatizantes, los líderes de los sectores del partido a la ceremonia Confederación de Trabajadores de México (CTM), Confederación Nacional Campesina (CNC) y Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), expresidentes de México, presidentes de la Fundación Colosio, empresarios,<sup>248</sup> amigos y excolaboradores de Colosio<sup>249</sup> y la presencia de un presidente en el funeral, Carlos Salinas de Gortari. No obstante, en su mayoría, esta asistencia se reflejó antes de que el PAN les arrebatara el poder presidencial. En las ceremonias posteriores la dirigencia nacional del PRI y los amigos de Colosio fueron los más recurrentes. Sólo en la ceremonia realizada en Hidalgo en 2002, una fuente da cuenta de la asistencia de senadores y del gobernador de la entidad, Manuel Ángel Núñez Soto.<sup>250</sup>

Finalmente, hay que resaltar un elemento particular que se dio en esta ceremonia, durante la conmemoración de 2003 se vendieron bustos de Colosio en miniatura — intercalados con otros de Benito Juárez— fabricados en antimonio a 300 pesos cada uno.<sup>251</sup> Aunque su comercialización fue al interior del partido, que su imagen se reprodujera para la venta, reflejó el punto que el mito había alcanzado para ese momento.

Por otro lado, la ceremonia de Magdalena de Kino tuvo múltiples particularidades. En principio hay que decir que a diferencia de las demás conmemoraciones, en el pueblo natal de Colosio fue evidente el involucramiento de la comunidad. Tan sólo unas horas después del asesinato, alumnos del Colegio de Bachilleres formaron un moño de 40 a 50 metros de largo con piedras negras que mantuvieron prendido durante toda la noche con botes de gasolina en señal de luto<sup>252</sup> en el Cerro de la Cruz situado frente al pueblo de Magdalena de Kino. Este acto se repitió hasta 2002, la noche del 22 de marzo prendían el moño hecho

---

<sup>247</sup> Se encontraron 12 registros en los que se señala que hubo asistencia de este tipo de políticos en las ceremonias.

<sup>248</sup> Luis Germán Carcoba presidente del Consejo Coordinador Empresarial y Ricardo Djer Nahum presidente de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (CONCANACO).

<sup>249</sup> Se identificaron 7 registros que van de 1994 hasta 2003 en la ceremonia priistas.

<sup>250</sup> Su asistencia fue a la ceremonia en Pachuca, Hidalgo, en 2002 y los senadores que representaban a Hidalgo fueron José Ernesto Gil Elorduy y Esteban Miguel Ángeles Cerón.

<sup>251</sup> Enrique Méndez, Cristóbal García, “Comercializa el *tricolor* homenaje luctuoso a Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2003, Política, p. 21.

<sup>252</sup> Rosa Icela Rodríguez, Yolanda González, “Desolación en Magdalena de Kino, Sonora”, en *La Jornada*, 25 de marzo de 1994, El país, p. 78.



de piedras o llantas y se mantendría encendido hasta la mañana del 23 de marzo.<sup>253</sup> Otras prácticas que involucraban a la comunidad fueron realizar un apagón masivo la noche del 22 de marzo previo al día del homenaje<sup>254</sup> y colgar moños negros en comercios y casas.<sup>255</sup>

En cuanto a la familia, acostumbró realizar una misa desde la primera conmemoración hasta el 2004.<sup>256</sup> Algunas misas se realizaron en el panteón frente a la tumba o mausoleo, otras en la parroquia de Santa María Magdalena, ubicada en la plaza central de Magdalena de Kino. Se sabe que por lo menos en cuatro ocasiones la misa fue oficiada por el obispo de Hermosillo, Carlos Quintero Arce,<sup>257</sup> dos veces por algún párroco de la iglesia de Santa María Magdalena,<sup>258</sup> y tres por párrocos jubilados.<sup>259</sup> Del mismo modo, existieron varias ocasiones que una vez terminado el discurso en el mausoleo de Colosio, se realizó una marcha del panteón a la plaza principal, encabezada por la familia, donde se ubicaba la capilla donde se oficiaban las misas.<sup>260</sup>

La última característica a resaltar de esta ceremonia fue la presencia de múltiples actores. En relación a los amigos y colaboradores del sonorense por lo menos en nueve homenajes estuvo presente alguno de ellos; sin embargo después del año 2000 son pocos los que siguieron acudiendo.<sup>261</sup> Por un lado, asistieron actores políticos tales como gobernadores de diferentes estados, senadores, políticos estatales, políticos locales como presidentes municipales, la dirigencia estatal del PRI,<sup>262</sup> candidatos a la gubernatura de Sonora tanto del PRI<sup>263</sup> como de la oposición,<sup>264</sup> candidatos a la presidencia de México y la asistencia del gobernador de Arizona.<sup>265</sup> Por otro, hubo presencia de personas que no necesariamente

---

<sup>253</sup> Se contabilizaron cinco ocasiones que esto sucedió: 1994,1998,1999, 2001,2002; sin embargo, no se descarta que en los años que no se tiene registro esto siguiera ocurriendo, dado que la información en las fuentes fue disminuyendo al paso de los años.

<sup>254</sup> Hay registro de cuatro ocasiones en las que pasó esto: 1998,2000,2001 y 2002; empero, no descarto que en los otros años esto ocurriera, dado que la información en las fuentes fue disminuyendo al paso de los años.

<sup>255</sup> Hay registro de tres ocasiones en las que pasó esto: 1996,1999 2002; empero, no descarto que en los otros años esto ocurriera, dado que la información en las fuentes fue disminuyendo al paso de los años.

<sup>256</sup> Las misas están documentadas durante los 11 años que abarca esta investigación (1994-2004).

<sup>257</sup> En los años de 1994,1995,1996 y 1999.

<sup>258</sup> Algunos de los párrocos fueron Francisco Javier Salcido y Martín peralta.

<sup>259</sup> El padre Sepúlveda de la capilla de San Martín y Antonio Hoyos en dos ocasiones.

<sup>260</sup> Hay registro de seis ocasiones en las que pasó esto, en los años de 1995, 1996,1997, 1999, 2000 y 2001.

<sup>261</sup> Presentes en los actos de los años 1994,1995,1996,1998,1999,2000,2001, 2002 y 2004.

<sup>262</sup> Se contabilizaron 13 registros desde 1994 hasta 2004.

<sup>263</sup> Armando López Nogales en 1997.

<sup>264</sup> Jesús Zambrano por el PRD en 1997.

<sup>265</sup> Rosa Icela Rodríguez, José Ureña, "Colosio fue sepultado en su natal Magdalena de Kino", en *La Jornada*, 25 de marzo, de 1994, El país, p. 11.

estaban ligadas al mundo de la política: medios de comunicación,<sup>266</sup> escritores<sup>267</sup> ciclistas y corredores de Tijuana, gente de Sonora y de otros puntos del país<sup>268</sup> y finalmente la asistencia de los hijos del matrimonio Colosio-Riojas en la ceremonia de 2004.<sup>269</sup>

Después de ver lo elementos más repetidos en cada ceremonia, puedo señalar los que me permiten identificar las disputas de la figura de Colosio entre el PRI, la familia y el poder presidencial. En ese sentido, la asistencia de ciertos personajes a las ceremonias da cuenta de la unión o rompimiento al paso de los años entre estos actores.

La primera que hay que resaltar es la asistencia de la familia a las conmemoraciones presidenciales. En 1995 Luis Colosio Fernández y Severino Colosio estuvieron en Reforma y Anatole France, lo que se puede interpretar como una muestra de la confianza en el presidente Zedillo; no obstante, sería el único momento en que la familia acudiría a un evento del primer mandatario. Por su parte, los presidentes de la república no asistieron a la ceremonia familiar, aunque Carlos Salinas de Gortari asistió a Magdalena de Kino en 1994 horas después del entierro y mandó representación al funeral,<sup>270</sup> mientras que Vicente Fox en 2001 se entrevistó con la familia Colosio unas horas antes de la conmemoración familiar.

En otro orden de ideas, la familia nunca asistió a la ceremonia partidista, algo que sin duda le hubiera dado otra imagen al partido. En contraposición, la dirigencia nacional del PRI asistió a Magdalena de Kino en tres ocasiones: al funeral de Colosio en 1994,<sup>271</sup> a la ceremonia del año 2000 cuando Francisco Labastida asistió en calidad de candidato a la presidencia y por último en la novena ceremonia luctuosa en 2003 en la que Elba Esther Gordillo, secretaria general del partido, hizo acto de presencia. Es pertinente aclarar que sólo me refiero al PRI nacional, pues como ya mencioné anteriormente, cada año había asistencia del tricolor estatal y del gobernador estatal. Esto puede explicarse con base en el contexto que vivía el partido, ya que Ernesto Zedillo durante su gobierno apostó a una “sana distancia” con el PRI, es decir, se comprometió a no intervenir al interior del organismo a cambio de

---

<sup>266</sup> Presidente de *El Universal* Juan Francisco Ealy Ortiz en por lo menos siete ocasiones: 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003 y 2004 y una en Reforma y Anatole France en 1995.

<sup>267</sup> Héctor Aguilar Camín en 2004.

<sup>268</sup> Se contabilizaron 12 registros en total de todos los asistentes señalados desde 1994 hasta 2004.

<sup>269</sup> Juan Arvizu, Marcelo Beyliss, *op. cit.*, p. 8.

<sup>270</sup> Los enviados en 1994 fueron José Carreón Carlón director de comunicación de presidencia, Carlos rojas secretario de desarrollo social y Raúl Salinas de Gortari, hermano del presidente.

<sup>271</sup> Asistieron Fernando Ortiz Arana, Fernando Lamadrid y Santiago Oñate.

que el partido lo apoyara en su gobierno.<sup>272</sup> Como ya se vio, esto no sería respetado por Zedillo, pues trataría de mantener el control del organismo político, lo que ocasionó que la dirigencia nacional viera fragmentado su poder y este recayera en los gobernadores,<sup>273</sup> es decir, no era raro ver al poder local —en este caso el sonoreense— en la ceremonia familiar y no al PRI nacional.

Otro elemento a tomar en cuenta fue la asistencia de la oposición a Magdalena de Kino. En 1994 la candidata a la presidencia Cecilia Soto del PT hizo acto de presencia en el funeral<sup>274</sup> y en 1997 Jesús Zambrano, candidato a la gubernatura de Sonora por el PRD quien, según las fuentes, estuvo acompañado de Severino Colosio —hermano de Luis Colosio Fernández— alcalde del PRI en el pueblo natal de Colosio en ese entonces.<sup>275</sup> Aunque la asistencia de Soto podría responder a una muestra de respeto, puedo suponer que en el caso de Zambrano la familia estaba dispuesta a negociar con otros partidos con el fin de tener apoyo político —aun cuando fuera a nivel estatal— para poder aclarar el asesinato del excandidato.

De igual modo, es necesario resaltar la asistencia de Manuel Camacho Solís en 2001 a la conmemoración familiar. En años anteriores la familia había demostrado que este personaje no era de su agrado, ya que sostenían que había sido el culpable de enrarecer el ambiente de la campaña de Colosio en 1994 y que se había prestado a los juegos de los poderosos, ante las especulaciones de que podría haber sido el remplazo de Colosio en la candidatura.<sup>276</sup> Inclusive, en 1994 Diana Laura Riojas no permitió que Camacho hiciera acto de presencia en el velorio de su marido.<sup>277</sup> Además, un año antes de que se registrara su presencia en la ceremonia familiar, Camacho fue criticado por Francisco Labastida<sup>278</sup> en la conmemoración familiar, donde dijo que había sido un responsable moral —no penal— del asesinato de Colosio por haber creado un clima de encono político hacia el sonoreense.<sup>279</sup> Valdría la pena para futuras investigaciones problematizarse qué pasó en 2001 para que la

---

<sup>272</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 172.

<sup>273</sup> Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 173.

<sup>274</sup> Ureña, Rodríguez, *op. cit.*, p. 10.

<sup>275</sup> Juan José León, “Córdoba Montoya, implicado en la muerte de Luis Donaldo”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1997, El país, p. 3.

<sup>276</sup> Martínez, *op. cit.*, p. 3.

<sup>277</sup> Cárdenas, *op. cit.*, p. 212.

<sup>278</sup> En ese entonces ambos eran candidatos a la presidencia de México, Francisco Labastida por el PRI y Manuel Camacho Solís por el Partido de Centro Democrático.

<sup>279</sup> Méndez, *op. cit.*, p.8.

familia le permitiera asistir al homenaje de Magdalena de Kino, así como preguntarse por qué *El Universal*, periódico que registró su asistencia, no hizo ningún comentario sobre esto.

Finalmente, el último aspecto a tomar en cuenta es la asistencia de Francisco Labastida —en su calidad de candidato a la presidencia— a los tres espacios de memoria en el año 2000. Aunque puede parecer menor, ningún otro personaje hizo acto de presencia en las tres ceremonias u homenajes durante el periodo de 1994 a 2004. Puedo suponer que su calidad como candidato a la presidencia del PRI hizo que los tres actores predominantes lo aceptaran, Zedillo porque había logrado imponer a su candidato, el PRI para dar una imagen de unión frente al electorado y la familia porque pensaban que de lograr la presidencia podría ayudar a esclarecer el asesinato de su pariente.

#### **2.4 Los oradores de las ceremonias conmemorativas**

Dentro de este apartado se identificarán a los oradores que dieron un discurso en las ceremonias conmemorativas del PRI, familia y poder presidencial. Cabe aclarar que los oradores no estarán divididos necesariamente por estos grupos, sino por el partido al que representan, es decir, los presidentes serán catalogado según al partido que hayan pertenecido en esa época. En un segundo nivel se hará mención de otros personajes que ayudaron con sus testimonios —en la misma conmemoración— a reproducir el mito político de Colosio.

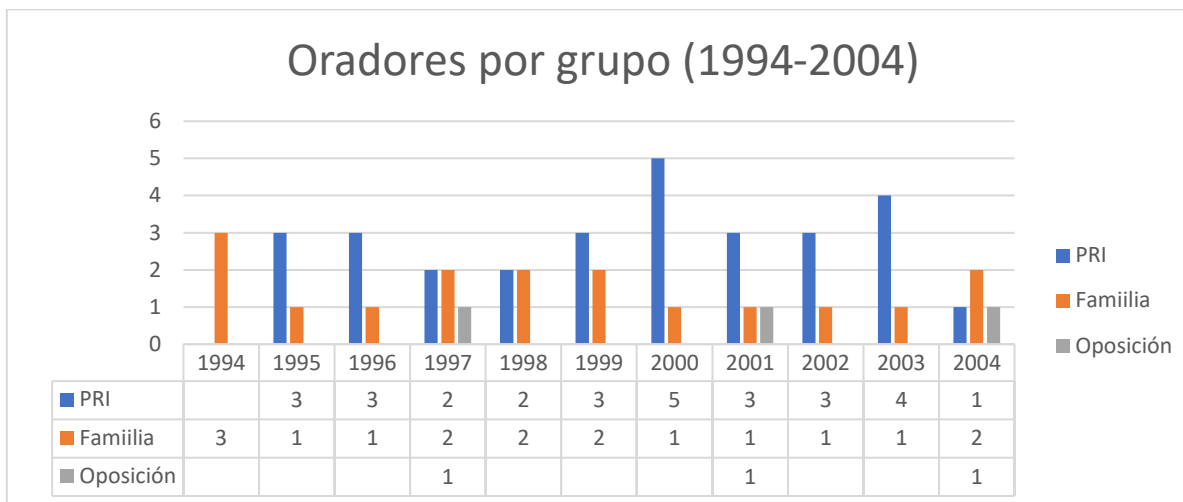
Los oradores de las ceremonias conmemorativas pueden dividirse en tres grupos principalmente: el primer grupo lo conforman los oradores del PRI, el segundo grupo está integrado por la familia de Luis Donaldo Colosio y en el tercer grupo se encuentra la oposición.<sup>280</sup> La gráfica 2.1 muestra la cantidad de oradores que hubo por año. Dentro del análisis efectuado se verá que, en lo que respecta a los oradores principales de las ceremonias, el PRI se posicionó como el principal productor del mito con 29 oradores,<sup>281</sup> la familia del

---

<sup>280</sup> En este capítulo tomaré como oposición a los partidos que rivalizaron con el PRI, en específico el PAN (Partido Acción Nacional) y el PRD (Partido de la Revolución Democrática).

<sup>281</sup> Ernesto Zedillo en dos ocasiones, María de los Ángeles Moreno, Santiago Oñate, Juan S. Millán, Humberto Roque Villanueva, Ramiro Pineda Murguía, Carlos Armando Biebrich en dos ocasiones, Mariano Palacios Alcocer en dos ocasiones, Angélica Luna Parra, Francisco Labastida en tres ocasiones, Guillermo Hopkins, Dulce María Sauri en dos ocasiones, Sergio García Ramírez, Samuel Palma, Roberto Madrazo en cinco ocasiones, Manuel Jiménez Guzmán, Elba Esther Gordillo y Cesáreo Morales.

sonorense se ubicó en segundo lugar con 17<sup>282</sup> y por último, la oposición ocupó el tercer lugar con tres oradores.<sup>283</sup>



Gráfica 1 Oradores de las ceremonias conmemorativas por grupo (1994-2004).

Dentro de los oradores del PRI encontré actores con distintos cargos políticos, tales como presidentes del partido, amigos y excolaboradores de Colosio, secretarios generales del PRI, candidatos del partido a algún cargo público, militantes del partido y presidentes de la república. Los presidentes del partido que identifiqué fueron: María de los Ángeles Moreno (3 de diciembre de 1994 al 19 de agosto de 1995);<sup>284</sup> Santiago Oñate Laborde (19 de agosto de 1995 al 13 de septiembre de 1996);<sup>285</sup> Humberto Roque Villanueva (15 de diciembre de 1996 al 11 de septiembre de 1997);<sup>286</sup> Mariano Palacios Alcocer (11 de septiembre de 1997 al 31 de marzo de 1999);<sup>287</sup> Dulce María Sauri (1 de diciembre de 1999 al 4 de marzo de 2002) y Roberto Madrazo (4 de marzo de 2002 al 31 de agosto de 2005).<sup>288</sup>

<sup>282</sup> Diana Laura Riojas, Marcela Colosio, Carlos Quintero en dos ocasiones, Padre Sepúlveda, Luis Colosio Fernández en 10 ocasiones, Ofelia Murrieta de Colosio y Luis Donald Colosio Riojas.

<sup>283</sup> Jesús Zambrano y Vicente Fox Quesada en dos ocasiones.

<sup>284</sup> Ángeles Moreno fue la oradora en la ceremonia de la explanada del CEN del PRI. *Vid. Ureña, op. cit.*, p. 6.

<sup>285</sup> Oñate fue uno de los oradores en el acto en el CEN del PRI en 1996. *Vid. José Ureña, "Discursos priistas de rebeldía en el Consejo Político Nacional", en La Jornada, 24 de marzo de 1996, El País, p.15.*

<sup>286</sup> Villanueva fue uno de los oradores en el acto de la explanada del CEN del PRI en 1997. *Vid. Aponte, Pérez Silva, op. cit.*, p.3.

<sup>287</sup> Alcocer fue uno de los oradores en la ceremonia conmemorativa de 1999 en la explanada del CEN del PRI. *Vid. Arroyo, Salazar, Grajeda, op. cit.*, p. 20.

<sup>288</sup> Madrazo fue el orador principal en la ceremonia conmemorativa en Pachuca Hidalgo en 2002, además antes de su viaje dejó una ofrenda floral en el busto de Colosio en Reforma y Anatole y estuvo presente en la ceremonia del CEN del PRI. *Vid. Becerril, Galán, Camacho, op. cit.*, p. 11. En 2003 Madrazo dio un discurso en el busto de Reforma y Anatole además de poner una ofrenda, mientras que en la explanada del CEN del PRI fue uno de los oradores. *Vid. Beyliss, op. cit.*, p. 22. En 2004 fue el orador principal en el acto de San Juan Chamula. *Vid. Corresponsales, op. cit.*, p. 12.

Vale la pena hacer algunas anotaciones de este grupo. Palacios Alcocer fue el primer presidente del PRI que no fue el orador principal en las ceremonias del partido, aunque sí estuvo presente en ellas, mismo caso de Dulce María Sauri, que asistió a los aniversarios luctuosos en los años 2000 y 2001. Por otra parte, aunque Roberto Madrazo respetó los lugares comunes de las ceremonias conmemorativas (la explanada del CEN del PRI y el busto de Colosio en Reforma y Anatole en el Distrito Federal), fue el responsable de mover la conmemoración nacional priista del sonoreense a otros estados.

En tanto, los amigos y excolaboradores de Colosio que identifiqué fueron: Carlos Armando Biebrich gobernador de Sonora (1973 y 1975) y subsecretario de Trabajo y Previsión Social (1999 -2000) durante el gobierno de Ernesto Zedillo;<sup>289</sup> María Angélica Luna Parra<sup>290</sup> formó parte del equipo de Colosio en la Secretaría de Desarrollo Social entre 1992 y 1993.<sup>291</sup> Samuel Palma<sup>292</sup> que fue el subcoordinador de estrategia durante la campaña presidencial de Colosio, antes fue su coordinador de asesores y miembro de su grupo político Los Colosistas.<sup>293</sup> Manuel Jiménez Guzmán<sup>294</sup> miembro masón, Gran Maestro de la Logia Valle de México y Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo de México,<sup>295</sup> del que sólo se conoce que trabó amistad con el sonoreense.<sup>296</sup> Cesáreo Morales<sup>297</sup> fue miembro de la

---

<sup>289</sup> Biebrich dio el discurso principal en las ceremonias conmemorativas en la explanada del CEN del PRI en 1995 y 1998. *Vid.* Parra, *op. cit.*, p. 1, 10., Elizabeth Velasco, “Hay incompetencia de la PGR en el caso Colosio, dice el PRI”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1998, El País, p. 10.

<sup>290</sup> Luna Parra fungió la principal interventora en el sexto aniversario luctuoso en 1999, durante la ceremonia del CEN del PRI. *Vid.* Arturo Cano, “Colosio, sólo un asunto más en el homenaje que le rindieron priistas”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1999, Política, p.5.

<sup>291</sup> Cecilia Rodríguez Dorantes (comp.), *María Angélica Luna y Parra: una vida para recordar*, México, Instituto Nacional de Desarrollo Social, 2018, p.17, [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/385338/Libro\\_Maria\\_Ange\\_lica\\_Luna\\_y\\_Parra.\\_Una\\_vida\\_para\\_recordar2.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/385338/Libro_Maria_Ange_lica_Luna_y_Parra._Una_vida_para_recordar2.pdf).

<sup>292</sup> Samuel Palma fue el orador principal en la ceremonia de 2001 en la explanada del CEN de PRI. *Vid.* Enrique Méndez, “Con Luis Donaldo, el PRI seguiría en el poder: Labastida”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 2001, Política, p. 15.

<sup>293</sup> Sáenz, *op. cit.*, p. 12.

<sup>294</sup> Jiménez Guzmán fue el único orador en la ceremonia de la explanada del CEN del PRI en 2002. *Vid.* Becerril, Galán, Camacho, *op. cit.*, p. 11.

<sup>295</sup> Juan Carlos Chávez, “Líder de Fuerza por México en CDMX falleció por COVID-19”, en *Energía hoy (sitio web)*, 18 de enero de 2021, consultado el 19 de enero de 2021, <https://energiahoy.com/2021/01/08/lider-de-fuerza-por-mexico-en-cdmx-fallecio-por-covid-19/>.

<sup>296</sup> Juan Arvizu Arriola, “Así era Manuel Jiménez Guzmán: de Gran Maestro Masón a dirigente partidista”, *El Universal*, 9 de enero de 2021, consultado el 11 de enero de 2021 <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/asi-era-manuel-jimenez-guzman-de-gran-maestro-mason-dirigente-partidista>.

<sup>297</sup> Las fuentes no son claras al respecto, el periódico *La Jornada* sostiene que Morales fue el orador en el busto de Reforma y Anatole. *Vid.* Méndez, García, *op. cit.*, p. 21., mientras que el periódico *El Universal* en su reportaje de ese año expresó que fue el orador en la explanada del CEN del PRI en 2003. *Vid.* Beyliss, *op. cit.*, p. 22.

Coordinación de Estrategia de la campaña del excandidato y también parte de los Colosistas,<sup>298</sup> finalmente, Guillermo Hopkins<sup>299</sup> fungió como subcoordinador de logística de la campaña del sonoreense.<sup>300</sup>

Los secretarios generales del partido que encontré fueron Juan S. Millán, que estuvo en el cargo en 1996,<sup>301</sup> Sergio García Ramírez en el cargo entre 2001 y 2002.<sup>302</sup> y Elba Esther Gordillo (5 de febrero de 2002 y el 30 de agosto de 2005).<sup>303</sup> Asimismo, ubiqué a Francisco Labastida, como el candidato a la presidencia de México por el PRI en el año 2000.<sup>304</sup> En cuanto a la militancia, ubiqué a Ramiro Pineda Murguía, coordinador de prensa del PRI en 1997.<sup>305</sup> Finalmente, el único presidente de México que dio un discurso fue Ernesto Zedillo,<sup>306</sup> quien antes de tomar el cargo fungió como coordinador de la campaña de Luis Donaldo Colosio hasta la muerte del sonoreense.

En lo que respecta al grupo dos, la familia, lo integran seis oradores. Apenas dos días después del asesinato de Luis Donaldo Colosio, su esposa, Diana Laura Riojas<sup>307</sup> en el funeral del sonoreense en Magdalena de Kino pronunció el discurso “Ideario político de un hombre noble”. Su hijo Luis Donaldo Colosio Riojas fue otro de los oradores en la ceremonia dedicada al recuerdo de su padre en 2004; empero, las fuentes no son claras respecto al lugar

---

<sup>298</sup> Héctor Aguilar Camín, “Una novela sin ficción”, en Nexos, 1 de marzo de 1994, consultado el 2 de septiembre de 2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=11103>.

<sup>299</sup> Hopkins fue el orador principal en la ceremonia del CEN del PRI en el 2000. Vid. Jorge Teherán, Arturo Zárate, “Camacho, responsable “no penal”, en *El Universal*, 24 de marzo del 2000, Nación, p.20.

<sup>300</sup> Tania L. Montalvo, “Tras 20 años, ¿qué hacen los ‘aliados’ de Colosio?”, *Expansión*, 21 de marzo de 2014, consultado el 20 de diciembre de 2019, <https://expansion.mx/nacional/2013/03/23/guillermo-hopkins-subcoordinador-de-logistica#uuid00000163-ffab-db07-a167-ffabdb310010>.

<sup>301</sup> Millán fue el principal portavoz del partido en la ceremonia conmemorativa en el CEN del PRI en 1996. Vid. Ureña, *op. cit.*, p.15

<sup>302</sup> García Ramírez fue orador en la ceremonia de Reforma y Anatole en 2001. Vid. Arroyo, *op.cit.*, p. 13.

<sup>303</sup> Gordillo fue la oradora en el acto de la familia de Colosio en 2003. Méndez, García, *op. cit.*, p. 21. En 2004 encabezó la ceremonia que el partido hizo en el busto del sonoreense en Reforma y Anatole. Vid. Hernández López, *op. cit.*, p. 4.

<sup>304</sup> Labastida fue el orador principal en las ceremonias del CEN del PRI y en la ceremonia de la familia de Colosio en Magdalena de Kino, además, ese mismo día llevó un arreglo floral al monumento de Colosio. Vid. Méndez, Olmos, *op. cit.*, p.8.

<sup>305</sup> Orador en el Acto del CEN del PRI en 1997. Vid. Aponte, Pérez Silva, *op. cit.*, p.3.

<sup>306</sup> Zedillo dio un discurso en 1995 en Reforma y Anatole en la Ciudad de México en el que develó un monumento a Colosio. El año siguiente sólo puso una ofrenda en el mismo monumento y redactó un mensaje que leyó su vocero, Carlos Almada, en el Salón Venustiano Carranza en la residencia oficial de los Pinos. Finalmente, en 1999 volvió a poner una ofrenda en Reforma y envió un comunicado a la prensa.

<sup>307</sup> Diana Laura conoció a Colosio mientras cursaba la carrera de economía en la Universidad Anáhuac, Colosio era su profesor de Macroeconomía. Para 1984 contrajeron matrimonio, al año siguiente nació su primer hijo: Luis Donaldo Colosio Riojas y para el año de 1993 nació su hija Mariana Colosio Riojas. Vid. Fernando Gamboa, “Diana Laura, 25 aniversario luctuoso”, en *Líderes Mexicanos*, 5 de diciembre de 2019, consultado el 15 de enero de 2021, <https://lideresmexicanos.com/noticias/diana-laura-25-aniversario-luctuoso/>.

donde dio su pronunciamiento: si dio un discurso en el acto de Nogales, Sonora o en el pueblo natal de su papá.

El orador principal de la familia del excandidato presidencial fue su padre, Luis Colosio Fernández, quien dio los discursos principales desde 1995 hasta 2004, Ofelia Murrieta de Colosio, madre del candidato asesinado, ofreció una declaración durante la ceremonia conmemorativa de 1997<sup>308</sup> y la hermana del excandidato presidencial, Marcela Colosio, dio unas palabras en 1994.<sup>309</sup> De igual modo, en este grupo incluí a dos miembros de la iglesia, ya que en las fuentes aparecen registros de sus testimonios mientras se desarrollaban las misas en honor a Colosio: el arzobispo de Hermosillo, Sonora, Carlos Quintero Arce que dio su testimonio en el funeral de 1994 y en la ceremonia conmemorativa de 1999 y el Padre Sepúlveda en la conmemoración de 1998.

En el grupo tres, oposición, identifiqué a dos actores: Vicente Fox Quezada y Jesús Zambrano. Del primero se tiene registro que tuvo dos intervenciones, en 2001 dedicó unas palabras antes del inicio de la ceremonia conmemorativa en Magdalena de Kino,<sup>310</sup> mientras que el 23 de marzo de 2004 inauguró “el paseo de la democracia” en la residencia oficial de Los Pinos. El caso de Jesús Zambrano es bastante particular. En 1997 este político, militante del PRD, fue candidato a la gubernatura de Sonora por el periodo 1997-2003; además, fue integrante de la Comisión del Seguimiento de las Investigaciones del caso Luis Donaldo Colosio de la cámara de Diputados (1994-1997).<sup>311</sup> Aunque las fuentes no son claras sobre su asistencia a la ceremonia conmemorativa del aniversario luctuoso de Colosio organizada por la ‘familia, señalan que ese mismo día visitó el mausoleo del excandidato presidencial acompañado por Severino Colosio, alcalde priista de Magdalena de Kino y tío de Colosio Murrieta.<sup>312</sup> Asimismo, en la misma nota se destaca que la ceremonia familiar sirvió como un acto de campaña para el candidato a la gubernatura de Sonora por el PRI, Armando López Nogales, que no se separó de Luis Colosio Fernández en toda la conmemoración.<sup>313</sup>

---

<sup>308</sup> Amalia Escobar, “Muchos, los vinculados al crimen: Colosio Fernández”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1997, Primera sección, p.1, 26.

<sup>309</sup> Juan Arvizu Arrijoja, “Quería un país justo; le ofendía y lastimaba la pobreza”, en *El Universal*, 26 de marzo de 1994, Primera sección, p.1, 24, 25.

<sup>310</sup> Ruíz, *op. cit.*, p. 12.

<sup>311</sup> Sistema de Información Legislativa, “Perfil del legislador”, en Secretaría de Gobernación, [http://sil.gob.mx/accion.gob.mx/Librerias/pp\\_PerfilLegislador.php?Referencia=9219255](http://sil.gob.mx/accion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=9219255) (consultado el 13 de julio de 2020).

<sup>312</sup> León, *op. cit.*, p. 3.

<sup>313</sup> *Id.*



Estos dos ejemplos me permiten pensar la reproducción del mito y apropiación del mito más allá de la cúpula priista nacional y extenderlo hacia el nivel regional del PRI, a los otros partidos políticos y finalmente, a diversos actores sociales. En ese sentido, debo señalar que durante el análisis de fuentes de las ceremonias conmemorativas se encontraron 138 registros de testimonios priistas que asistían a las ceremonias nacionales, priistas en ceremonias regionales en todo el país, de la familia del sonoreense, testimonios de la oposición en el marco de la conmemoración, así como actos de la sociedad como marchas y misas, empero al escapar de la investigación no se profundizará en ello, pero se identificó como una posible línea de investigación a futuro.

En síntesis, de este apartado, el PRI se posicionó como el principal productor a nivel nacional del mito político de Colosio con 29 oradores durante el periodo de 1995 a 2004 en seis espacios;<sup>314</sup> en segundo lugar, la familia con 17 oradores en el mismo lapso de tiempo y con dos ubicaciones principalmente,<sup>315</sup> de este grupo resalta que siempre fueron en el Estado de Sonora y finalmente, la oposición con dos oradores y tres discursos desde 1995 hasta 2004 en dos lugares.<sup>316</sup> Además, pude identificar una extensión del mito al ámbito regional del PRI y una extensión del mismo hacia otros partidos y hacia la sociedad.

## **2.5 La construcción de la imagen de Colosio en las ceremonias: contenido**

En este apartado se pretende identificar la caracterización de Colosio en los discursos. Cabe señalar que la información que se presente tendrá un mayor sesgo con respecto a los anteriores, dado que no se conoce el contenido completo de los discursos pronunciados en las ceremonias conmemorativas y en varios años no se tiene registro alguno sobre lo que se pronunció en estos eventos.<sup>317</sup> En el análisis de fuentes se encontraron múltiples características con las que se describen a Luis Donald Colosio; empero, para facilitar su estudio las englobé en dos grandes grupos que me permitieron explicarlas de mejor forma:

---

<sup>314</sup> La ceremonia en la explanada del CEN del PRI, la ceremonia en Reforma y Anatole frente al busto de Colosio, la ceremonia en Magdalena de Kino, las ceremonias en otros estados que fueron de carácter nacional según los mismos dirigentes del partido (Pachuca, Hidalgo, San Juan Chamula, Chiapas) y las ceremonias en la Residencia Oficial de Los Pinos.

<sup>315</sup> Las ceremonias en Sonora: Magdalena de Kino y Nogales.

<sup>316</sup> Las ceremonias en Magdalena de Kino, Sonora y en la Residencia Oficial de Los Pinos.

<sup>317</sup> Los momentos en los que se sabe que no hubo discurso son: en Reforma y Anatole France en 1997, 1998 y 2004. Mientras que los que se sabe que sí existió un discurso fueron en el CEN del PRI en 1999 por Angélica Luna Parra y el 2001 en Reforma y Anatole France en las que se sabe Dulce María Sauri y Sergio García Ramírez estuvieron presentes.

Colosio como un ejemplo a seguir y Colosio como buen político. A través de estos dos grandes grupos, desde 1994 hasta 2004, se fue consolidando una interpretación idealizada de la figura del sonorese: se le concibió como una persona llena de valores y de cualidades políticas que según los oradores le hubieran permitido cambiar al país.

### 2.5.1 Colosio como ejemplo a seguir

Dentro del grupo “Colosio como ejemplo a seguir”<sup>318</sup> englobé las características que apelaban más al lado “humano” del sonorese, separándolas de sus habilidades políticas.<sup>319</sup> Estos rasgos comenzaron a manifestarse a partir del discurso de Diana Laura Riojas, pronunciado en el funeral de su marido el 25 de marzo de 1994: ser generoso, propositivo, honesto, conciliador, exigente y además como un hombre sensible y de familia,<sup>320</sup> haría hincapié en que provenía de la cultura del esfuerzo y no del privilegio<sup>321</sup> y que fue un visionario,<sup>322</sup> ya que Riojas en el discurso fúnebre de Colosio mencionó que “actuaba en el presente pero pensaba en el porvenir”.<sup>323</sup>

Posteriormente, en la ceremonia de Reforma y Anatole France de 1995, Ernesto Zedillo dijo que Colosio fue un hombre confiable, amigable, una persona con temple, gallardía y un hombre excepcional.<sup>324</sup> Para 1996, en el comunicado pronunciado el 23 de marzo Zedillo haría hincapié en la civilidad y servicio a la sociedad del excandidato; así mismo, no dudó en decir que había sido el mejor hombre de México.<sup>325</sup> Ese mismo año, en la ceremonia de Magdalena de Kino, Luis Colosio Fernández sostendría que su hijo había sido fiel a sus convicciones y compromisos.<sup>326</sup>

---

<sup>318</sup> En total se repitió en 23 ocasiones.

<sup>319</sup> Es pertinente advertir que algunas de las características aquí puestas también serán útiles para el segundo grupo.

<sup>320</sup> La Jornada, “Colosio quería un cambio para el país, un México más justo”, en *La Jornada*, 26 de marzo de 1994, El país, p. 12.

<sup>321</sup> Esta característica se repitió en otras tres ocasiones: En Magdalena de Kino en 1997 por Luis Colosio Fernández, en Pachuca, Hidalgo en 2002 por Roberto Madrazo y en Magdalena de Kino en 2002 por Luis Colosio Fernández.

<sup>322</sup> Esta característica se repitió en dos ocasiones más: en 1996 en Magdalena de Kino, Sonora con Luis Colosio Fernández y en 1998 en el mismo lugar y por el mismo padre de Colosio al decir que su hijo había sido casi un profeta.

<sup>323</sup> La Jornada, *op. cit.*, p.12.

<sup>324</sup> La Jornada, *op. cit.*, p. 24.

<sup>325</sup> Garduño Espinosa, *op. cit.*, p.5.

<sup>326</sup> Wilbert Torre, “Manipuló Salinas pesquisas sobre el crimen: Luis Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1996, Primera sección, p.1, 20.

En la ceremonia del CEN del PRI de 1997 Humberto Roque Villanueva añadiría dos características más: diría que la muerte de Colosio había funcionado como un sacrificio<sup>327</sup> y que su pensamiento era un ejemplo y aspiración para los mexicanos. En los años siguientes otros actores apelarían a Colosio como una figura que era un ejemplo para la sociedad;<sup>328</sup> inclusive, en el último homenaje luctuoso analizado, el de Vicente Fox en Los Pinos en 2004, diría que Colosio era un ejemplo, pues había sido un digno hombre de partido.<sup>329</sup>

### **2.5.2 Colosio como buen político**

Dentro del grupo de características “Colosio como buen político” condensé principalmente aquellas que hacían referencia a sus habilidades como político. De nueva cuenta el discurso de Diana Laura en el funeral de su esposo sirvió como punto de partida para describir al sonoreense.<sup>330</sup> Durante esta ceremonia Riojas lo caracterizó como defensor de la justicia y de la libertad;<sup>331</sup> de igual modo, resaltó cinco características que serían repetidas en su mayoría

---

<sup>327</sup> Esto sería retomado en 2002 por Luis Colosio Fernández en la ceremonia de Magdalena de Kino al decir que se había sacrificado por el país.

<sup>328</sup> Esto se repetiría en siete ocasiones: en la ceremonia de Magdalena de Kino en 1997 Luis Colosio Fernández diría que había sido un hombre de palabra, en 1998 en el mismo espacio, el papá de Colosio mencionaría que había sido un hombre coherente que buscaba el bien de las personas. Para 1999 el presidente Zedillo en un comunicado expresaría que era una figura siempre presente en la sociedad mexicana, en 2002 Manuel Jiménez Guzmán en el CEN del PRI comentaría que era un ejemplo de político sonoreense, el mismo año, pero en la ceremonia de Pachuca Hidalgo Roberto Madrazo diría que se conservaba su espíritu y se recordaban sus aptitudes. El mismo 2002 en Magdalena de Kino, Colosio Fernández mencionaría que Colosio se había sacrificado por el país. Finalmente, en 2004 en Magdalena de Kino, Luis Colosio Fernández expresaría que los hombres de bien que consagran la vida a causas legítimas y elevadas jamás mueren.

<sup>329</sup> Román, *op.cit.*, p.10.

<sup>330</sup> En total se repitieron en 19 ocasiones las características del buen político entre 1994 a 2004.

<sup>331</sup> También Luis Colosio Fernández mencionó en el homenaje de Magdalena de Kino en 2002 la lucha de Colosio por la libertad. *Vid.* Juan Arvizu Arrijoa, “Confían en que Fox aclare caso Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2002, Nación, p. 9.

en años posteriores: su cercanía al pueblo,<sup>332</sup> su búsqueda por reformar el poder,<sup>333</sup> ser nacionalista,<sup>334</sup> ser demócrata<sup>335</sup> y buscar el cambio del país con rumbo y responsabilidad.<sup>336</sup>

Posteriormente, los productores usarían otros rasgos similares para referirse a Colosio como un buen político. En 1995 durante el homenaje de Reforma y Anatole France el presidente Zedillo destacó su ejercicio limpio de la política y lo catalogó como un buen político.<sup>337</sup> Para 1996 en el CEN del PRI Juan S. Millán resaltó su forma de no evadir los problemas y reclamos, además de que catalogarlo como político comprometido en buscar siempre soluciones.<sup>338</sup> En 1998 en Magdalena de Kino, Sonora, Luis Colosio Fernández resaltó su intención por transformar al país<sup>339</sup> y la capacidad de su hijo de denunciar injusticias del mismo poder que él representaba.<sup>340</sup>

Roberto Madrazo fue el último productor que agregaría un rasgo a la caracterización de Colosio, en la ceremonia conmemorativa de 2002 en Pachuca, Hidalgo, resaltó la crítica que el sonorenses hizo respecto al centralismo. Esto no sería casualidad, dado que fue la primera vez que la ceremonia conmemorativa del PRI se celebró fuera del recinto nacional partidista, además, en 2004 en la ceremonia de San Juan Chamula, el mismo político volvería a hacer referencia a esto.

---

<sup>332</sup>Se repitió en otras cinco ocasiones: Luis Colosio Fernández en Magdalena de Kino en 1996 y 1997, Francisco Labastida y Guillermo Hopkins en el CEN del PRI en el 2000 y Roberto Madrazo en el CEN del PRI en 2002.

<sup>333</sup> Se repitió en otras siete ocasiones: Ernesto Zedillo en Reforma y Anatole en 1995, Luis Colosio Fernández en Magdalena de Kino en 1997 y en 2003, Dulce María Sauri en el CEN del PRI en 2001, Cesáreo Morales en el mismo sitio en 2003 y Roberto Madrazo en Pachuca, Hidalgo y San Juan Chamula en 2002 y 2004 respectivamente.

<sup>334</sup> Se repitió otras cuatro veces: Ernesto Zedillo en Reforma y Anatole en 1995, Zedillo en un comunicado en 1999 y Luis Colosio Fernández en Magdalena de Kino en 1996 y 2002.

<sup>335</sup> Se repitió otras seis veces: Ernesto Zedillo en Reforma y Anatole en 1995, el mismo Zedillo en un comunicado en 1996, Francisco Labastida en el 2000 en el CEN del PRI, en el mismo lugar pero en 2001 Samuel Palma, en 2002 Luis Colosio Fernández en Magdalena de Kino y Vicente Fox en Los Pinos en 2004.

<sup>336</sup> Se repitió en otras dos ocasiones: Guillermo Hopkins en el 2000 en el CEN del PRI y Cesáreo Morales en el mismo sitio en 2003.

<sup>337</sup> Esto se repetiría de nuevo en sus comunicados de 1996 y 1999, aunque en este último no sólo se quedaría como un político limpio, sino que lo extendería a su persona; de igual modo, Santiago Oñate en 1996 en el CEN del PRI hizo eco de esto.

<sup>338</sup> A esto se le sumó Santiago Oñate en 1996 en el transcurso de la misma ceremonia.

<sup>339</sup> Guillermo Hopkins en el año 2000 durante la conmemoración en el CEN del PRI mencionó que Colosio tenía el proyecto de un México diferente y Vicente Fox en el año 2004 en los pinos dijo que era uno de los hombres que se empeñó en construir un país a la altura de sus sueños.

<sup>340</sup> Francisco Labastida hizo eco sobre el combate a la corrupción en el homenaje del CEN del PRI del año 2000; Roberto Madrazo también retomó las denuncias de Colosio en torno a la marginación, la discriminación, la prepotencia y la impunidad en torno a los pueblos indígenas en San Juan Chamula en 2004.

Para concluir este apartado es pertinente decir que los grupos de caracterizaciones — como un ejemplo a seguir y como buen político— mostraron un punto de encuentro entre todos los productores que construyeron el mito político en las ceremonias conmemorativas, ya que no hubo diferencias en torno a los rasgos con las que representaron a Colosio. Es decir, a pesar de las disputas que existían entre ellos respecto al estado de la investigación del asesinato, en torno a la caracterización de la figura no hubo desacuerdos, al grado que no fue posible identificar una caracterización particular del sonoreense de cada grupo productor.

Los ejes más relevantes de esta caracterización fueron sus cualidades: propositivo, honesto, conciliador, exigente, hombre sensible y de familia. Asimismo, se resaltó su cercanía con el pueblo al provenir de la cultura del esfuerzo y no del privilegio. De igual forma se le catalogó como un demócrata que quería cambiar al país por medio de una reforma de su partido y del poder. En ese sentido, mostraban al sonoreense como alguien que amaba a su país y cuyas ideas debían retomarse para que la situación mejorara.

## **2.6 Los usos de la figura de Colosio en las ceremonias conmemorativas**

En este apartado se identificarán los usos que los tres grupos de productores que construyeron el mito político de Colosio en las ceremonias conmemorativas dieron a la figura del sonoreense. A lo largo del análisis se identificaron dos usos principalmente: seguir la voluntad de Colosio por medio de cumplir sus ideales y hablar sobre algún rasgo del sonoreense que tejiera un puente con el presente que vivían los oradores en las ceremonias.

En torno al primer uso, los productores defendían que si el legado del sonoreense se llevaba a cabo el país podría cambiar. Con ello mostraban su cercanía con el sonoreense y se comprometían a llevar a cabo el proyecto del excandidato.<sup>341</sup> Diana Laura Riojas sería la primera oradora en hacer hincapié en esto, durante el funeral de su marido,<sup>342</sup> Zedillo sería el primer presidente, según el *corpus* de fuentes analizado, en mencionarlo en la ceremonia

---

<sup>341</sup> Este compromiso con su legado ideológico se repitió en 28 ocasiones.

<sup>342</sup> Los primeros en mencionar esto, según *El Universal*, fueron la gente del pueblo que se encontraba a las afuera del CEN del PRI en 1994, pero al no estar en el universo de la investigación se determinó poner a Diana Laura Riojas como la primera que reparó en ello.

conmemorativa de 1995.<sup>343</sup> Por su parte, María de los Ángeles Moreno fue la primera priista en referir al legado ideológico de Colosio en el homenaje de 1995.<sup>344</sup>

Cabe destacar que pude rastrear referencias al pensamiento político en todas las ceremonias excepto en tres, dos del partido y una familiar.<sup>345</sup> Esto puede deberse al sesgo informativo que existió por parte de la fuente que utilice; empero, en el caso de las dos ceremonias del PRI, puedo suponer que la ceremonia se concentró más en la exigencia de justicia del caso Colosio. Mientras que en la ceremonia familiar de 2001, puedo inferir que esto se debió a la presencia del presidente Vicente Fox y que la nota concentró su atención en la petición de la familia porque el caso se reabriera.

El legado ideológico de Colosio no sólo se fue recordando al paso del tiempo, sino que algunos oradores hacían público su compromiso con la posibilidad de cumplirlo y con ello, que la situación del país pudiera mejorar.<sup>346</sup> En el caso familiar la primera en resaltarlo fue de nueva cuenta Diana Laura Riojas. En el presidencial, Zedillo lo mencionó en 1995, posteriormente, Vicente Fox asumió como suyos los ideales de Colosio desde su campaña hasta su llegada a la silla presidencial. Por su parte, en el PRI el primer registro que se encontró fue en 1995 con María de los Ángeles Moreno.

De esta forma, las ideas que los oradores expresaban de Colosio no sólo se quedaban en caracterizar a su figura, sino que surgió la necesidad de utilizarlo para distintos fines. En el caso de la familia decidieron utilizar su figura para legitimar el reclamo de que se esclareciera el asesinato. El PRI se vio obligado a mostrar que no existió un rompimiento con Colosio y que los postulados del partido siempre habían estado en constante concordancia con lo que el excandidato había planteado en sus discursos y de esta forma, mostrarlo como el referente ideológico por excelencia del tricolor.<sup>347</sup>

Asimismo, cuando el partido realizó las ceremonias fuera de la capital del país, justificó este cambio mostrando que estos lugares compartían un vínculo con Colosio —en Hidalgo inició su campaña y en Chiapas quiso iniciarla ante el levantamiento del EZLN—;

---

<sup>343</sup> Aunque no se descarta que Salinas de Gortari lo haya hecho anteriormente, no se cuentan con datos para afirmarlo.

<sup>344</sup> Parra, *op. cit.*, p. 1, 10.

<sup>345</sup> Las ceremonias del PRI de 1998 y 1999 y la ceremonia familiar de 2001.

<sup>346</sup> Se contabilizaron 20 ocasiones en las que esto ocurrió.

<sup>347</sup> Acerca de esto, en 1996 Santiago Oñate mencionó la necesidad de esclarecer el asesinato para que no se alimentaran las dudas en el PRI, mientras que el año 2000 Dulce María Sauri sostuvo que el PRI no había asesinado a Colosio.

empero, posiblemente el realizar los actos conmemorativos fue un movimiento pensando en los periodos electorales de 2003 y 2006, dado el contexto interno del partido que se vivía tanto en 2002 como en 2004, se veía en la necesidad de unificar y consolidar las bases priistas que se encontraban dispersas en estos estados.

Finalmente, en el caso del poder presidencial considero que utilizar la figura de Colosio fue una forma de legitimar al gobierno en turno. En el caso del presidente Salinas de Gortari, tomando en cuenta su declaración después del funeral de Colosio en Magdalena de Kino en 1994 en la que dijo que habría justicia,<sup>348</sup> concentró sus esfuerzos en que la fiscalía diera resultados en torno al asesinato, algo que consiguió de manera parcial con la teoría del asesino solitario. Sin embargo, la sociedad no quedó conforme, restándole credibilidad en la parte final de su gobierno y contribuyó, entre otros factores, a que su gobierno terminara de forma problemática. Con Ernesto Zedillo sucedió algo similar, con el afán de presentarse como un gobierno comprometido por cambiar, las fuentes indican que intentó mostrar un compromiso con las ideas de Colosio y que además pidió a los mexicanos unirse en torno a la memoria del excandidato, con el objetivo de cristalizar las propuestas del sonoreense para poder transformar a México.<sup>349</sup> Empero, como ya se vio en el primer apartado fue perdiendo credibilidad ante la conclusión de la fiscalía del asesino solitario, además del posterior cierre del caso. Por su parte, Vicente Fox utilizó al sonoreense de dos formas, primero, como un capital político que le ayudara a ganar las elecciones del año 2000, dado que el caso Colosio había sido una de las grandes deudas del sexenio anterior, posteriormente utilizó la figura del excandidato para legitimar su gobierno, primero en 2001 cuando se mostró cercano a sus ideas y a su familia y luego en 2004, cuando colocó a Colosio como un pilar que permitió la apertura democrática en el 2000.

Por otro lado, el segundo uso que se identificó es el de la relación entre algún aspecto del sonoreense y el presente inmediato de los actores.<sup>350</sup> Dentro de este uso encontré tres líneas principales que lo atraviesan: el sistema de justicia mexicano, la reconstrucción del partido y el cambio del país. La primera fue abordada por cuatro oradores en los primeros años de las ceremonias conmemorativas: Ernesto Zedillo, Santiago Oñate, Luis Colosio Fernández y Humberto Roque Villanueva.

---

<sup>348</sup> Ureña, Rodríguez, *op. cit.*, p. 9.

<sup>349</sup> La Jornada, *op. cit.*, p. 24, Arvizu Arrijoja, *op. cit.*, p.10.

<sup>350</sup> Esta característica se repitió en 19 ocasiones.

En el caso de Ernesto Zedillo en 1995 y 1996 habló de establecer un verdadero estado de derecho con el objetivo aclarar el asesinato de Colosio en la ceremonia de Reforma y Anatole France. Puedo suponer que usó la ceremonia como un pretexto para legitimar la implementación de reformas al aparato de justicia para que la confianza en las autoridades aumentara, ante la creciente inseguridad del país por el narcotráfico y los asesinatos políticos,<sup>351</sup> esto se reforzaría un año después en su comunicado expuesto en Los Pinos.

Posteriormente, Santiago Oñate en 1996 volvió a plantear la necesidad de un país de leyes para que el asesinato se pudiera aclarar.<sup>352</sup> Como ya señalé en apartados anteriores, Humberto Roque Villanueva defendería los logros del gobierno de Zedillo en 1997, entre ellos, hizo alusión a la reforma judicial y dijo que si se negaban estos avances se negaría la verdadera transformación de México.<sup>353</sup> Pese a eso, ese mismo año, Luis Colosio Fernández criticó el estado de derecho y la impunidad que existía al no haberse resuelto aún el caso de su hijo, es decir, desestimaría lo dicho por Ernesto Zedillo y por Roque Villanueva acerca de los avances logrados en temas de justicia.<sup>354</sup>

En el caso de la segunda línea, identifiqué la reconstrucción del partido en todas las ceremonias realizadas por el PRI, excepto en dos.<sup>355</sup> En 1996 Oñate mencionó la necesidad de transformar el partido con base en el ideario político de Colosio para que su muerte no fuera en vano.<sup>356</sup> En tanto, Francisco Labastida en el año 2000 usó la figura de Colosio como una forma de legitimar su candidatura, justificó su cercanía a los ideales del sonoreense al poner de ejemplo que él lo acompañó en la democratización del país.<sup>357</sup> Ese mismo año, durante la ceremonia conmemorativa del PRI, Guillermo Hopkins reforzó el argumento del candidato priista pues dijo que los que habían apoyado a Colosio en 1994 ahora estaban con Labastida.<sup>358</sup>

---

<sup>351</sup> La Jornada, *op. cit.*, p. 24.

<sup>352</sup> Ureña, *op. cit.*, p.15.

<sup>353</sup> Aponte, Pérez Silva, *op. cit.*, p. 3.

<sup>354</sup> Hay que decir que Rogelio Hernández en la *Historia Mínima del PRI* sostiene que Roque Villanueva fue impuesto por Ernesto Zedillo como presidente del partido, pero sin mucho éxito en su gestión, pues la crisis en el PRI provocaría una atomización del poder. *Vid.* Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 173-174.

<sup>355</sup> Las de 1998 y 1999 donde la información con la que se cuenta es acerca sobre el estado de la investigación.

<sup>356</sup> Esta idea sería seguida por otros tres oradores al paso del tiempo: en 1997 con Humberto Roque Villanueva, en 2000 con Francisco Labastida y en 2003 por Elba Esther Gordillo.

<sup>357</sup> Teherán, Zárate, *op. cit.*, p.20.

<sup>358</sup> *Id.*



En 2001 Samuel Palma criticó a los presidentes anteriores —Carlos Salinas y Ernesto Zedillo— por no permitir la democratización del PRI,<sup>359</sup> de esta forma defendió que existía una deuda con la memoria del sonorenses y expresó la necesidad de seguir los ideales de Colosio para por fin alcanzar la democratización del partido.<sup>360</sup> Finalmente, el PRI tuvo un cambio respecto al uso del legado ideológico de Colosio, en la ceremonia de 2002 Roberto Madrazo hizo alusión a que el PRI debía seguir los postulados del sonorenses;<sup>361</sup> al año siguiente, en la ceremonia de 2003 Madrazo dijo que el partido ya se encontraba siguiendo la ruta que el sonorenses había trazado, es decir, según el tabasqueño, el PRI había pasado de las palabras a la acción.<sup>362</sup>

Sobre esta línea vale la pena mencionar un último elemento, en la ceremonia familiar de 2003, Elba Esther Gordillo, secretaria general del PRI intervino en la ceremonia, allí dijo que el partido debía reconstruirse con base en las ideas de Colosio para poder afrontar el nuevo escenario democrático que implicaba una competencia desde la pluralidad de partidos.<sup>363</sup>

La tercera línea de los usos fue el cambio del país,<sup>364</sup> en 1996 los tres productores comenzaron a mencionar esto. En el comunicado de prensa de Ernesto Zedillo leído en Los Pinos, el mandatario sostendría que, en función de su compromiso con Colosio, su familia y todo México, había fortalecido el aparato de justicia y las investigaciones acerca del asesinato se llevaban con plena independencia.<sup>365</sup> En tanto, Vicente Fox en el año 2004 defendió que Colosio junto a Heberto Castillo y Carlos Castillo Peraza, colaboraron en la creación de una cultura democrática, y se empeñaron en construir, por la vía pacífica, un país a la altura de sus sueños.<sup>366</sup> De esta manera, el presidente percibió un cambio del país con respecto a los gobiernos anteriores, ya que logró alcanzar la democracia con su gobierno.

En el caso del PRI, en 1996 hizo una crítica a los dos años que habían pasado sin conocer la verdad y resaltó la necesidad de un país de leyes.<sup>367</sup> Al año siguiente, Roque

---

<sup>359</sup> Esta idea fue seguida por Cesáreo Morales en la ceremonia de 2003.

<sup>360</sup> Arroyo, *op. cit.*, p. 13.

<sup>361</sup> Becerril, Galán, Camacho, *op. cit.*, p. 11.

<sup>362</sup> Ochoa, *op. cit.*, p. 22.

<sup>363</sup> *Id.*

<sup>364</sup> cabe aclarar que me refiero a los cambios o continuidades respecto a la situación del país que los productores iban percibiendo después del asesinato de Colosio.

<sup>365</sup> Garduño Espinosa, *op. cit.*, p.5.

<sup>366</sup> Román, *op. cit.*, p.10.

<sup>367</sup> Parra, Ramírez, *op. cit.*, p.17.

Villanueva habló sobre los avances del gobierno: la armonía en el congreso, la superación de la crisis financiera y la reforma judicial.<sup>368</sup> Para 1998 el PRI mantuvo su reclamo ante la PGR por generar impunidad al no aclarar el asesinato.<sup>369</sup> En 2001, ya durante gobierno de oposición, Samuel Palma hizo hincapié en que Colosio había advertido acerca de que el sistema de partidos estaba llegando a su límite con las concertaciones entre el PRI y el PAN;<sup>370</sup> además, criticó al PAN por la persecución que había comenzado contra el partido, pues sostenía que se mostraban como demócratas pero tenían prácticas autoritarias que los descalificaba.<sup>371</sup>

Por su parte, en 1996 la familia dijo que el México con hambre y sed de justicia que Colosio había conocido aún esperaba justicia, haciendo una clara alusión al discurso del seis de marzo de 1994.<sup>372</sup> Esta postura se mantuvo durante el resto del sexenio de Zedillo<sup>373</sup> y volvió a salir a la luz en 2003, cuando la familia expresó la pérdida de confianza en Vicente Fox. Empero, en esta ocasión, Luis Colosio Fernández resaltó que aunque se había alcanzado un régimen democrático, la oposición no había logrado el cambio con rumbo y responsabilidad que su hijo había propuesto en 1994 y lamentó que la alternancia sucumbiera ante las técnicas de mercado.<sup>374</sup>

Para concluir este apartado, se pudo observar que existieron dos usos predominantes de la figura de Colosio construida por el PRI, la familia y poder presidencial, por un lado seguir la voluntad de Colosio por medio de cumplir sus ideales; por otro, hablar sobre algún rasgo del sonoreense que tejiera un puente con el presente que vivían los oradores en las ceremonias. Estos ejes me permitieron ver qué ideas y rasgos del sonoreense fueron los de mayor utilidad para lograr los intereses políticos de los constructores del mito.

### **Consideraciones finales**

Lo primero que hay que decir es que la identificación de la construcción del mito político de Colosio en las ceremonias conmemorativas tuvo un sesgo importante por el tipo de fuente

---

<sup>368</sup> Aponte, Pérez Silva, *op. cit.*, p.3.

<sup>369</sup> Arroyo, Salazar, Grajeda, *op. cit.*, p. 20.

<sup>370</sup> Arroyo, *op. cit.*, p. 13.

<sup>371</sup> Esto sería retomado en la ceremonia de 2003 por Cesáreo Morales.

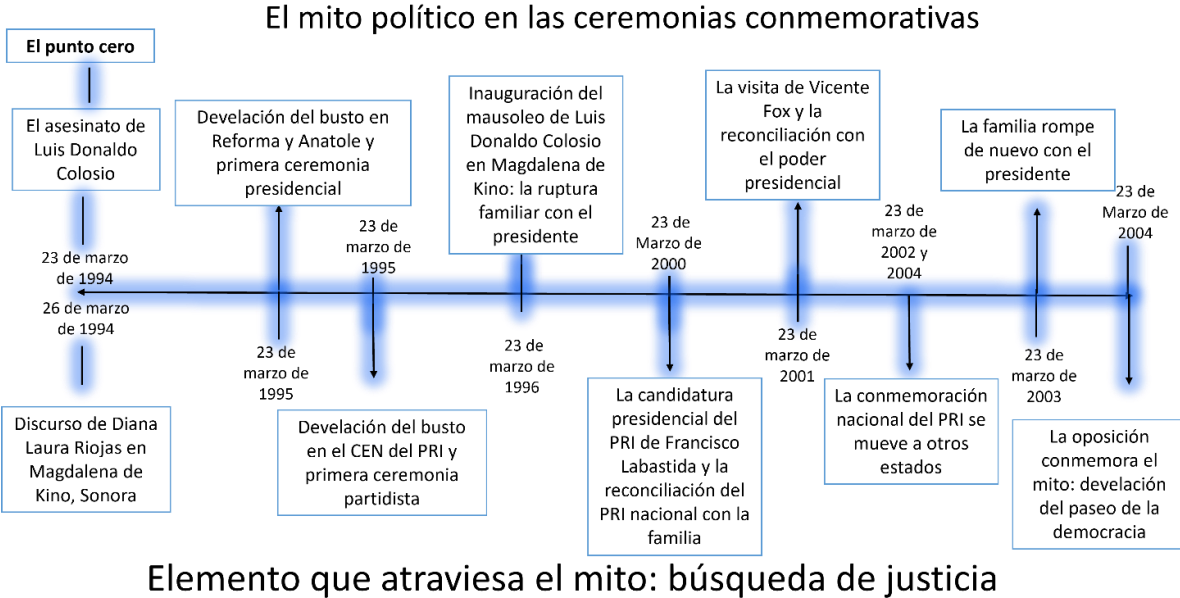
<sup>372</sup> Torre, *op. cit.*, p.1, 20.

<sup>373</sup> En las ceremonias de 1997 y 2000 existe evidencia de declaraciones similares por parte de Luis Colosio Fernández.

<sup>374</sup> Beyliss, *op. cit.* p. 22.

utilizada, ya que no se cuentan con los discursos completos de las ceremonias. En específico estas limitantes pudieron observarse en la caracterización de la figura de Colosio.

A largo del capítulo pudieron verse tres ideas principales que guiaron la construcción del mito político. En primer lugar, existieron tres productores, el PRI nacional, la familia del sonorense y el poder presidencial, que fueron construyendo el mito de Colosio desde 1994 hasta 2004. Además, este mito fue reproducido por el PRI en niveles estatales y extendido a otros partidos como el PAN. En segundo lugar, estos tres actores caracterizaron a Colosio principalmente como un demócrata, un ejemplo a seguir como persona y como alguien con un legado ideológico importante. En tercer lugar, el legado tuvo una doble función en sus discursos, por una parte, sirvió para idealizar la figura de Colosio, los productores sostenían que de no haber muerto, el excandidato hubiera cambiado al país; por otra parte, estos actores defendían que debían asumirse sus ideales para lograr la transformación del país. En ese sentido, los productores del mito utilizaron esto para justificar acciones o situaciones de su presente inmediato. A partir de este último elemento y de la búsqueda de justicia del asesinato los actores disputaron la figura de Colosio. Con base en el análisis de la información, en el esquema 2 muestro los momentos más relevantes en la construcción del mito político en las ceremonias conmemorativas.



Esquema 2 El mito político de Luis Donaldo Colosio en las ceremonias conmemorativas.

Puedo concluir que el punto cero del mito político en las ceremonias testimoniales fue el conjunto de dos acontecimientos: el asesinato de Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo de 1994 y el discurso fúnebre de Diana Laura Riojas el 25 de marzo de 1994 en Magdalena de Kino. En su discurso, la esposa de Colosio dio una primera caracterización de la figura del sonoreense que se retomó en las ceremonias conmemorativas de los siguientes años. Es importante decir esto, ya que esta representación fue uno de los pocos consensos que tuvieron los tres productores. Colosio fue personificado como un buen político y un ejemplo a seguir, dentro de estos rasgos, se pueden señalar ser honesto, cercano a la gente, demócrata, proveniente de origen trabajador y visionario.

Las ceremonias conmemorativas del primer aniversario luctuoso marcarían la pauta de las cinco estructuras repetitivas que tendrían en años posteriores: los espacios de memoria, la develación de bustos, oradores relevantes para cada grupo, guardias de honor y ofrendas florales. El mito político se desarrolló en tres espacios principalmente determinados por cada productor: el jardín Luis Donaldo Colosio de Reforma y Anatole France para el presidente, el Comité Ejecutivo Nacional del PRI para el partido tricolor y finalmente el panteón de Magdalena de Kino para la familia, donde después se develaría un mausoleo en el mismo panteón de Magdalena de Kino en honor al sonoreense y allí se llevarían a cabo todas las ceremonias desde 1996. Aunque los espacios utilizados por los diferentes actores se modificarían con los años, siempre se hallaron la forma de vincularlos a Colosio.

En estos espacios se develaron bustos, mausoleos o se renombrarían obras públicas con el nombre del sonoreense en los primeros años de las ceremonias. Durante las conmemoraciones se daba un discurso pronunciado por un orador importante para el grupo productor que celebrara el aniversario del sonoreense; además, se realizaban guardias de honor en el monumento en honor al excandidato y se depositaban ofrendas florales.

Adicionalmente se identificaron particularidades en cada una de las ceremonias. En el caso de la de Reforma y Anatole France aunque ya se mencionó que fue un espacio para el presidente, con la transición democrática la dirigencia nacional del PRI se apropió de este espacio, tal vez con miras a llenar el vacío de la figura presidencial hacia el partido. La ceremonia del PRI en un primer momento se caracterizó por una nutrida asistencia de políticos y servidores públicos; sin embargo, con la pérdida de la presidencia, destacó la ausencia de múltiples actores políticos al homenaje. En lo que respecta a la ceremonia

familiar, los aspectos a resaltar fueron la inclusión de la comunidad de Magdalena de Kino en el homenaje, la misa familiar, la marcha del mausoleo a la iglesia y finalmente, la asistencia del PRI regional a las conmemoraciones

Dentro del mito político identifiqué dos elementos que cambiaron a lo largo del tiempo: las disputas de la figura de Colosio por parte de los tres actores principales en el terreno de la justicia y los usos que tuvo el mito. Respecto al primero, aunque en un principio hubo una clara armonía entre los productores, con el paso del tiempo se fue rompiendo. Esto se puede explicar principalmente por los diferentes objetivos que cada uno buscó. Aunque todos se pronunciaban por esclarecer el asesinato, el único actor que continuó pidiendo resolver el caso hasta 2004 fue la familia, mientras que el PRI y el poder presidencial — Salinas, Zedillo y Fox— comenzaron a usar el homenaje como una forma de legitimarse políticamente.

El organismo tricolor lo hizo en dos niveles, por una parte dada la crisis que atravesaba el partido, buscó unificar al partido con base en las ideas que Colosio había tenido, por otra, ante un contexto de desconfianza en el PRI y en la política y dada la caracterización de Colosio como buen político y persona, el partido defendió estar en todo momento cercano a las ideas del excandidato y con ello mostrarse ante la sociedad como políticos similares al sonorense, capaces de cambiar al país; además esto les ayudó a defenderse ante las sospechas que ponían al PRI como autor intelectual del asesinato de Colosio. En tanto, los presidentes usaron la figura de Colosio para ganar credibilidad durante sus gobiernos comprometiéndose a resolver el caso o bien, colocándose como herederos de su legado. De igual manera, a través de la representación de Colosio pretendían que el país se uniera para crear un futuro mejor.

En torno a los usos de la figura de Colosio se identificaron dos: el compromiso por cumplir los ideales del sonorense y tejer puentes con el presente de los actores a partir del legado ideológico del sonorense con el que justificaban su proceder. Estos usos aparecieron a lo largo de todo el periodo de tiempo estudiado y fueron uno de los elementos que permitió que se desarrollara la disputa entre los tres actores. Al final de 2004, el mito continuó en disputa: la familia siguió pidiendo el esclarecimiento del asesinato, el PRI continuó recordando al sonorense y su legado y la oposición insertó en la narrativa de la democracia la figura del excandidato.

En el siguiente capítulo, entrará en juego el análisis de los *corpus* de fuentes analizados tanto en este capítulo como en el anterior, se dará cuenta de los cambios y continuidades entre ambos y con ello se comprobarán o modificarán las hipótesis iniciales de mi investigación.

### **Capítulo 3. La construcción de un mito político: Luis Donaldo Colosio a través de las ceremonias conmemorativas y los libros testimoniales de su figura (1994-2004)**

En este capítulo se analizará la información de los dos capítulos anteriores, por lo que vale la pena recuperar la propuesta metodológica que se hizo en la introducción general de la tesis, es decir, el mito político, categoría proveniente de la ciencia política. A lo largo de la presente investigación se ha entendido al mito político como un instrumento de legitimidad política en medio de una disputa de poder o relaciones de poder<sup>375</sup> y no como algo falso. Éste tiene mecanismos de transmisión (escrita, oral y física) y de perpetuación (que evitan que el mito sea desechado) para reforzar la idea de que el mito es verdadero. Dentro de él se encuentran los rituales que se repiten constantemente y que tienen ciertos elementos base que no cambian con el tiempo. En ese sentido es un código que permite reinterpretar a una figura o a una comunidad.<sup>376</sup> A su vez, hay que decir que gran parte de las ideas de este capítulo fueron pensadas a partir de la lectura *El culto a Juárez La construcción retórica del héroe (1872-1976)* de Rebeca Villalobos Álvarez, ya que posibilitó profundizar mi análisis acerca de la figura del héroe, el papel de las conmemoraciones y sobre todo, dibujar límites de mi investigación<sup>377</sup>.

Con base en esto, durante el capítulo se analizará el mito político de Luis Donaldo Colosio que consistió principalmente en mostrar la figura del sonoreense con ciertas características que se fueron consolidando al paso del tiempo a través de la repetición. En los casos que se estudiaron se pudieron ver diferentes ejemplos de estos mecanismos de transmisión. De forma escrita se pueden señalar los libros y los discursos de los productores, que también fungieron como mecanismo oral, por último, los monumentos que develaban en su honor encarnaron el recuerdo físico. Todos estos elementos ayudaron a que el mito no fuera desechado y que al paso del tiempo se construyera una interpretación dominante de Colosio: alguien ejemplar como persona y político. El ritual principal que se identificó fue el repetido en las ceremonias conmemorativas en su honor cada 23 de marzo, día que fue asesinado en 1994. Los principales rituales que se hicieron fueron el familiar, el priista y el

---

<sup>375</sup> Esta definición es una construcción producto de las lecturas: García Pelayo, *op. cit.*, 205p., Bottici, *op. cit.*, 294p., Labourdette, *op. cit.*, 166p., Blumenberg, *op. cit.* 688p., Callois, *op. cit.*, 205p. y Aguilar Rivera, *op. cit.*, <https://www.nexos.com.mx/?p=9018> (consultado el 23 de marzo de 2020).

<sup>376</sup> *Vid.*, Labourdette, *op. cit.*, 166 p. Eliade, *op. cit.* 217 p.

<sup>377</sup> Rebeca Villalobos Álvarez, *op. cit.*, p.263.

presidencial, en los que se encontró principalmente la disputa de su figura para distintos usos en el terreno político.

Cabe decir que se asume que mi ejercicio es un primer acercamiento a este mito político y que puede cambiar con el paso del tiempo con base en el estudio de otras fuentes. La estructura del capítulo estará dividida en cinco apartados: productores del mito, repeticiones del mito, los Colosios construidos, la utilidad del mito y finalmente los periodos del mito; con base en ellos se pretenderá explicar y problematizar el mito de una manera general, es decir, la interpretación del mito se hará a partir de los elementos en común de ambos *corpus* de fuentes, mientras que los casos particulares, abordados en el capítulo anterior sólo aparecerán de ser necesarios. El eje principal que seguirán estos apartados será la disputa de la legitimidad en el terreno de la política.

### **3.1 Los productores del mito político de Luis Donaldo Colosio**

La hipótesis principal de la investigación es que el PRI había construido por sí solo el mito político de Colosio, sin embargo, una vez realizado el trabajo de análisis y sistematización de la información, la investigación mostró que la familia del sonorese había compartido esta producción del mito al mismo nivel que el PRI. Del mismo modo, en un inicio se creía que la presidencia reproducía este mito priista; empero, aunque en un primer momento fue así, al paso del tiempo fue tomando su propio camino por dos razones: el distanciamiento del partido y la pérdida de la presidencia en el año 2000.

Entonces, existieron tres productores principales del mito: el PRI, la familia y la presidencia. En el PRI situó a la dirigencia nacional con la producción de libros y discursos de las conmemoraciones luctuosas, así como a las dirigencias estatales. Dentro de este grupo se encuentran los militantes del partido, en específico los amigos de Colosio, los exmilitantes del PRI como Enrique Márquez, que sale por disputas al interior del partido, así como los investigadores que escribieron sobre el sonorese y que fueron apoyados por miembros del partido como Jorge Edmundo Beyer. El último productor de este grupo fue la fundación Colosio, organismo cuyos orígenes vale la pena revisar para entender su papel como creador en el mito político de Colosio, ya que no sólo fue el editor de tres libros<sup>378</sup> sino que a nivel

---

<sup>378</sup> Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, *op. cit.*, 119 p., Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p., Olivo, *op. cit.*, 47 p.



estatal fue uno de los principales organizadores del homenaje de Luis Donald Colosio. Años antes del asesinato de Colosio Murrieta este organismo fue el Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES), organismo del PRI, hasta que el 28 de febrero de 1991 cambió su nombre a XXI Fundación Mexicana, A.C. Para el 23 de mayo de 1994 —dos meses después del asesinato de Colosio en Lomas Taurinas— esta institución modificó su nombre a XXI Luis Donald Colosio, A. C., convirtiéndose en la plataforma política del sonorense. Por último, el 29 de abril de 1996 se dio el último cambio a lo que hoy es Fundación Colosio, A.C.<sup>379</sup>

Es evidente que el partido cambió el nombre de esta asociación civil (y organismo político) en honor a su candidato asesinado; además, algunos textos de las fuentes analizadas ayudan a sustentar esto.<sup>380</sup> Del mismo modo, Fausto Alzati,<sup>381</sup> en un artículo de opinión publicado por el sitio web del periódico *Noticias de Chiapas*, cuenta que Colosio fue el impulsor del cambio de IEPES a la Asociación Civil Fundación Cambio XXI:

[...]debo destacar la propuesta largamente discutida entre Colosio, Talavera, su antecesor en el IEPES, Ricardo Carrillo Arronte, y quien esto escribe, para a[sic] inspiración del PSOE y otros partidos de izquierda moderada de Europa Occidental, transformar al IEPES en una fundación, con el carácter de asociación civil, a fin de darle cierta independencia del partido, sin desvincularla de él, a efecto de poder atraer a sus debates y reflexiones a intelectuales y académicos que no necesariamente estuvieran dispuestos a declararse pública y abiertamente como priistas. Así nació la que inicialmente se llamó Fundación Cambio XXI, A. C. y que tras el asesinato de Luis Donald Colosio fue rebautizada como Fundación Colosio, A. C. [...].<sup>382</sup>

Las acciones realizadas por el sonorense para esta institución ayudaron a legitimar el cambio de nombre que tuvo dicha asociación civil por parte del PRI. El seguimiento de los ideales

---

<sup>379</sup>El Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES), organismo del PRI, cambió su nombre el 28 de febrero de 1991 a XXI Fundación Mexicana, A.C., posteriormente el 23 de mayo de 1994 se da otro cambio de nombre a XXI Luis Donald Colosio, A. C., por último, el 29 de abril de 1996 se da el último cambio a lo que hoy es Fundación Colosio, A.C. Consultado en Fundación Colosio Puebla, “Historia”, Fundación Colosio Puebla, <http://fundacioncolosiopuebla.com/historia-2/> (consultado el 25 de enero de 2019).

<sup>380</sup> Vid. Durán Quiroz, *op. cit.*, 112 p. y Beyer Esparza, *op. cit.*, 313 p.

<sup>381</sup> Fausto Alzati fue miembro del Partido Revolucionario Institucional en la década de 1990, fue director del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari y Secretario de Educación Pública en el sexenio de Ernesto Zedillo. Vid. Ivonne Ortiz, “La vida de Fausto Alzati: en memoria de un guanajuatense”, *La Silla Rota Guanajuato*, 18 de junio de 2020, consultado el 30 de junio de 2020, <https://guanajuato.lasillarota.com/estados/la-vida-de-fausto-alzati-en-memoria-de-un-guanajuatense-fausto-alzati-fallecio-guanajuato-sep/403909>.

<sup>382</sup>Fausto Alzati Araiza, “Origen y misión de la Fundación Colosio del PRI”, en Impacto.mx, 15 de agosto de 2019, consultado el 15 de marzo de 2022, <https://noticiasdechiapas.com.mx/columna.php?item=1720>.

de Colosio y las publicaciones sobre este político en esta fundación ayudaron a alimentar la creación del mito político de Luis Donado Colosio.

Hay que señalar que existe un debate en torno a las fechas del cambio de nombre de XXI Fundación Mexicana A.C a XXI Luis Donaldo Colosio. Contrastan las que se muestra en la página web de la Fundación Colosio Puebla<sup>383</sup> con las fuentes analizadas que mencionan la creación de este organismo. En los libros *Colosio: sus últimos días* de Durón Ruíz y *Colosio: el ser para la acción* de Jorge Edmundo Beyer se menciona que la fundación de esta institución fue el 23 de junio de 1994 y no el 23 de mayo como se dice en el sitio web de la institución.

El libro de Durón Ruiz también señala que Diana Laura Riojas —esposa de Colosio— fue la que anunció la creación de esta asociación civil, mientras que Beyer relata que ella asistió a la presentación de la Fundación Colosio el 23 de junio de 1994 en el hotel Casa Blanca.<sup>384</sup> Aunque las fuentes con las que contamos no nos permiten decir si Diana Laura fundó o no este organismo, sí podemos ver la importancia que tuvo la figura de la esposa de Colosio, pues al mencionarla como fundadora legitimaba el quehacer de la fundación, es decir, seguir los ideales de su marido.

El siguiente productor fue la familia del sonoreense: en primera instancia su esposa Diana Laura Riojas y posteriormente, a su muerte Luis Colosio Fernández. De igual modo, los hermanos de Colosio Fernández y sus hijos ayudaban en la organización de la ceremonia. Empero, hay que mencionar que el papá de Colosio buscó develar en todo el territorio nacional espacios de conmemoración. Esto último se entreteje con los productores de libros ligados a la familia,<sup>385</sup> ya que utilizaron testimonios familiares y amigos de la infancia y juventud del sonoreense para reconstruir en su mayoría los orígenes de Donaldo Colosio.

El tercer grupo lo conforman los presidentes de México. Aquí encontramos una línea institucional que siguieron Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo y Vicente Fox. El eje principal de las ceremonias encabezadas por ellos fue la búsqueda del esclarecimiento del asesinato o bien, intentar reactivar la investigación. Hay que mencionar dos casos especiales,

---

<sup>383</sup> No hay una página web de la Fundación Colosio a nivel nacional, solamente existen páginas web a niveles regionales, En este caso se toma la página web de la fundación Puebla como un medio oficial que muestra la Historia de dicha fundación.

<sup>384</sup> Beyer Esparza, *op. cit.*, P. 299.

<sup>385</sup> El periodista Ramón Márquez y Juan Antonio Ruibal Corella.

uno el de Rafael Medina Martínez que se ayudó tanto del PRI como de la familia para hacer su libro, el otro, el de Juan Moliner, quien fue el primero en caracterizar a Colosio a partir de su biografía; seguramente esto respondió a una cuestión de la editorial Visual Biografías quien le encargó el trabajo.

La mayoría de los productores compartían en común estar dentro de los partidos políticos.<sup>386</sup> En un primer momento esta legitimidad era dentro del PRI, aprovechando sus vínculos políticos con el sonoreense, con lo que pretendían llevar a cabo sus proyectos políticos. Al exterior del partido, el mito les servía para negociar y legitimarse, pero sólo en periodos electorales, y este vínculo les permitía promover las versiones de que Colosio quería cambiar al país y por descontado, ellos también. Por otra parte, con la crisis que se suscitó al interior del partido y posteriormente la llegada de la transición democrática, los productores del mito que estaban fuera del PRI tuvieron la posibilidad de poder usar la figura de Colosio como capital político y con ello legitimarse sin la necesidad de un vínculo directo con el sonoreense.

### **3.2 La repetición en el mito**

Los dos *corpus* de fuentes que se analizaron tuvieron ciertos elementos que se repitieron en la conformación del mito político de Colosio. La primera cuestión fueron las regiones donde se construyó el mito en México: la Ciudad de México y Sonora. Posteriormente, estas regiones se expandieron a otros estados y replicaron el modelo de estas grandes conmemoraciones. Con ello, se observa que el mito se concentró en la Ciudad de México por parte del partido hegemónico que todavía dominaba el país en 1994, esta centralización del mito se compartía con Sonora al ser el estado origen de Colosio, aunque en este caso, la familia intentó impulsar un eje más personal, en el que apelaban a los sentimientos. Con la crisis del partido y la dispersión del poder político, estas conmemoraciones fueron llevadas a otros espacios que buscaban anclarse al gran relato del mito de Colosio.

---

<sup>386</sup> Aunque la conmemoración de Magdalena de Kino era familiar, lo cierto es que Luis Colosio Fernández pertenecía al PRI. Algunos de los cargos más importantes que desarrolló fue el de secretario de Fomento Ganadero del Estado de Sonora (1991-1997) durante el gobierno de Manlio Fabio Beltrones y Senador del congreso de la unión (2000-2006). En Sistema de Información Legislativa, “Colosio Fernández, Luis”, Secretaría de Gobernación, [http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp\\_PerfilLegislador.php?Referencia=547992](http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=547992), (Consultado el 2 de marzo de 2020).

Por otro lado, la develación de estatuas, calles, escuelas, parques, bustos y avenidas, son elementos que se repiten, en ese sentido, hay que marcar un límite en la investigación, ya que no se abordan en esta tesis las representaciones físicas y esto ofrece una posibilidad de estudio en el futuro, para profundizar en la significación del mito en los espacios públicos. Otro elemento que se repite en ambos son los discursos, tanto los pronunciados para la búsqueda de justicia del asesinato de Luis Donaldo Colosio como los escritos en libros. Finalmente el último mecanismo repetitivo fueron los oradores de estos discursos que buscaban conocer a Colosio y mostrar su exigencia por esclarecer el caso, ya que eran figuras importantes dentro de los partidos políticos, lo que permite pensar que estos productores conformaron un círculo cerrado que aborda la figura de Colosio de forma constante. La expansión de las ceremonias a otros estados también alimentó el mito al ampliar el público al que llegó esta conmemoración, ya que las regiones buscaron insertarse en el relato nacional de Colosio a través de vincularse con él por medio de las experiencias que tuvieron como estado cuando el sonorenses los visitó.

En tanto, la cuestión de la develación de elementos con el nombre de Colosio funcionó de dos maneras, por un lado, al interior del partido para verlo como un referente, y por otro, sirvió para rebasar el ámbito partidista a una esfera de lo público, que se insertó en cuestiones de la vida cotidiana: las escuelas a las que asisten estudiantes, las plazas públicas por las que se camina, el nombre de avenidas y calles en las que a diario transita la gente común o bien en parques que sirven como un espacio de relajación. Es decir, no son espacios como museos, ni como la sede del partido, sino que están en el ámbito público donde diversos sectores sociales los pueden reconocer.

Existe un caso que, por su jerarquía de apropiación del espacio público vale la pena señalar: el espacio de Reforma y Anatole France. La develación de un busto de Colosio en Paseo de la Reforma intentó que su figura cobrara un significado relevante a nivel nacional, pues esta avenida construida en la segunda mitad del siglo XIX ha sido una de las más importantes en la Ciudad de México, donde se pueden encontrar monumentos o fuentes referentes a grandes episodios de la historia nacional, tales como el ángel de la independencia,<sup>387</sup> el monumento a Colón, el monolito de Tláloc, el monumento a

---

<sup>387</sup>Alcaldía Cuauhtémoc, “Paseo de la Reforma”, Alcaldía Cuauhtémoc, <https://alcaldiacuauhtemoc.mx /nope /paseo-de-la-reforma/>, (Consultado el 02 de marzo de 2020).

Cuauhtémoc, hasta estatuas de personajes tales como Guadalupe Victoria, Miguel Lerdo de Tejada, José María Luis Mora, etc.<sup>388</sup>

Por otro lado, los oradores de las ceremonias se legitimaban a través de un criterio de autoridad para hablar sobre el sonoreense, es decir, si un amigo, familiar o colaborador político de Colosio hablaba del excandidato, tenía un mayor impacto en el público al que iba dirigido el discurso, ya que conocerlo, criarlo, educarlo o trabajar con él cobró mayor peso, a diferencia de quien no había compartido un lazo cercano, como en el caso de Enrique Márquez, además, estas personas podían volver a aparecer al paso del tiempo en las conmemoraciones o en los testimonios de los libros.

Finalmente, los discursos ayudaron a mantener presente la caracterización de Colosio al paso del tiempo, a partir de repeticiones. En algunos casos se hacen explícitas las fuentes de donde toman esta caracterización, pero en otros, como en las ceremonias conmemorativas es un plano totalmente testimonial. Sin embargo, es claro que en el caso de los libros testimoniales toman esta primera caracterización del discurso de Diana Laura Riojas pronunciado el 25 de marzo de 1994 y posterior a esto, los libros se van alimentando y reforzando unos con otros, esto a su vez, nutre a los discursos de los aniversarios luctuosos y viceversa. Algunos de estos elementos que serán desarrollados en el siguiente apartado son: el ser demócrata, el liderazgo, cercanía al pueblo, su capacidad ideológica y su idea de justicia, Colosio ideológico y Colosio representante del viejo régimen.

### **3.3 ¿Quién es ese Colosio que construyeron los productores del mito?**

La figura mitificada de Colosio tuvo varias caracterizaciones que según el contexto de uso. En su mayoría estas descripciones se enfocaron en que el sonoreense iba a cambiar al país o que al seguir estas ideas se lograría un cambio para la nación y se apoyaban principalmente en su legado ideológico. Estas caracterizaciones fueron: el Colosio referente de justicia, Colosio demócrata, Colosio líder, Colosio cercano al pueblo y Colosio representante del viejo régimen. A continuación desarrollaré estas figuras y cómo fueron disputadas en el campo político.

---

<sup>388</sup> México Maxico, “Estatuas de la Reforma norte. Segunda etapa” México Maxico, <http://www.mexico maxico.org/Reforma/reformaEstatuas2.htm>, (Consultado el 02 de marzo de 2020)

En el caso de la figura de Colosio como referente de justicia se caracterizó como un buen político, justo, honesto, con gallardía, defensor de la justicia, que buscaba reformar el poder. Esta caracterización se apoyaba en fuentes documentales y tomaba como referencia fundamental el discurso del seis de marzo de 1994: “Yo veo un México con hambre y sed de justicia, un México de gente agraviada, de gente agraviada por las distorsiones que imponen a la ley los que deberían de servirla”.<sup>389</sup>

El Colosio demócrata se caracterizó como alguien propositivo, conciliador, que buscaba transformar la situación del país, que entendía la realidad política del país y su búsqueda de un cambio con rumbo y con responsabilidad. Se referenció a Colosio a partir de ciertos episodios de su vida tales como su participación en el movimiento estudiantil de Sonora de 1967, donde fue presidente de la preparatoria de Magdalena de Kino y buscaba una mayor democratización en la elección del candidato priista a la gobernatura de Sonora; como oficial mayor del PRI reconoció la derrota de la gobernatura de Baja California en 1989, por otra parte, su intervención en la XIV asamblea nacional del partido en la que llamó al partido a democratizarse, finalmente, su discurso del seis de marzo donde dijo que “Reformar el poder significa un presidencialismo sujeto estrictamente a los límites constitucionales de su origen republicano y democrático.”<sup>390</sup> Y “El gran reclamo de México es la democracia. El país quiere ejercerla a cabalidad. México exige, nosotros responderemos”.<sup>391</sup>

El Colosio líder se fundamentó en elementos de su vida como su gestión en el partido como oficial mayor del PRI, ya que en 1991 recuperó las posiciones perdidas en las elecciones de 1988, así como su apertura a la democracia ya abordada en el Colosio demócrata. De igual modo, el discurso del seis de marzo cobró relevancia cuando abría la posibilidad de que el partido se insertara en la competencia de partidos:

Hoy vivimos en la competencia y a la competencia tenemos que acudir; para hacerlo se dejan atrás viejas prácticas: las de un PRI que sólo dialogaba consigo mismo y con el gobierno, las de un partido que no tenía que realizar grandes esfuerzos para ganar. Como un partido en competencia, el PRI hoy no tiene triunfos asegurados, tiene que luchar por ellos y tiene que asumir que en la democracia sólo la victoria nos dará la estatura a nuestra presencia política.

---

<sup>389</sup> Colosio Murrieta, *op. cit.*, <http://bibliotecas.tv/colosio/discursos/candidato06mar94.htm>, (consultado el 04 de marzo del 2021).

<sup>390</sup> *Id.*

<sup>391</sup> *Id.*

Estos elementos permitieron a los productores caracterizar al Colosio líder como un hombre exigente, conciliador, propositivo, con temple, gallardía, honesto, visionario, ejemplo a seguir, que buscaba soluciones a las situaciones que se le presentaran, nacionalista, que buscaba transformar al país, criticaba el centralismo y buscaba reformar el poder.

Por otro lado, el Colosio cercano al pueblo estuvo justificado a partir de episodios de su vida: su esfuerzo por completar su educación con las mejores notas y provenir de una región como Sonora, en la que la llamada “cultura del esfuerzo”<sup>392</sup> lo hizo superar sus condiciones geográficas y trabajar para el bien común. De igual modo, utilizaron frases de su discurso de aceptación de la candidatura como “La cultura de mi región me ha enseñado la importancia que tienen la tenacidad, la perseverancia y el esfuerzo”.<sup>393</sup> y

Soy heredero de la cultura del esfuerzo y no del privilegio, siguiendo ese camino se me han presentado oportunidades de estudiar, de especializarme, de participar en política como diputado federal y como senador por Sonora, de servir a un gobierno desde bases modestas hasta llegar a encabezar los esfuerzos realizados en la Secretaría de Desarrollo Social. Ese ánimo me permitió también alcanzar la Presidencia de mi Partido, el Revolucionario Institucional.<sup>394</sup>

Con ello, el Colosio cercano al pueblo fue caracterizado por los productores como alguien comprensible, amable, generoso, familiar, amigable, sensible, resolutivo, defensor de la justicia, buen político, que buscaba transformar al país, que criticaba al centralismo, que provenía de la cultura del esfuerzo y era cercano al pueblo.

Por último, el Colosio representante del viejo régimen fue caracterizado por un productor como el hombre que seguía intereses externos al país, que era un hombre que no tenía un proyecto político propio y por lo tanto que era un candidato que seguiría los ideales del presidente Carlos Salinas de Gortari; sin embargo, describió a Colosio como un político que implementó la estrategia política de reconocer la necesidad de democratizar al país y de paso, comprometerse con esa causa, ya que sólo de esa forma Colosio lograría ganar su campaña. Finalmente, lo catalogó como actor político del viejo aparato. Finalmente, hay que decir que el autor describió a Colosio con cierto cuidado, puedo suponer que esto era porque

---

<sup>392</sup> Con la cultura del esfuerzo me refiero a la perseverancia que un hombre tiene a lo largo de su vida para alcanzar sus objetivos. Vid. Iriarte, *op. cit.*, <https://www.milenio.com/opinion/carlos-iriarte/red-social/cultura-del-esfuerzo-significado-e-implicaciones>.

<sup>393</sup> PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *op. cit.*, 1994, 434 p.

<sup>394</sup> *Id.*

sabía el momento político en el que se encontraba y que un ataque a su figura podía tener un mayor costo político.

### **3.4 ¿Para qué sirvió el mito político alrededor de Colosio?**

Los usos de mito los podemos definir en varios niveles, el primero, es el de la legitimidad política. Sin embargo, este uso dependió del contexto y de qué productores lo utilizaran. Para poder explicar los usos me ayudaré de las caracterizaciones realizadas en el apartado anterior: Colosio como referente de justicia, Colosio demócrata, Colosio líder, Colosio cercano al pueblo y representante del viejo régimen; además, cuando haga referencia a un grupo como PRI o familia, incluyo allí a los autores que fueron influenciados por ellos para escribir sus textos.

La figura de Colosio como referente de justicia fue disputada de dos formas: en 1996 Ernesto Zedillo defendía la idea de que se estaba construyendo un estado de derecho fuerte que permitiría que el asesinato fuera aclarado, así como mejoras al sistema de justicia. Además, esta idea fue secundada por el presidente del PRI en 1997 Humberto Roque Villanueva que como se ha dicho, fue impuesto en el partido por Zedillo. En contraste, desde 1996 la familia sostenía que el aparato de justicia se caracterizaba por la impunidad, ya que el asesinato seguía sin aclararse y pasó a ser una figura que hubiera quedado decepcionado ante la incapacidad de las autoridades por impartir justicia y resolver su caso. Esto último sería compartido por la dirigencia del PRI una vez pasada la transición democrática en el año 2000, ya que les resultaba útil hacer esta crítica en un contexto donde ellos ya no gobernaban el país.

Sobre los usos de la figura de Colosio demócrata puedo decir que el grupo de la familia defendió la interpretación de la ruptura del sonoreense con el PRI. Esto se comenzó a hacer evidente a partir de 1996 con la ruptura con la presidencia, lo que les servía para tratar de legitimarse dentro del priismo, en ese sentido, aunque serían cercanos a los priismos regionales se alejaban tanto de la escala nacional como del primer mandatario.

Por otra parte, Ernesto Zedillo desde 1995 usó este Colosio demócrata para justificar cómo era llevada la investigación, ya que según el mandatario las pesquisas se realizaban como Colosio hubiera querido: con transparencia y libertad, sin que el gobierno interviniera. Mientras tanto, el priismo dio a esta caracterización otro uso desde 1996, cuando se



encontraban en una crisis de liderazgo ante la separación de Zedillo del partido y que se extendió hasta el 2004; el partido reconocía la capacidad de diagnóstico de Colosio acerca de la situación priista a finales de siglo en cuestión democrática y su propuesta para reformar al partido. Esta figura democrática cambió sus coordenadas de uso después del año 2000, ya que el PRI lo utilizaría en 2003 para hablar sobre la competencia política en la pluralidad de partidos. Por último, esta caracterización también sería utilizada en el año de 2004 por Vicente Fox, que lo insertaría en el gran relato nacional de la democracia que él mismo encabezaba, ya que Colosio fue uno de los hombres que permitieron que se llegara a este punto.

En tanto, la caracterización Colosio líder tuvo varios usos, en principio, cohesionar al PRI con miras a la elección de 1994, posteriormente ante la separación de Zedillo se buscó una figura de referencia, idea que siguió hasta el año 2002 cuando Roberto Madrazo tomó el control del partido y consideró pertinente usar a Colosio como referente en la competencia política y como un elemento de unión. Por su parte, el grupo de la familia, durante los 10 años estudiados lo veía como ejemplo a seguir para ser un buen líder y lo usaba para hacer conciencia de lo que el país realmente necesitaba.

En lo que respecta al Colosio cercano al pueblo fue usado por el grupo de la familia desde 1994; esta caracterización tuvo dos objetivos: el primero con miras a mostrar que había sido un buen político; el segundo llegar al partido, ya que ante un contexto de descrédito de la política, pretendían enseñar cómo debería ser un servidor público. Para 1995 Zedillo lo utilizó como una figura de referencia, la lógica era sencilla, si trabajaban todos duro, la situación cambiaría como lo había hecho el sonoreense con sus condiciones adversas. Este uso sería replicado por el grupo priista en sus obras testimoniales de 1995, 1997, 1999 y 2001, mientras que el grupo de la familia lo retomaría en las obras de 1996, 1997 y 2004; ambos grupos lo hacían para mostrar que una figura anclada en sus dificultades podía cambiar la situación del país si se lo proponía, es decir, pensaron a este Colosio en un escenario del descrédito político.

Finalmente, en 1995 Enrique Márquez usó la figura de Colosio representante del viejo régimen para contrastarlo con la de Manuel Camacho Solís. En su texto presentó a Camacho como demócrata, cercano al pueblo, con ideas frescas para implementar estrategias en México como el desarrollo regional y sus acciones por reformar al partido, mientras que

Colosio fue presentado como alguien que tenía apoyos externos a los intereses del país y como alguien oportunista que se dio cuenta de que el único camino era aceptar la democratización del país. El objetivo de hacer este contraste era demostrar que Camacho era quien tenía los ideales para cambiar al país y que se revalorizara la figura de su jefe.

El segundo uso que hay que señalar es el de la conmemoración, que sirvió para que los productores se disputaran la idea de celebrar un cambio o no en la situación del país. Vale la pena profundizar en estas dos ideas, en un principio entre 1994 y 1995 la conmemoración fue un espacio para mostrar que la situación del país no había cambiado, pero que existía la esperanza de que al seguir los ideales del sonoreense la situación mejorara, empezando por esclarecer el asesinato del sonoreense; el grueso de productores estaba de acuerdo con esta idea.

Para 1996 esta idea tomó varios caminos. El primero, la narrativa de que se logró esclarecer quién fue el asesino material e intelectual de Colosio y ello fue posible a partir de las ideas de Colosio y las acciones del presidente Zedillo. La situación mejoró, ya que logró establecer instituciones de justicia de un verdadero estado de derecho y con ello reducir la violencia, el manejo de la crisis económica y se había conseguido una separación del PRI del gobierno, con lo que el poder había dejado de estar sujeto a los intereses del partido hegemónico y se había conseguido una democratización del poder.

La segunda narrativa estuvo a cargo de la familia, desde 1996 hasta el 2000 sostuvo que la situación del país seguía en las mismas condiciones que cuando Donald Colosio fue asesinado, sin instituciones confiables y que los hombres en el poder no tenían la intención de esclarecer el asesinato, esto reflejaba que veían un México con violencia y con políticos a quienes no les interesaba el futuro de México. A la llegada de Vicente Fox a la presidencia en el año 2000 esta narrativa volvió a dar una oportunidad a que las cosas cambiaran, devolviendo el horizonte de expectativa donde hubiera un México mejor; no obstante, esto no duró mucho, en 2003 la familia sostendría que aunque el país había alcanzado una supuesta democracia, sólo era una simulación política y el México con hambre y sed de justicia seguía presente pues la alternancia no logró un cambio.

La tercera narrativa se dio con el partido. Si bien de 1996 al 2000 no se criticó al presidente Zedillo, sí existió una crítica a la Procuraduría General de la República que era la que llevaba el caso. Esto sólo reflejaría la disputa que hubo hacia el interior por controlar el

organismo político, es decir, algunos priistas sí reconocían un cambio en la situación del país mientras que otros no lo hacían. Con la llegada de la transición democrática el PRI cambió su narrativa, ya que exigirían justicia al nuevo gobierno, buscando mostrar que el partido en el poder no había hecho algo nuevo por la investigación, ya que no estaban capacitados para dirigir al país.

Finalmente, la cuarta narrativa fue la del presidente Vicente Fox que en un principio afirmó que con la llegada del PAN las cosas en México mejorarían, incluso se comprometió a gestionar la reapertura del caso para que por fin el asesinato fuera esclarecido. No fue sino hasta el 23 de marzo de 2004 que Vicente Fox al inaugurar el paseo de la democracia en la residencia oficial de Los Pinos que cambió el sentido de la conmemoración, ya que celebraba la civilidad, el entendimiento y lo más importante, la llegada de la democracia al país que hombres como Colosio habían permitido. En palabras de Fox: “Un país a la altura de sus sueños”.<sup>395</sup>

Retomando la pregunta inicial ¿por qué conmemorar? Estas ceremonias sin duda tuvieron un carácter para recordar a Colosio de una forma positiva, es decir, apelaban a sentimientos y emociones que en principio los individuos cercanos a Colosio —familia, amigos, compañeros de trabajo— buscaron transmitir hacia públicos insertos o no en la política y con ello, mostrar que el sonorenses seguía presente no sólo en sus ideales sino en la misma gente que tenía la posibilidad de cambiar la situación del país por medio de acciones.

En este punto valdría la pena apuntar que durante la investigación se encontraron notas periodísticas que cuestionaban la conmemoración de su muerte y proponían conmemorar a Colosio el día de su natalicio lo que hasta 2022 aún no ha sucedido. Esto me llevaba a pensar que en esta historia de la construcción del mito político, sin duda ligada a las conmemoraciones, pesa más la idea de la muerte; la clave de lectura de este mito no ha cambiado, como sí sucedió en el mito de Benito Juárez. Villalobos sostiene que el mito del benemérito de las Américas tuvo un primer cambio significativo en 1890, cuando el gobierno de Porfirio Díaz por primera vez conmemoró la figura de Juárez en su natalicio<sup>396</sup> y la fecha de su muerte comenzó a tener un menor peso en las conmemoraciones. Retomando mi caso, por lo menos hasta 2004 se siguió percibiendo un pesimismo generalizado respecto a la

---

<sup>395</sup> Román, *op. cit.*, p.10.

<sup>396</sup> Villalobos Álvarez, *op. cit.*, p.53.

situación del país, por ello, seguirlo conmemorando cada 23 de marzo y no cada 10 de febrero, día de su natalicio.

### **3.5 Los periodos del mito alrededor de la figura de Luis Donaldo Colosio Murrieta**

Después del análisis de los apartados propongo una periodización del mito político alrededor de Luis Donaldo Colosio Murrieta dividida en dos grandes etapas: el PRI en el poder presidencial (1994-2000) y el PRI fuera del poder presidencial (2000-2004). Esta periodización me permitirá explicar cómo se fue construyendo el mito político alrededor del sonorenses, desde su punto cero hasta el desarrollo de sus estructuras repetitivas e inamovibles. En la primera etapa ubico seis partes que componen el mito: el punto cero (la creación del mito), la primera interpretación de la figura de Colosio, antecedentes, la segunda interpretación de la figura de Colosio, la creación de los espacios de memoria, la tercera interpretación de la figura de Colosio, la repetición y disputa del mito. En la segunda etapa se colocan dos: la continuación de la repetición y disputa del mito y la extensión de la legitimidad del mito hacia otros partidos políticos.

Los *corpus* de fuentes analizados apuntan a la construcción de una mitificación de Colosio por los productores, utilizada como un mecanismo que se disputó en la búsqueda constante de legitimación política dentro de la arena política. Por ello, la periodicidad propuesta permite entender el papel del partido, de la presidencia y de la familia en este proceso y entender cómo otros actores lograron insertarse y apropiarse del mito.

Cabe señalar que aunque aquí se expone de forma cronológica, las etapas se superpusieron en el tiempo y dialogaban entre sí, incluso entre el surgimiento de las estructuras del mito, por lo que los cortes temporales propuestos no deben ser entendidos como absolutos. Esto me permite hacer la aclaración al lector que dentro de esta periodización se encontró una frontera del tiempo entre periodos, que identifiqué desde la derrota electoral de 1997 cuando el partido perdió la mayoría en el congreso hasta el año 2000 con la pérdida de la presidencia, es decir, esta frontera se caracterizó por una pérdida constante del poder político del PRI a nivel nacional, así como de liderazgo que permitió la dispersión del poder. A continuación se desarrollarán las etapas propuestas.

La primera etapa del mito político alrededor Luis Donaldo Colosio, el PRI en el poder presidencial (1994-2000), se enmarcó en la parte final del sexenio de Carlos Salinas de

Gortari y a lo largo de todo el de Ernesto Zedillo. Este periodo se caracterizó principalmente, por la construcción del mito político por parte de los productores y se ayudó para crecer, difundirse y repetirse de la estructura priista que todavía ostentaba el poder presidencial. De igual modo, las crisis del país y del propio organismo tricolor, posibilitaron el nacimiento, desarrollo, consolidación y uso del mito político de Colosio en términos de legitimidad política y disputa por el poder.

El EZLN acaparó la atención de los medios el primer trimestre de 1994 pero con el asesinato de Colosio la atención se desvió y se comenzó a hablar sobre la violencia política que imperaba en el país, con lo que la crisis en el gobierno de Salinas se agravó. Es en este contexto que el mito político se creó. A partir de los dos *corpus* de fuentes que analicé situó la creación del mito político en dos acontecimientos, primero, el asesinato del sonorense a manos de Mario Aburto Martínez,<sup>397</sup> sin embargo, se necesitó un segundo acontecimiento para que la figura se comenzara a construir, éste llegó en su funeral el 25 de marzo de 1994, en Magdalena de Kino, Sonora, donde Diana Laura Riojas dio un discurso titulado “Ideario Político de un hombre noble” que caracterizó a Colosio con múltiples virtudes y que catalogo en dos grandes ejes: como un ejemplo a seguir de buen político, es decir, honesto, hombre de familia, propositivo, exigente, cercano al pueblo, demócrata, nacionalista, reformador; y ser visionario, refiriéndose al cambio para bien que quería para el país. De igual modo, hizo hincapié en que su proyecto político se vio truncado y quedaba el compromiso por llevarlo a cabo. Este proyecto ideológico inconcluso abrió un abanico de interpretaciones que se desarrollaron más adelante, puesto que se comenzó a poner más atención en quién era Colosio y qué quería.

El principal aspecto a resaltar en la creación del mito es que, a partir de su asesinato la figura de Colosio cobró una relevancia diferente a la que había tenido como candidato. De igual modo, no debe interpretarse que su imagen tuvo un cambio radical después de su muerte, dado que el personaje en cuestión fue asesinado en condiciones muy particulares, es decir, era un candidato a la presidencia de México, por lo que asumo que su figura en campaña estaba previamente trabajada para fines políticos y algunos de estos aspectos fueron retomados a su muerte para dotarlo de mayor importancia y legitimidad en la arena política,

---

<sup>397</sup> Hay que decir que posiblemente lo que se ha hablado del ex candidato sería distinto, si no hubiera sido ultimado el 23 de marzo de 1994 en Lomas Taurinas, Tijuana.

lo que posibilitó el uso de su figura para defender proyectos y acciones que se abordarán más adelante.

Después de la creación del mito surgió la primera interpretación de Colosio: el cambio del país siguiendo los ideales del PRI. El partido hegemónico comenzó esta versión a partir del libro *El Legado de Colosio* que funcionó como el primer mecanismo de difusión intencional de la imagen del sonoreense al interior del organismo político; no es casualidad que su contenido fuera una comparación entre los principios básicos del partido y el discurso del seis de marzo de 1994 del sonoreense, ya que a través de ello el PRI exponía que los ideales de ambos eran los mismos. Si bien el título del libro es sugerente, fue una confirmación de que el mismo partido intentaba legitimar que el proyecto ideológico de Colosio iba cambiar al país.

La publicación cumplió tres funciones: mostrar que el partido se encontraba unido en el escenario electoral; que su nuevo candidato, Ernesto Zedillo, era cercano a las ideas de Colosio y con ello legitimarlo y posicionarlo y por último, deslindarse de las teorías que señalaban que el PRI había sido victimario del excandidato. Cabe decir que esta interpretación fue sostenida por el partido de manera institucional a lo largo de 10 años, aunque con una variante que se abordará más adelante.

Después de esta interpretación, los productores comenzaron a prestar atención a la vida de Colosio. Esto me permitió identificar dos mecanismos inamovibles del mito: la significación de la vida de Colosio y la significación de su muerte. En el caso del primero, la estructura comenzó en junio de 1994, con la obra *Luis Donald Colosio* de Juan Moliner,<sup>398</sup> que sin duda estuvo guiada por la pregunta ¿quién era Colosio? A partir de ella, se utilizó la biografía del sonoreense para resaltar sus orígenes, su trayectoria académica y su vida política. Es decir, su legado ideológico se contextualizó mostrando un perfil específico de Colosio —abordado en el discurso de Diana Laura Riojas el 25 de marzo de 1994— y con ello la legitimidad de su figura siguió construyéndose a partir de la historicidad misma del personaje, la característica más importante que se sumó a la figura desarrollada por la esposa de Colosio fue su empeño en implementar el modelo del desarrollo regional en México.

---

<sup>398</sup> Aunque en el capítulo se señaló que no se tenían datos de ese autor, el texto al ser realizado por la editorial Visual biografías.

Mientras tanto, el segundo mecanismo inmóvil se dio entre noviembre de 1994 y enero de 1995, con las obras *Luis Donald Colosio*, coordinada por Daisy Ascher y *Colosio: sus últimos días* de Ramón Durón. La significación de la muerte se dio a partir de la pregunta ¿por qué lo mataron? Ante ello, la respuesta generalizada de los productores se encontró en la campaña presidencial, específicamente en uno de sus discursos, el del 6 de marzo de 1994 pronunciando frente al monumento a la Revolución Mexicana.

Aunque este discurso ya había aparecido en la etapa anterior, en este caso su significación no iba a ser la misma, esta disertación funcionaría como una causa directa del porqué asesinaron a Colosio, es decir, los productores sostendrían que cuando el sonorese pronunció este discurso se marcó un punto de quiebre en la campaña, que hasta ese momento había sido opacada por el EZLN permitiendo un crecimiento de la figura de Colosio; sin embargo, este discurso fue provocativo porque mostraría que el sonorese quería cambiar al país y habría disgustado a alguien que lo ultimó el 23 de marzo de 1994. Este “alguien” más adelante se verá que fue motivo de resignificaciones que sirvieron en los terrenos de disputa política para la búsqueda de culpables. En el momento, hubo dos posturas principalmente: la del PRI reflejada en su libro *Los Ideales de Colosio son los del priismo nacional* publicado en abril de 1995, defendía que el discurso sólo mostraba la fidelidad del sonorese a los principios del partido; por otro lado, la postura de un rompimiento con Carlos Salinas de Gortari, el presidente que lo había elegido candidato a la presidencia por medio del “dedazo”.

La significación del discurso que argumentaba un rompimiento de Colosio con Salinas se dio en medio de varias coyunturas que se enmarcaron en la búsqueda de la consolidación del gobierno de Ernesto Zedillo, la principal fue que el nuevo mandatario comenzó una campaña de descrédito contra el presidente anterior, producto de la crisis económica de diciembre de 1994, en la que atribuyó toda la responsabilidad a Salinas de Gortari. De igual modo, comenzó una persecución contra su hermano Raúl Salinas de Gortari por presuntamente haber sido el autor intelectual del asesinato de José Francisco Ruíz Massieu,<sup>399</sup> ante ello, Salinas tuvo que salir del país. Aunque la ruptura quedaba en suposiciones, fue suficiente para hacer evidente que la figura de Salinas de Gortari ya no era bien recibida ni al interior del PRI ni en la sociedad. Esto se hizo más evidente en la conmemoración familiar de 1995, cuando Luis Colosio Fernández afirmó que “hay muestras

---

<sup>399</sup> Velázquez García, *op. cit.*, p.760.

claras de voluntad política en los hombres que encabezan la actual administración”<sup>400</sup> dando a entender que el gobierno pasado había fallado; asimismo, se tiene registro que en esta ceremonia hubo mantas que pedían “la cabeza” de Salinas de Gortari.<sup>401</sup>

Con base en estos acontecimientos se dio la creación de la segunda interpretación de la figura de Colosio Murrieta: el cambio del país sin el PRI. Ésta tuvo dos etapas de creación, la primera se dio entre noviembre de 1994 y enero de 1995, la segunda se gestó hasta 1996. En relación a la primera, a través de la significación de la muerte del sonorese y con base en los procesos arriba descritos, los libros testimoniales de finales de 1994 y principios de 1995 comenzaron a cuestionar un posible rompimiento entre el candidato y Salinas de Gortari, producto del discurso del seis de marzo, lo que en ese contexto significaba perder apoyo de la maquinaria del organismo tricolor. Valdría la pena problematizar en futuras investigaciones el peso que tuvo la campaña del gobierno de Zedillo en contra de Salinas para que se creara esta interpretación, ya que sin ella, tal vez el mito sería entendido sólo al interior del partido.

Hay que resaltar que a partir del surgimiento de esta interpretación algunos productores comenzaron a posicionarse en busca de legitimidad en específico los militantes del partido, amigos de Colosio. Mientras que algunos defendían que Colosio seguía los ideales del partido, otros mencionaban el posible distanciamiento, aunque no lo afirmaban de forma textual. Además, aun cuando ellos eran militantes priistas, entendían que este rompimiento no necesariamente era con el partido, sino con la presidencia, en el fondo no entendían a la ruptura como un quiebre con las ideas priistas, más bien consideraban que había sido una traición a nivel personal que truncó su proyecto político. Aunado a ello, sostenían que los ideales de Colosio habían surgido desde que fue presidente del partido, en específico, hacían referencia al discurso inaugural de la XIV asamblea nacional del PRI y a la vez, utilizaron la campaña como una muestra para justificar el posible distanciamiento, pues argumentaban que desde el nombramiento de Manuel Camacho Solís como Comisionado por la Paz en Chiapas el 10 de enero, se comenzó a marcar una tendencia negativa hacia el candidato, ya que el foco de atención se centraba en las negociaciones que Camacho llevaba a cabo con el EZLN para lograr la paz y se le consideró como el hombre

---

<sup>400</sup> Corresponsales, “Actos en congresos, locales del PRI y escuelas de todo el país”, *La jornada*, 24 de marzo de 1995, sección Política, p.6.

<sup>401</sup> *Id.*



que debía ser el candidato a la presidencia. Por esta razón sostenían que Salinas tenía la responsabilidad de generar este entorno, pues con sus respuestas ambiguas no mostraba un verdadero apoyo a la campaña del sonoreense.

La segunda etapa de esta interpretación comenzó por una coyuntura en particular, la ruptura de la familia con el poder presidencial y con el PRI nacional en 1996. Ese año la obra *¿Te acuerdas Donald?* del periodista Ramón Márquez terminó por construir la interpretación, dando por hecho una ruptura entre Salinas y Colosio; sin embargo, debo resaltar el hecho que fue el primer libro que se hizo fuera del ámbito partidista —aparte del de Daisy Ascher— y su realización estuvo claramente apoyada por la familia del candidato asesinado. Con ello, los consanguíneos de Colosio no sólo utilizaron las ceremonias conmemorativas para realizar sus reclamos y sus pensamientos, sino que consolidaron una interpretación de la muerte del sonoreense y por medio de libros implementaron su propio mecanismo de difusión del mito que se extendió hacia la sociedad.<sup>402</sup> Esto funcionó para dar una mayor veracidad y legitimidad a lo que expresaban, mostrando testimonios familiares y de amigos de la infancia acerca de la figura del sonoreense. Es decir, a partir de su vínculo afectivo pretendieron que esta interpretación tuviera una mayor credibilidad.

En medio de la campaña de desprestigio contra Salinas, de la búsqueda de Zedillo por legitimar su gobierno y de la familia por encontrar una independencia de lo que el gobierno decía sobre su consanguíneo, se comenzaron a consolidar espacios de memoria entre 1995 y 1996. Estos se develaron los días 23 de marzo, en medio de las conmemoraciones luctuosas de Colosio, con lo que se lograron establecer los mecanismos físicos principales en los que el mito tendría sus ceremonias y se repetiría los años siguientes. En particular los creadores del mito significaron tres espacios: el de Reforma y Anatole France, la explanada del CEN del PRI y el panteón de Magdalena de Kino. En los dos primeros se develaron bustos que permitieran recordarlo, inclusive, en 1995 el parque en el que se develó el busto tenía el nombre del sonoreense.<sup>403</sup> La familia develó una estatua en la plaza principal del pueblo de Magdalena de Kino entre 1994 y 1995; empero, no hizo de este un espacio predilecto para reproducir el mito, fue hasta 1996 que inauguró un mausoleo donde reposarían los restos de Donald Colosio y Diana Laura Riojas. Dentro de estos espacios las ceremonias

---

<sup>402</sup> Con ello no quiero decir que la sociedad en su total haya conocido el mito, sino que su interpretación se comenzó a ayuda de la escritura de libros para difundirla.

<sup>403</sup> Actualmente el parque se llama Jardín de la República del Líbano.

conmemorativas se auxiliaron de sus propias estructuras internas para consolidar un ritual que se repetiría cada año. Ya se mencionó la develación de estatuas, pero también hicieron uso de guardias de honor, puesta de ofrendas florales y el discurso pronunciado por un orador relevante para cada uno de los productores, ya que estos actores contaban con una legitimidad política importante al usar sus vínculos de cercanía con el sonorese, ya fuera al interior del PRI o hacia la sociedad.

Aunque con el tiempo se sumaron otros espacios y actores a las conmemoraciones, estos tres serían las tribunas principales de los productores del mito, la familia en el mausoleo, la dirigencia nacional del PRI en el CEN y el espacio de Reforma y Anatole France, que en esta primera etapa en un inicio fue el espacio del presidente, primero para hablar sobre Colosio y luego para rendirle memoria, así como de organizaciones de Sonora. En estos lugares cada uno de los actores pretendían mostrar su cercanía con Colosio y con ello legitimarse frente a su auditorio para distintos fines.

El PRI seguía la interpretación de que el cambio imaginado por Colosio era dentro del organismo político y la familia en impulsó la idea de un cambio que, desde 1996, sería sin el partido. Mientras que Zedillo se mantuvo navegando entre ambas interpretaciones, pero mostrando que el legado de Colosio vivía en él. Presentar este horizonte de expectativa en estos espacios, sin duda pretendía apelar a los sentimientos de los oyentes.

El 5 de junio de 1995 tuvo lugar la última interpretación de la figura de Colosio como representante del viejo régimen, surgida a partir del libro *¿Por qué perdió Camacho?* de Enrique Márquez. Es difícil determinar qué coyuntura detonó esta interpretación, pero puedo suponer que tuvo que ver con un factor en particular, la campaña que había comenzado el gobierno y la maquinaria del partido en contra de Camacho Solís y su equipo de trabajo,<sup>404</sup> iniciada por Salinas de Gortari en la parte final del sexenio y luego continuada por Zedillo. Por esa razón, al momento de escribir el libro, Márquez mostraba preocupación, ya que estaban muy limitados en oportunidades laborales. Esta interpretación mostró a Colosio en el terreno político, pero a diferencia de las posturas anteriores, caracterizó al sonorese como alguien que respondía a intereses extranjeros y que hasta su discurso del seis de marzo mostró un verdadero compromiso con la democratización del país. En cambio, las virtudes que ya

---

<sup>404</sup> La campaña en sí señalaba a Camacho como un sospechoso del asesinato de Colosio ante el clima de inestabilidad en los meses anteriores en los que el comisionado por la paz había logrado protagonismo mediático y sólo hasta un día antes del asesinato se había descartado como presidenciable.

habían sido expresadas en el excandidato presidencial Márquez las desarrolla con Camacho Solís.<sup>405</sup>

Pero ¿cómo abonó esta interpretación al mito? Si bien esta interpretación vio la luz, no fue continuado en las fuentes analizadas, entonces ¿por qué ponerla como una parte del mito? La respuesta es que fue el único dispositivo interno que cuestionó la misma figura del sonoreense; empero, no tuvo una mayor relevancia —al menos en los *corpus* de fuentes analizados— dado que durante el periodo que circuló, las estructuras repetitivas —interpretaciones— y los mecanismos inamovibles —la biografía del sonoreense y su legado ideológico— terminaron por consolidarse. Hay que tener en cuenta que el presente inmediato del autor del texto afectó a la credibilidad de sus argumentos, decir que Camacho había sido el primero con las virtudes que se le atribuían a Colosio no ayudó ante las teorías que relacionaban al Comisionado por la Paz en Chiapas con el asesinato del excandidato, por lo que esta interpretación quedó en el olvido.<sup>406</sup>

Las estructuras del mito político terminaron de construirse con esta negación de la interpretación que situaba a Colosio como un representante del viejo régimen, ya que permitieron que se afianzaran las estructuras del mito político. Aunque después existieron otras características que se fueron agregando al mito, lo cierto es que sólo funcionaban para reforzar al mito. Algunos ejemplos de esto son: la regionalización de las conmemoraciones desde 1994 con las marchas para exigir paz y justicia, que posteriormente se transformaría en conmemorar al sonoreense a nivel estatal y contara sus propias experiencias con el sonoreense en libros testimoniales regionales.<sup>407</sup> Por otra parte, la profundización en su vida académica sirvió para reforzar la estructura repetitiva del legado ideológico y la refutación del rompimiento con Colosio por parte del ex presidente Salinas en el año 2000 trajo consigo un reforzamiento de la interpretación del cambio del país lejos del partido.

---

<sup>405</sup> Estas virtudes son su acercamiento con la oposición, la búsqueda por la renovación del partido, la búsqueda por aplicar el desarrollo regional y su compromiso por democratizar al país.

<sup>406</sup> Hago hincapié en esto porque en el universo de las fuentes con las que se puede estudiar a Colosio existieron algunos libros de periodismo de investigación que aunque no compartían la visión de Márquez acerca de Camacho, exponían que la figura de Colosio sólo buscaba dar una continuidad al proyecto de Salinas de Gortari y que sería señalado por el mismo expresidente en su obra publicada en el año 2000, cuando criticaría el despliegue de una campaña para desacreditar la figura de Colosio.

<sup>407</sup> Caso de *Colosio en el Sentir de Tabasco* en 1996, *Colosio, por la unidad y esperanza* en 1997 en el Estado de México y *Luis Donald Colosio Murrieta: hombre de excepción* en 2001 también en el Estado de México.

Finalmente, en esta etapa en la que aún el PRI ocupaba el poder político, tuvo inicio la repetición y disputa política del mito. La principal característica en la que se llevó a cabo esta primera parte de la repetición y disputa de la figura se dio en la frontera que señalé al comienzo del apartado, es decir, en un contexto en el que la crisis interna del PRI se profundizó y causó la pérdida de la mayoría en el congreso en 1997 y la pérdida de la presidencia en el año 2000. Las primeras ceremonias conmemorativas marcaron el inicio de aspectos repetitivos que se habían usado en el funeral y en los primeros libros testimoniales. Es decir, estas ceremonias, al servir como tribuna principal para exigir justicia del asesinato, funcionaron como el mecanismo principal de repetición del mito, así como el espacio para disputarse políticamente la figura y la cercanía con el sonoreense entre los tres principales productores.

Lo que hay que resaltar de esta disputa política en la cuestión del mito es el uso de las estructuras repetitivas, auxiliándose de las estructuras inamovibles, para legitimar sus discursos o acciones. En otras palabras, los productores legitimaban sus necesidades políticas a partir de ciertas características del sonoreense encontradas en las interpretaciones dominantes: Colosio como referente de justicia, Colosio líder, Colosio demócrata, Colosio cercano al pueblo y Colosio ideológico,<sup>408</sup> aunque aquí los separe como una cuestión analítica lo cierto es que podían hacer uso de los cinco en un mismo espacio y algunas fueron más útiles según el auditorio en el que se daba el discurso.

Las coyunturas en las que se llevaban a cabo las significaciones de su figura en este primer periodo fueron: la investigación de su asesinato, la crisis interna y la búsqueda de unificación del PRI. Todo esto se fundamentó con base en su legado ideológico, ya que para caracterizarlo se hacían constantes referencias al discurso del seis de marzo de 1994 y a su discurso de aceptación como candidato del PRI. Con ello, a partir de este legado se usaban las personalizaciones de Colosio para legitimar o no, el cambio de país que quería lograr y en ese mismo sentido, trazar un horizonte de expectativa que permitiera llegar a lo que Colosio idealizó.

Situó la segunda etapa del mito, el PRI fuera del poder presidencial (2000-2004), desde la derrota del PRI por la presidencia en el año 2000 a manos del PAN hasta las

---

<sup>408</sup> Cabe decir que el Colosio representante del viejo régimen no fue utilizado en la disputa de la figura de Colosio, ni en los libros testimoniales ni en las conmemoraciones luctuosas.

conmemoraciones luctuosas de 2004. Esta etapa se caracterizó por un cambio en las coordenadas de significación de Colosio y por la trascendencia del mito de su contexto político de creación, en otras palabras, la apropiación y resignificación del mito político de Colosio por parte de otros partidos políticos que en un inicio no participaron en su creación.

La crisis priista en la última década del siglo XX permitió que el PAN ganara el poder ejecutivo en México. Esto inauguró lo que conocemos como transición democrática, que hace referencia al paso de un nuevo gobierno que terminó con 70 años de gobierno del partido hegemónico. En la cuestión de la repetición y disputa política del mito los productores siguieron reproduciendo las mismas estructuras; no obstante, existieron algunas diferencias que obligaron a los creadores a resignificación del mito en algunos contextos específicos.

En la cuestión de espacios, aunque lo lógico parecería que Vicente Fox tomara el espacio de Reforma y Anatole France para rendir culto al sonorese, lo cierto fue que la dirigencia nacional del tricolor se apropió de éste, puedo suponer que al hacer esto pretendían tomar el poder de liderazgo al interior del PRI que antes ostentaba el primer mandatario. Asimismo, Fox utilizó la figura de Colosio para legitimarse, primero en su candidatura y luego al inicio de su gobierno, el panista sostenía que el legado del sonorese vivía en él, esto le ayudó a consolidar su propia figura, ya que sería el hacer realidad el cambio que Colosio había imaginado, esto dio las primeras muestras de que el mito político comenzaba a trascender su contexto político de enunciación.

Por otra parte, aunque las cinco caracterizaciones de Colosio se siguieron utilizando, con el cambio de régimen político el Colosio líder, ideológico y el Colosio demócrata fueron los que cobraron mayor relevancia. Las caracterizaciones como líder y referente ideológico antes del cambio de gobierno sirvieron como mecanismos para unificar al partido rumbo a las elecciones del 2000, pasado este acontecimiento, con la pérdida de la presidencia, gobernaturas y la mayoría en el congreso el PRI utilizó de nuevo estas caracterizaciones, primero para encontrar un líder que a la postre sería Roberto Madrazo Pintado y luego para unificar de nuevo a sus bases rumbo a las elecciones intermedias de 2003.

Además, el Colosio demócrata también sirvió como un mecanismo para unificar al partido; empero, también fue utilizado por el PRI para ganar una mayor credibilidad en los votantes, argumentando la democratización urgente del partido para poder competir en el nuevo escenario que se les presentaba. En tanto, la familia aunque siguió con una narrativa

de justicia y de mostrar la cercanía de Colosio con el pueblo, en 2002 modificó su discurso en torno al cambio por el que luchó su consanguíneo, insertando su lucha por un México más democrático, entendido como un país más libre y soberano. Por último, utilizaron este Colosio demócrata para decir que el régimen democrático que el sonorenses soñó, no era como el que vivían con el PAN en el poder, que se caracterizaba por vulgarizar la cultura política del país y por la simulación política que en nada aportaba al cambio que el ex candidato había idealizado.

Con base en esto, en el año de 2004, se desarrolló una nueva estructura del mito político alrededor de Luis Donaldo Colosio: la extensión de la legitimidad del mito hacia otros partidos políticos. La inauguración del paseo de la democracia el 23 de marzo de 2004 trajo consigo la consolidación de nuevos productores del mito: los partidos de oposición. Si bien, otros partidos con la pérdida de la mayoría en la cámara por parte del PRI en 1997 ya habían dado señales de usar a Colosio,<sup>409</sup> en esta ocasión presentar un nuevo espacio de memoria hizo que el mito se enraizara como un capital político que ya no respondería sólo al PRI o a la misma familia sino a otros organismos políticos, es decir, se consolidó como un mito que trascendió su contexto político de enunciación. El mito se insertó en una nueva narrativa nacional: la transición democrática, de esta forma Colosio había sido uno de los hombres que sin importar su partido político había permitido que la democracia pudiera llevarse a cabo en el año 2000. Las cualidades que se resaltaban de este Colosio era su capacidad de diálogo y entendimiento con otros, elementos que habían servido junto con los de otros hombres para cambiar el país, esto marcó la última estructura del mito que se encontró hasta 2004, año en el que la presente investigación termina.

### **Consideraciones finales**

Como se pudo observar durante este capítulo, los productores del mito fueron tres grandes grupos: la familia, el PRI y el poder presidencial. Los elementos que se repitieron y permitieron que se consolidara el mito fueron las regiones centrales del mito (Ciudad de México y Sonora), la expansión del mito a otras regiones, las distintas caracterizaciones de la figura de Colosio —referente de justicia, demócrata, líder, cercano al pueblo y el

---

<sup>409</sup> Jesús Zambrano en 1997 asistió al aniversario luctuoso familiar en Sonora como precandidato del PRD a la gubernatura de Sonora.

representante del viejo régimen —, la develación de estatuas y de espacios de memoria para petrificar la imagen del sonorese y las ceremonias conmemorativas con discursos de oradores importantes para los grupos en cuestión.

En tanto, sitúo la creación del mito en dos sucesos en particular, por un lado la muerte del ex candidato, si este no se hubiera muerte sostengo que no se hubiera creado una figura mítica de él, por lo menos como se hizo, por otro el discurso fúnebre de Diana Laura Riojas el 25 de marzo de 1994, ya que a partir de éste se comenzó a caracterizar a Colosio. La principal caracterización de Colosio fue como alguien demócrata, referente de justicia, político cercano al pueblo y un líder natural que buscaba cambiar la situación del país. Es decir, en este caso la ceremonia fúnebre alimentó y permitió la creación de los libros testimoniales. Las primeras conmemoraciones fueron en tres niveles: familiar, presidencial y partidista, cada una fue cobrando su propia relevancia; no obstante, hay que decir que los libros testimoniales alimentaban a las ceremonias conmemorativas y viceversa. Puedo decir que la construcción del mito político de Luis Donaldo Colosio tuvo diferentes usos que buscaban legitimar políticamente a sus productores y estuvieron en constante disputa. El cambio más notable que tuvo fue la trascendencia de su contexto de enunciación, en otras palabras cómo otros productores ajenos al PRI y a la familia lo tomaron como capital político en un contexto en el que el PRI ya no gobernaba el país.

Hay que señalar que aunque el mito funciona de manera perfecta en su estructura interna, esto no necesariamente niega que existan contradicciones internas, por ejemplo, una de las más importantes: asumir que Colosio pensaba cambiar al país cuando era un priista formado con las viejas formas del partido. No obstante, estas contradicciones siempre se justificaban para que el mito siguiera funcionando: los productores afirmaban que Colosio conocía el sistema y esperó hasta estar en lo más alto para poder presentar su plan de cambio que al final de cuentas no pudo llevar a cabo al cometer errores de cálculo. Por último, el capítulo me llevó a pensar por qué conmemorar a Colosio el día de su muerte (23 de marzo) y no el día de su natalicio (10 de febrero), la razón que encuentro es que sin duda el peso de su muerte hasta 2004 —y me atrevería a decir que aún en la actualidad— ha tenido una mayor significación en el escenario político.

## Conclusiones

El argumento central que se desarrolló a lo largo de esta tesis fue que se construyó un mito político alrededor de la figura de Luis Donald Colosio Murrieta en libros testimoniales y ceremonias conmemorativas, que permitió a sus productores legitimarse en la disputa por el poder. Los productores de este mito fueron el PRI, la familia del ex candidato y algunos presidentes de México y se desarrolló desde el 25 de marzo de 1994, dos días después de su asesinato, hasta por lo menos el 23 de marzo de 2004.

La hipótesis inicial del trabajo planteaba que el mito político de Colosio inició después de la muerte de Colosio con la publicación de libros testimoniales que fueron escritos por amigos, familiares y colaboradores priistas del sonoreense, así como de diferentes organismos priistas. Estos libros siguieron produciéndose hasta que ayudaron a fundamentar la creación de rituales en ceremonias conmemorativas. Se partía del supuesto que la primera ceremonia conmemorativa fue realizada por Ernesto Zedillo el 23 de marzo de 1995. Este personaje caracterizó al sonoreense como un buen político y como un demócrata. Del mismo modo se planteó que los elementos con los que se identificó a Colosio en las ceremonias conmemorativas fueron tomados de los libros testimoniales, estos eran que Colosio había sido alguien ejemplar y que buscaba el bien del país; al paso del tiempo estas características se volvieron estructuras de repetición y de regularidad que permitieron que el mito se consolidara y aspirara a perpetuarse en el tiempo. De igual forma, se creía que la develación de estatuas ayudó a alimentar la creación del mito y que este mecanismo terminó de construirse con la obra de Luis Colosio Fernández *A diez años, Colosio habla* y con la ceremonia priista de su aniversario luctuoso.

En los primeros dos capítulos de la tesis realicé ejercicios de cuantificación, sistematización, descripción y un primer análisis de los dos *corpus* de fuentes en los que basé el trabajo, es decir, de los veinte libros testimoniales y las notas que cubrieron las ceremonias conmemorativas en los periódicos *El Universal* y *La Jornada*. A partir de ello, se describió la construcción del mito político de Luis Donald Colosio en cada uno de los *corpus* de fuentes. Con base en el aparato teórico metodológico me concentré en identificar el punto cero del mito, las estructuras de repetición que permitían que el mito se consolidara y los usos que tuvo este mito. Con base en ello, mis hipótesis iniciales cambiaron completamente como se verá a continuación.



En el primer capítulo me enfoqué en la construcción del mito en los libros testimoniales. Con la investigación se pudo observar que el PRI fue el principal productor en este tipo de fuentes; no obstante, se identificó que la familia también tuvo un papel relevante en la producción de estos textos. Por último, debo mencionar que se encontró un grupo de investigadores que se alimentaron de información proporcionada tanto por la familia como por el partido tricolor para poder escribir sobre su figura.

El mito se fundamentó en su mayoría con base en testimonios, el discurso de Diana Laura Riojas, esposa del sonoreense, en su funeral y discursos de Colosio desde su etapa como presidente del CEN del PRI hasta su faceta como candidato a la presidencia. De estos últimos el discurso del seis de marzo de 1994 pronunciado frente al Monumento a la Revolución fue el más usado. La figura de Colosio construida por los productores se apoyó en episodios de su vida y en su legado ideológico, a partir de estos elementos los productores justificaron sus características, tales como ser un demócrata, su cercanía con la gente, sus raíces sonorenses, su liderazgo político, su preparación académica y sus propuestas, que a partir de su muerte se convirtieron en un legado ideológico que debía funcionar como referente para atender los problemas del país.

El mito político en los libros testimoniales tuvo su origen en tres acontecimientos, su muerte, el discurso del seis de marzo y el discurso fúnebre de Diana Laura Riojas, este último sirvió como base para caracterizarlo. De igual forma, en los libros testimoniales se construyeron dos interpretaciones: una dominante, en la que Colosio iba a cambiar al país, que a su vez se dividió en dos, el cambio de país con el PRI y el cambio de país sin el PRI; la otra interpretación, Colosio como representante del viejo régimen, que vale la pena decir no tuvo una gran relevancia y fue opacada por la dominante, sirvió para acrecentar aún más la figura del sonoreense.

Esta figura de Colosio tuvo varios usos dentro de los libros testimoniales: para el PRI, junto con un grupo de investigadores esta figura funcionó para sostener que el ex candidato fue siempre fiel a los principios del partido y que pretendió emprender una reforma democrática al interior del organismo político para ayudarlo a competir en los nuevos escenarios políticos que se presentaran, con ello también pretendían justificar que Colosio era uno de los suyos y el partido no lo había mandado matar. Del mismo modo, en un segundo nivel, el partido intentó que se conociera la figura del sonoreense dentro de su militancia,

haciendo alusión a su legado ideológico y a sus capacidades como líder y con ello, unificar al partido frente a las crisis que enfrentaba. Por otro lado, la familia, junto con un grupo de investigadores usó la figura del sonorese para legitimar una ruptura con el partido y con base en ello, mostrar que el cambio que imaginaba Colosio para el país era lejos de los principios que el PRI sostenía, con lo que hasta cierto punto, cuestionaban una posible participación del partido en el asesinato de su consanguíneo. Finalmente, hay que decir que el elemento que permaneció alrededor de la construcción de la figura del ex candidato presidencial fue la idea del cambio que quería lograr para el país y que a su muerte, ese cambio debía construirse con base en los ideales que dejó.

El capítulo dos se enfocó en la construcción del mito político de Colosio en las ceremonias conmemorativas. Hay que mencionar el sesgo en las fuentes con la que se trabajó, ya que conforme pasaba el tiempo la información en *La Jornada* y *El Universal* sobre las ceremonias y sobre la caracterización de Colosio en ellas fue cada vez menor, a excepción de ciertos momentos<sup>410</sup> en los que las ceremonias volvían a cobrar relevancia, por ello, se entiende que sobre todo en este capítulo la construcción del mito que se hizo es parcial. La búsqueda de fuentes dio cuenta de la existencia de más ceremonias que conmemoraban a Colosio, aparte de la priista, con ello y con base en el primer capítulo se decidió expandir el universo de fuentes analizadas, ya que se determinó que la familia desempeñó un papel principal en la construcción del mito político de Colosio y se agregaron las ceremonias que los presidentes hicieron para recordar al sonorese. Con esto en mente y después del análisis, se determinó que en este *corpus* de fuentes los principales productores del mito fueron el PRI, la familia y el poder presidencial y fundamentaron este mito a partir de los discursos del sonorese y de los testimonios de los oradores de cada conmemoración.

El origen del mito se dio a partir de la muerte del sonorese y del discurso fúnebre de Diana Laura Riojas el 25 de marzo de 1994, este discurso fue la base con la que los oradores caracterizaron a Colosio al paso del tiempo, sus principales características fueron: ser un demócrata, ser un ejemplo a seguir tanto como persona como político y alguien con un legado ideológico importante. Su legado ideológico fue utilizado de dos maneras, por una parte para enaltecer al ex candidato y mostrar que si no hubiese muerto, hubiera cambiado al país; por otro lado, que al ser ultimado, la presidencia, la familia y el PRI asumían sus ideales e

---

<sup>410</sup> La conmemoración de los diez años del asesinato de Luis Donaldo Colosio.

invitaban a la sociedad a hacerlo, para que pudiera lograrse la transformación del país. Las ceremonias conmemorativas se caracterizaron por tener un orador relevante para cada productor del mito, la develación de algún espacio de memoria, las guardias de honor, ofrendas florales y un discurso donde caracterizaban a Colosio y anclaban su figura a la situación del presente. Por otra parte, los productores usaron la figura de Colosio para disputarse la legitimidad política de sus proyectos y acciones cada año. Finalmente y ligado a esto último, el elemento que permaneció durante las ceremonias conmemorativas fue la búsqueda de justicia del asesinato del sonoreense, ya que a partir de allí se debatía la situación que enfrentaba el país y cómo estaban o debían cambiar las cosas para vivir en un país mejor.

En el capítulo tres me concentré en desarrollar la construcción del mito político de Luis Donaldo Colosio, a partir de los dos *corpus* de fuentes usados en la investigación, para poder ver los cambios y permanencias entre ellos. Para lograr eso se realizó el análisis de los capítulos uno y dos. De igual modo, este ejercicio me sirvió para corroborar algunas cuestiones planteadas en mi hipótesis inicial y matizar algunas otras.

Como se pudo ver en las fuentes los productores del mito político alrededor de Luis Donaldo Colosio fueron el PRI, la familia del sonoreense y el poder presidencial. Este mito a nivel nacional concentró su creación en la Ciudad de México y en el estado de Sonora. Con el paso del tiempo, la creación nacional de este mito tuvo una extensión a otros estados principalmente a causa de la dispersión del poder político que trajo el cambio de gobierno en el 2000 y fue realizada por el PRI. Aunado a la creación del mito a nivel nacional, existieron conmemoraciones estatales realizadas por el PRI, que reproducían las mismas características que tenían las conmemoraciones nacionales, pero con la particularidad de que estas ceremonias pretendían llegar a públicos fuera del ámbito de la política.

Los productores construyeron una figura de Colosio a partir de discursos ya fuera dentro de las ceremonias conmemorativas o de libros testimoniales y por la petrificación de la figura del sonoreense en espacios de memoria tales como bustos, estatuas, nombres de escuelas, parques, avenidas, calles, entre otros. De igual forma, fueron desarrollando una figura de Colosio con ciertas particularidades que usaban dependiendo el contexto en el que lo necesitaran. Estas características fueron: ser un referente de justicia, un político cercano al pueblo, ser líder y ser un demócrata. Dentro de esta figura de Colosio también existió una

que no trascendió más allá de la postura de su creador, el Colosio representante del viejo régimen, aun así, permitió observar la fuerza que tenía el mito para ese momento (1995).

Los productores usaron el mito en el terreno político para la disputa de su legitimidad política. Por otro lado, puedo decir que el conmemorarlo el día de su muerte y no el día de su natalicio me mostró la necesidad de los productores por tener una figura de referencia para demostrar los pocos o nulos avances que el país había tenido y con base en ello, legitimar proyectos políticos que, según los productores, siguieran los ideales de Colosio, esto les permitió ganar legitimidad y credibilidad para poder llevarlos a cabo. Esto me lleva a reflexionar sobre la relación entre memoria y el mito político de Colosio, ya que la conmemoración fungió como un puente entre ambas. El acto de conmemorar sirve para no olvidar algún suceso, que a su vez, cuando se recuerda, busca resignificarlo según el presente de quien lo vive. En el caso del mito de Colosio funcionó para disputar la legitimidad de los autores según el auditorio al que se dirigieran.

El mito político de Luis Donaldo Colosio tuvo dos etapas de construcción, la primera se caracterizó por tener al PRI en el poder. Tanto la caracterización de la figura del ex candidato como la interpretación dominante se basaron en episodios de la vida de Colosio y tenían tres objetivos: conocer a este político con más profundidad, entender las causas de muerte y ver sus ideas como una guía para mejorar la situación del país.

Con la llegada del primer aniversario luctuoso los productores realizaron ceremonias conmemorativas que se caracterizaron por tener oradores importantes para cada grupo y que en su mayor parte habían compartido un vínculo con el ex candidato, ya fuera de amistad, familiar o laboral; el establecimiento de un espacio de memoria que en su mayoría se caracterizó por tener un busto de Colosio y la celebración de las ceremonias en estos espacios en años posteriores; el pronunciamiento de un discurso que caracterizaba la figura de Colosio y que anclaba sus ideal al presente; guardias de honor en el espacio de memoria y ofrendas florales. A partir de este momento tanto libros testimoniales como las conmemoraciones se fueron alimentando entre sí para consolidar las estructuras repetitivas del mito político, al mismo tiempo, el mito fue disputado en el terreno de la política por los tres productores principales para poder llevar sus objetivos particulares: en el caso de la presidencia legitimar su gobierno, en el del PRI unificar al partido con miras a las elecciones federales y para la familia legitimar su reclamo de justicia por el asesinato de su consanguíneo.

La segunda etapa del mito se caracterizó por no tener al PRI en el poder, la mayoría de las estructuras repetitivas del mito se conservaron intactas; no obstante, la figura del Colosio demócrata cobró mayor relevancia con el nuevo gobierno encabezado por el PAN, con lo que el mito político comenzó a ser un capital político útil para otros partidos políticos, es decir, durante este gobierno el mito logró trascender su contexto de creación y logró que otros partidos políticos se apropiaran su significación. El elemento que permaneció en la construcción del mito fue la idea del cambio de país que Colosio pensó.

La principal aportación de la tesis fue hacer un primer acercamiento a la construcción del mito político de Luis Donaldo Colosio a través de dos *corpus* de fuentes y problematizar la figura del sonoreense. De igual modo, ver algunos de los usos que tuvo este mecanismo usado en la política para legitimar a ciertos grupos, en este caso al PRI, a la figura presidencial y a la familia del sonoreense (en su caso además de exigir justicia lograron posicionarse políticamente) y cómo este mito logró trascender su contexto de creación y se adaptó a nuevos partidos que lo insertaron en la narrativa de la democracia.

Por otro lado, hay que considerar que, aunque se sostiene que después de su muerte se le caracterizó como un líder carismático, las fuentes que se trabajaron resultan insuficientes para saber si en vida fue visto de esa forma; no obstante, puedo suponer que aunque Colosio pertenecía a un grupo como el de los tecnócratas y podría haber tenido un cierto liderazgo regional en Sonora, no considero que contara con un liderazgo carismático, una muestra de ello sería su campaña presidencial que no terminó por despegar y fue completamente eclipsada por el levantamiento del EZLN. Aun así, valdría la pena explorar otras fuentes que permitan estudiar su liderazgo político y si fue o no, carismático en vida.

Asimismo, el mito me permitió entender de mejor manera el contexto de finales de la década de 1990 y de principios de la década del 2000, caracterizado por una constatación de crisis a nivel político, económico, social y de seguridad. Con base en ello, puedo decir que el mito político de Colosio entendido como un mecanismo de legitimación aportó para la cultura política del PRI en la medida que el partido trató que se convirtiera en un héroe o símbolo de la democracia y aspiró a que el mito se perpetuara en el tiempo.

A su vez, considero que el mito político de Colosio aporta para la historia de la transición democrática y para la historia de la crisis del PRI ya que fungió como un mecanismo de legitimación política que funcionó como una figura de referencia (ante la

necesidad de las instituciones y los actores políticos por retomar la credibilidad de la sociedad) y permitió argumentar la capacidad de actualización del partido para afrontar un escenario político que cada vez tenía más participación política por parte de partidos de oposición. En ese sentido, esto permitió que el mito fuera funcional para otros organismos políticos tales como el PAN que buscó apropiarse de la narrativa de Colosio demócrata.

Igualmente, este trabajo permite problematizar nuestro presente, ya que el mito político de Colosio sigue utilizándose hoy en día a través de productos culturales que crean un nuevo puente de significación con la sociedad como series, películas y memes. En tanto, los mismos mecanismos que analicé en la tesis (libros testimoniales y ceremonias conmemorativas) siguen usándose para construir y repetir este mito político, ejemplo de ello fueron los libros realizados para el 20 aniversario de la conmemoración editados por el PRI y el uso de la figura del sonoreense por parte de su hijo, Luis Donald Colosio Riojas, en las elecciones de 2021 cuando competía por el cargo de alcalde de Monterrey.

Finalmente, la tesis me planteó las limitantes que tiene el trabajo al ser un primer acercamiento con dos fuentes, pero también me permitió identificar vetas de investigación que se pueden realizar en un futuro: ¿cómo ha sido construido el mito en otras fuentes como los productos culturales, la misma historiografía o el periodismo de investigación en su formato de libro? ¿cómo se ha construido el mito de 2004 hasta 2022? ¿cómo fue visto en vida Luis Donald Colosio? Y con base en ello la posibilidad de cotejar su imagen en vida con la póstuma; asimismo, estudios a partir del fotoperiodismo sobre la construcción de la imagen en vida de Colosio y cómo ésta se modificó y fue usada en momentos políticos específicos después de su muerte; también la importancia de cómo ha sido vista la figura de Colosio de manera regional en Sonora; de igual forma en lo que respecta a los espacios de memoria y la develación de estatuas el poder estudiarlos desde el punto de vista de la historia de arte y con ello profundizar en sus significados políticos hacia un público más amplio; de la misma manera, considero que sería importante realizar una historia de la investigación del asesinato de Luis Donald Colosio en estos 28 años que han transcurrido, pues incluso hoy en día siguen desarrollándose noticias acerca de esto.

Por último, la posibilidad de hacer un estudio sobre la biografía del sonoreense que tome en cuenta a profundidad su labor como político y servidor público, en cargos como diputado, senador, coordinador de campaña de Salinas de Gortari, oficial mayor del PRI y

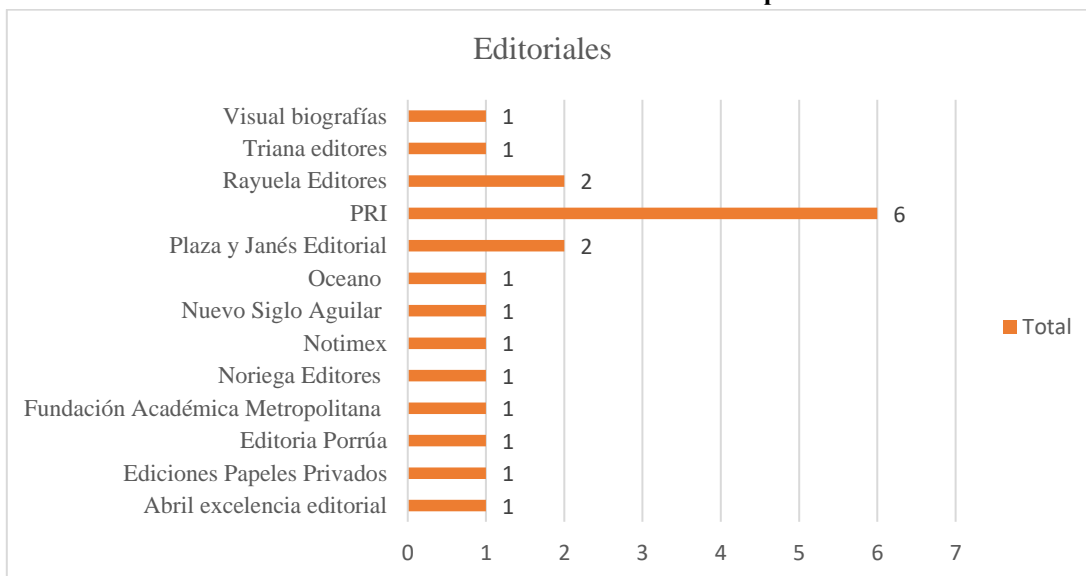
secretario de Desarrollo Social, para que se analicen y problematicen ciertos acontecimientos como su participación en el presunto fraude electoral de 1988, la violencia política al PRD entre 1989 y 1994,<sup>411</sup> parte del tiempo que fue presidente del PRI o su labor en Chiapas como secretario de Desarrollo Social meses antes del estallido del EZLN, ya que considero que el mito político de Colosio a pesar de atender su programa político ha puesto más atención en lo que el político supuestamente iba a hacer y no en lo que hizo como un miembro del partido que dictó el rumbo político del país desde 1929 hasta el año 2000.

---

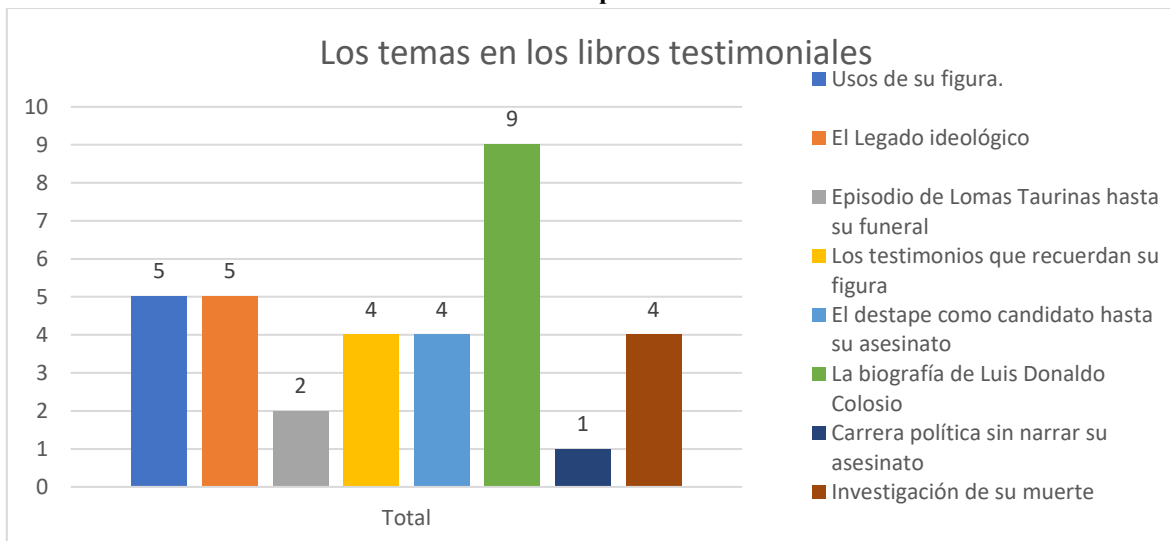
<sup>411</sup> Hélène Combes, “Matar candidatos en México. El PRD en los años 90”, en *Noria Research*, junio de 2021, consultada el 23 de marzo de 2022, <https://noria-research.com/matar-candidatos-en-mexico-el-prd-en-los-90/>.

## Anexos

**Gráfica 2 “Las editoriales de los libros testimoniales” Elaboración personal.**



**Gráfica 5 “Las temáticas de los libros” Elaboración personal.**



## Anexo 1

Los testimonios en <i>Luis Donaldo Colosio</i> de Daisy Ascher			
	Actor		Actor
1	Jaime Sabines	34	Martín Luis Guzmán Ferrer
2	Diana Laura Riojas	35	Jorge F. Hernández
3	Luis F. Aguilar	36	Carlos Illescas
4	José Alarcón Hernández	37	José E. Iturriaga
5	Griselda Álvarez	38	Armando Jiménez
6	Nedda G. de Anhalt	39	Arnoldo Kraus
7	Homero Aridjis	40	Jaime Labastida



8	Daisy Ascher	41	Willebaldo López Guzmán
9	René Avilés Fabila	42	María Angélica Luna Parra
10	Héctor Azar	43	Fernando M. Díaz
11	Agustín Basave Benítez	44	Elva Macías
12	Fernando Benítez	45	Eduardo Matos Moctezuma
13	Carmen Boullosa	46	Jorge Meléndez
14	Carlos Césarman	47	Víctor Manuel Mendiola
15	Martha Chapa	48	María Luisa Mendiola
16	Alí Chumacero	49	Marco Antonio Montes de Oca
17	Rolando Cordera Campos	50	Yolanda Montes Tongolele
18	Enrique Cortázar Gaytán	51	Miguel Ángel Orozco Deza
19	Bertha Cuevas	52	José María Pérez Gay
20	José Luis Cuevas	53	Carlos Perzabal
21	Germán Dehesa	54	Víctor Hugo Rascón Banda
22	Daniel Dueñas	55	Bernardo Ruiz
23	Beatriz Espejo	56	Jorge Ruiz Dueñas
24	Gerardo Estrada Rodríguez	57	Fernando Sánchez Mayáns
25	José María Fernández Unsaín	58	Víctor Sandoval
26	Jesús Flores	59	Ignacio Solares
27	Carlos Fuentes	60	Javier Solórzano Zínser
28	Daniel García Fernández	61	Manuel Ulacia
29	Omar Gasca	62	Edmundo Valadés
30	Santiago Genovés	63	Ramón Xirau
31	Ángeles González Gamio	64	Silvio Zavala
32	Edmundo González Llaca	65	Eraclio Zepeda
33	Francisco Guzmán Burgos		

#### Anexo 2

<b>Colosio: sus últimos días</b>			
	<b>Actor</b>		<b>Actor</b>
1	Luis Donaldo Colosio	12	Beto Villaescucha
2	Carlos Guerrero	13	Talina Fernández
3	Juan Maldonado	14	Manlio Fabio Beltrones
4	Mario Aburto Martínez	15	Andrés Oppenheimer
5	Eduardo Sierra	16	Liébbano Saenz
6	Juan López	17	José Ureña
7	Guillermo Castorena	18	Diana Laura
8	Federico Roela	19	Rogelio Montemayor
9	German González Castillo	20	Ángeles Mastreta
10	Luis Colosio Fernández	21	Rigoberta Menchú
11	Juan Venegas	22	Domiro García Reyes

#### Anexo 3 ¿Te acuerdas Donaldo?

	<b>Actor</b>		
1	Severino Colosio	6	Martha Colosio
2	Luis Colosio Fernández	7	Graciela
3	Panchomota	8	Miguel Francisco López Castro
4	Luis Armando	9	Impedimento de testimonio de Mercedes Grijalva por vivir en los Ángeles, pero Rubén Durazo toma su lugar.

5	Rubén Durazo	10	Alfredo Rochín
---	--------------	----	----------------

#### Anexo 4

<b>Colosio en el sentir de Tabasco</b>			
	<b>Actor</b>		<b>Actor</b>
1	Roberto Madrazo Pintado*	19	Eduardo Mario Maestro Payró
2	Leticia Atilano	20	Humberto Mayans Canabal
3	Raúl Calcáneo Arbolea	21	Fausto Méndez Jiménez
4	Guadalupe Cano de Ocampo	22	Victor Mosqueda Deara
5	Juan José Chable Sangeado	23	Bernardino Muñoz Reséndiz
6	Rafael Chávez Torres	24	José Ordoñez Olán Molina
7	Mario de Lille Fuentes	25	Manuel Carlos Paz Ojeda
8	Emilio de Ygartua y M.	26	Fernando Pichardo Arzate
9	Norma L. Domínguez de Dios	27	Gerardo Priego Tapia
10	José de Jesús Gamiño García	28	Leopoldo Ricardo Proal Bustos
11	Andrés González Pagés	29	Juan Puig Palacios
12	Manuel Gurría Ordóñez	30	Víctor Manuel Ramírez de Aguilar
13	Gabriela Gutiérrez Lomasto	31	Rosa María Romo López
14	Baldemar Hernández Márquez	32	Roberto Rosado Sastré
15	Alfonso Izquierdo Bustamante	33	Francisco J. Rullán Silva
16	Gustavo Jasso Gutiérrez	34	Graciela Trujillo de Cobo
17	Isabel Kahero de Bartilotti	35	Georgina Trujillo Zentella
18	Jorge Miguel Luna Cabrera	36	Raymundo Vázquez Soberano

\*En prólogo

#### Anexo 5

<b>Colosio: Un perfil biográfico</b>			
	<b>Actor</b>		<b>Actor</b>
1	Severino Colosio Fernández	20	Fausto Soto Silva
2	Luis Colosio Fernández	21	Nikita Kiriakis
3	Esther Colosio de León	22	Carlos Fernández Rodríguez Riesgo
4	Oscar Colosio Fernández	23	Martín Delgado Saldívar
5	Marcela Colosio de Durán	24	Luis Raúl Domínguez
6	Roberto Maldonado Gastelum	25	Luis Javier Castro Castro
7	Miguel Francisco López Castro	26	Guillermo Hopkins Gámez
8	Luz Irene Acosta Otero	27	Manlio Fabio Beltrones
9	Amelia Iruretagoyena de Blaco	28	Rubén Díaz Vega
10	Rubén Durazo Laguna	29	Alfonso Durazo Montaña
11	Víctor Manuel Colosio Murrieta	30	Agustín Basave Benítez
12	Jesús Rochín Lara	31	María Angélica Luna Parra
13	Álvaro Melicoff Tadei	32	Adalberto Villaescusa Sánchez

14	Eduardo Millán Félix	33	Federico Arreola Ramos
15	Jorge Luis Donnadiou	34	Teresa Ríos Rico Teresa Ríos Rico (Cap. 6) Narra el magnicidio de Colosio
16	José Wapinsky	35	Leo Sandoval Saucedo
17	Ricardo Camargo Garza	36	Carlos Daniel Fernández Riesgo
18	Alfonzo Ramos Gámez	37	Ricardo Camargo Graza
19	Héctor Molina Ruibal	38	Samuel Palma

#### Anexo 6

<b>El enigma de Colosio</b>			
	<b>Actor</b>		<b>Actor</b>
1	Luis Donaldo Colosio Riojas	19	Christian Castro
2	Ofelia Murrieta de Colosio	20	Francisco Obregón Tapia
3	Marta Colosio Murrieta	21	Fernando Ortiz Rubio
4	Yésica Rosas	22	Manuel Ávila Camacho López
5	Doctor Sánchez Varela	23	Carlos Salinas de Gortari, entrevistado por Carlos Castañeda
6	Hilda Elisa Reyes	24	Federico Arreola
7	Agustín Basave	25	Manuel Camacho Solís
8	Max Oswald Garza Valle	26	Carlos Salinas de Gortari (Se retoma) Por el periodista Sergio Sarmiento
9	Rigoberta Menchú	27	Rodríguez Castro
10	Gabriel García Márquez	28	Enrique Krauze
11	Guadalupe Loeza	29	Luis Donaldo Colosio
12	José Luis Cuevas	30	German Castillo
13	Raúl Anguiano	31	Subcomandante Marcos
14	Enriqueta Basilio	32	Julio Cesar Chávez
15	Fausto Alzati	33	Miguel de la Madrid
16	Angélica Luna Parra	34	José López Portillo
17	Jorge Ortiz de Pinedo	35	Luis Echeverría Álvarez
18	Verónica Castro	36	Diana Laura

#### Anexo 7

<b>Así Fue, la historia detrás de la bala que truncó el futuro de México</b>			
	<b>Actor</b>		<b>Actor</b>
1	Federico Arreola	2	Luis Donaldo Colosio

#### Anexo 8

<b>A diez años, Colosio habla</b>			
	<b>Actor</b>		<b>Actor</b>
1	Luis Colosio Fernández	5	Maestro de primaria de Luis Donaldo Colosio *
2	José Luis Soberanes	6	Jaime Torres Bodet *
3	Hija de Luis Colosio Fernández	7	Adolfo López Mateos*
4	Guillermo Hopkins		

\*Recreado por Luis Colosio Fernández

#### Anexo 9 Tipos de Fuentes

<b>Tipos de fuente</b>			
1	Documentos del Partido	23	Libros otras investigaciones

<b>2</b>	Discursos de Colosio (servidor público, candidato, presidente del PRI)	<b>24</b>	Órganos Informativos del CEN del PRI
<b>3</b>	Palabras de Diana Laura	<b>25</b>	Trípticos PRI
<b>4</b>	Testimonio de Colosio	<b>26</b>	Acciones y pronunciamientos del PRI
<b>5</b>	Testimonios	<b>27</b>	Publicaciones periódicas del PRI
<b>6</b>	Discurso del gobernador de Sonora	<b>28</b>	Videos sobre Colosio
<b>7</b>	Homenaje de Diana Laura en Austria	<b>29</b>	Revista del Estado de México (vista)
<b>8</b>	Discurso de Carlos Armando Biebrich	<b>30</b>	Entrevistas de LDC
<b>9</b>	Palabras de Ernesto Zedillo	<b>31</b>	Libros de historia, política y filosofía
<b>10</b>	Conferencia de Prensa	<b>32</b>	Periódicos del PRI (Crónica)
<b>11</b>	Artículos en Revistas Políticas (Nexos, proceso, época, que hacer político, revista siempre, letras libres, vuelta milenio)	<b>33</b>	Informe de la subprocuraduría (3)
<b>12</b>	Prensa nacional (La Jornada, Excélsior, reforma, el financiero)	<b>34</b>	Agenda del candidato por la familia Colosio
<b>13</b>	Libros del PRI (Anteriores a la muerte de Colosio)	<b>35</b>	IV aniversario luctuoso (FC Michoacán)
<b>14</b>	Publicaciones de la Secretaría de Información y propaganda del PRI	<b>36</b>	Cartas de Colosio
<b>15</b>	Entrevista radiofónica	<b>37</b>	Discurso de Luis Colosio Fernández el 10 de abril de 2004.
<b>16</b>	Programa de Gira por BC	<b>38</b>	Carta de Ernesto Zedillo en <i>Reforma</i>
<b>17</b>	Documentos de la coordinación general de Campaña	<b>39</b>	Archivos (familiar de Colosio, del Estado de Sonora, Eclesiásticos de Sonora)
<b>18</b>	Prensa regional Dos diarios de Toluca, diario el imparcial (sonora), milenio monterrey	<b>40</b>	Publicación de la SEDESOL
<b>19</b>	Palabras de Luis López Tellera en el homenaje póstumo en Xochimilco	<b>41</b>	Diana Laura el silencio no es ausencia
<b>20</b>	Libros periodismo de investigación	<b>42</b>	Memoria de campaña
<b>21</b>	Libros antes de la muerte de Colosio	<b>43</b>	Periódicos extranjeros, the washigton post, Times, wall streat journal, asahi evening news
<b>22</b>	Libros testimoniales		

## **Fuentes:**

Aponte, David, Pérez Silva, Ciro, “Roque: no renunciará el PRI a la verdad sobre el asesinato de Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1997, El país, p.3.

Arreola, Federico, *Así fue: La historia detrás de la bala que truncó el futuro de México*, Distrito Federal (México), Editorial Nuevo siglo, 2004, 237 p.

Arroyo, Francisco, “Demanda PRI revisar investigaciones del caso”, en *El Universal*, 24 de marzo del 2001, Nación, p. 13.

Arroyo, Francisco, Salazar, Claudia, Grajeda, Ella, “Acusa el PRI a la PGR de ineficiencia”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1998, Primera sección, p. 20.

Arvizu Arrijoa, Juan “Colosio, figura siempre presente en la sociedad, considera Zedillo”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1999, Primera sección, p.10.

Arvizu Arrijoa, Juan, “Confían en que Fox aclare caso Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2002, Nación, p. 9.

\_\_\_\_\_, “Quería un país justo; le ofendía y lastimaba la pobreza”, en *El Universal*, 26 de marzo de 1994, Primera sección, p.1, 24, 25.

Arvizu, Juan, Beyliss, Marcelo, “Mirar hacia adelante, el legado de mi padre”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2004, México, p. 8

Ascher, Daysi (Coord.), *Luis Donaldo Colosio*, México, S/E, 1994, 147 p.

Becerril, Andrea, Galán, José, Camacho, Carlos, “Homenajes a Colosio: mucho culto al personaje y pocos reclamos para esclarecer su asesinato”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 2002, Política, p. 11.

Beyer Esparza, Jorge Edmundo, *Colosio: el ser para la acción*, Noriega Editores, 1999, 313 p.

Beyliss, Marcelo, “Persiste el México con hambre y sed de justicia: Luis Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2003, México, p. 22.

Cambio Siglo XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, *Colosio en el sentir de Tabasco*, México, Cambio XXI Fundación Tabasco Luis Donaldo Colosio, 1996, 119 p.

Cano, Arturo, “Colosio, sólo un asunto más en el homenaje que le rindieron priístas”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1999, Política, p.5.

Corresponsables, “Castigo a culpables, clamaron en Magdalena de Kino”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, El país, p. 6.

Corresponsales, “Madrazo usa el aniversario luctuoso para realizar proselitismo electoral”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2004, Política, p. 12.

Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, *El Legado de Luis Donald*, México, Coordinación Nacional de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, 1994, 155p.

Durán Quiroz, Marco Antonio, *Colosio: Por la unidad y la esperanza*, México, Fundación Colosio, 1997, 112 p.,

Durón Ruíz, Ramón, *Colosio: sus últimos días*, México, (D.F), Triana, 1995, 263 p.

Escobar, Amalia, “Muchos, los vinculados al crimen: Colosio Fernández”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1997, Primera sección, p.1, 26

Gallegos, Elena, Garduño, Roberto, *et al.*, “Las investigaciones, bajo el signo de la contradicción”, en *La Jornada*, 23 de marzo de 1995, Perfil de La Jornada, p. V.

\_\_\_\_\_, “Chapa: investigador, no político”, en *La Jornada*, 23 de marzo de 1995, Perfil de La Jornada, p. VIII.

Gallegos, Elena, Lomas, Emilio, “Un busto, un homenaje de 12 minutos y muchos clisés”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, El país, p. 7.

Garduño Espinosa, Roberto, “Se llamará a declarar a quienes puedan aportar pruebas”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1996, El país, p.5.

González, Felipe de Jesús, Zárate Vite, Arturo, “Seguimos pidiendo justicia: L. Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo del 2000, Nación, p. 20.

Hernández López, Julio, “fascinación por la imagen”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2004, Política, p. 4.

La Jornada, “Colosio quería un cambio para el país, un México más justo”, en *La Jornada*, 26 de marzo de 1994, El país, p. 12.

\_\_\_\_\_, “No descansaré hasta que se conozca la verdad del brutal crimen: Zedillo”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, p. 24.

La Jornada de Oriente, “Madrazo: triste, que las pesquisas no hayan avanzado”, en *La Jornada*, 21 de marzo del 2004, Política, p. 8.

León, Juan José, “Córdoba Montoya, implicado en la muerte de Luis Donald”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1997, El país, p. 3.

López Dóriga, Joaquín, Fernández Menéndez, Jorge, *Domiro*, México, Rayuela Editores, 1996, 170 p.,

Márquez, Enrique, *Por qué perdió Camacho Revelaciones del asesor de Manuel Camacho Solís*, México, Océano, 249 p.

Márquez, Ramón, *¿Te acuerdas Donald?*, México, Agenda Mexicana de Noticias, 1996, 192 p., 192.

Martínez, Néstor, “Los hombres en el poder no dejan que se aclare el crimen: Luis Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1996, El país, p. 3.

\_\_\_\_\_, “Culpa Luis Colosio a Córdoba Montoya de organizar el complot para asesinar a su hijo: *El Imparcial*”, en *La Jornada*, 25 de marzo de 1996, El país, p.13.

Medina Martínez, Rafael, *El enigma de Colosio*, España (Barcelona), Plaza & Janes, 2001, 187 p.

Méndez, Enrique, “Con Luis Donald, el PRI seguiría en el poder: Labastida”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 2001, Política, p. 15.

Méndez, Enrique, Gil Olmos, José, “Camacho, responsable moral del crimen de Colosio: Labastida”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2000, Política, p.8.

Méndez, Enrique, García, Cristóbal, “Comercializa el tricolor homenaje luctuoso a Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2003, Política, p. 21

Moliner, Juan, *Luis Donald Colosio*, México, Visual biografías, 1994, 126 p.

Morales, Cesáreo, Palma, Samuel, *La construcción de un destino*, México, Rayuela editores, 1995, 199 p.

Moreno Durazo, Jesús, “Exhuman en Sonora los restos de la pareja Colosio Riojas”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1996, El país, p. 8.

Ochoa, Jorge Octavio, “Rememora PRI a Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2003, México, p. 22.

Olivo, Ramón, *Luis Donald Colosio Murrieta hombre de excepción: semblanza biográfica*, PRI Estado de México, Fundación Colosio Estado de México, 2001, 47 p.

Palma, Samuel, *A diez años, Colosio habla México*, Fundación Académica Metropolitana, 2004, 282 p.

Parra, Francisco, “No se aplica la ley aún, firme reclamo del PRI”, en *El universal*, 24 de marzo de 1995, Primera sección, p. 1, 10.

Parra, Francisco, Ramírez, Lucero, “En duda, la firmeza de las instituciones: Oñate”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1996, Primera sección, p.17.

Ponce, Manuel, Parra, Francisco, “Funcionarios, políticos y el pueblo, en el PRI”, en *El Universal*, 25 de marzo de 1994, Primera sección, p. 1, 16 y 17

PRI CEN Secretaría de Información y Propaganda, *Palabras de Esperanza*, México, Secretaría de Información y Propaganda, 1994, 434 p.

Ramírez, Carlos, “Indicador político, Colosio olvidado; salinismo, vigente”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1998, Primera sección, p. 8.

Reyes Razo, Miguel, “El crimen de LDC, por disputas de poder”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1998, Primera sección, p. 20.

Rodríguez, Rosa Icela, González, Yolanda, “Desolación en Magdalena de Kino, Sonora”, en *La Jornada*, 25 de marzo de 1994, El país, p. 78.

Rodríguez, Rosa Icela, Ureña, José, “Colosio fue sepultado en su natal Magdalena de Kino”, en *La Jornada*, 25 de marzo, de 1994, El país, p. 11.

Román, José Antonio, “Develan bustos de Colosio, Heberto Castillo y Carlos Castillo Peraza”, en *La Jornada*, 24 de marzo del 2004, Política, p. 10.

Romero, Ismael Gallegos, Elena *et al.*, ““Inútil” y “decepcionante”, el mensaje de Lozano Gracia”, en *La Jornada*, 23 de marzo de 1996, El país, p. 7.

Ruibal Corella, Juan Antonio, *Colosio: un perfil Biográfico*, México, Editorial Porrúa, 1997, 231 p.

Ruíz, José Luis, “Piden a Fox que profundicen investigaciones y aclarar el caso”, en *El Universal*, 24 de marzo de 2001, Nación, p. 12.

Saenz, Liebano, *Colosio, un año ayer*, México, S/E, 1995, 173 p.

Salinas de Gortari, Carlos, *México: un paso difícil a la modernidad*, USA, Editorial Plaza y Janés, 2000, 1393 p.,

Secretaría adjunta a la presidencia, Estudios Históricos Políticos y Sociales, *Los Ideales de Colosio son los del Priismo nacional*, México, Partido Revolucionario Institucional, 1995, 47 p.

Teherán, Jorge, Zárate, Arturo, “Camacho, responsable “no penal”, en *El Universal*, 24 de marzo del 2000, Nación, p.20.



Torre, Wilbert, “Manipuló Salinas pesquisas sobre el crimen: Luis Colosio”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1996, Primera sección, p.1, 20.

Ureña, José, “Con reclamos de justicia, los priístas recordaron a Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1995, El país, p. 6.

\_\_\_\_\_, “Discursos priístas de rebeldía en el Consejo Político Nacional”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1996, El País, p.15.

Ureña, José, Rodríguez, Rosa Icela, “Se hará justicia, promete CSG em Magdalena de Kino”, en *La Jornada*, 26 de marzo de 1994, El país, 1994, p. 9.

\_\_\_\_\_, “Parientes, amigos y pueblo en el sepelio de Colosio Murrieta”, en *La Jornada*, 26 de marzo de 1994, El país, p. 10.

Velasco, Elizabeth, “Hay incompetencia de la PGR en el caso Colosio, dice el PRI”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 1998, El País, p. 10.

Venegas, Juan Manuel, “Ofrece Fox reabrir pesquisas sobre el crimen de Colosio”, en *La Jornada*, 24 de marzo de 2001, Política, p. 15.

Zárate, Arturo, Escobar, Amalia “Encaró Luis Donald clima de adversidad”, en *El Universal*, 24 de marzo de 1999, Primera sección, p. 1 y 12.

## **Bibliografía**

Aguilar Camín, Héctor, “Una novela sin ficción”, en *Nexos*, 1 de marzo de 1994, consultado el 2 de septiembre de 2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=11103>.

Aguilar Rivera, José Antonio, “La crítica del mito”, en *Nexos*, septiembre, 1998, versión en línea, <https://www.nexos.com.mx/?p=9018> (consultado el 23 de marzo de 2020).

Alcaldía Cuauhtémoc, “Paseo de la Reforma”, Alcaldía Cuauhtémoc, <https://alcaldiacuauhtemoc.mx/nope/paseo-de-la-reforma/>, (Consultado el 02 de marzo de 2020).

Alzati Araiza, Fausto, “Origen y misión de la Fundación Colosio del PRI”, en *Impacto.mx*, 15 de agosto de 2019, consultado el 15 de marzo de 2022, <https://noticiasdechiapas.com.mx/columna.php?item=1720>.

Arvizu Arrijoja, Juan, “Así era Manuel Jiménez Guzmán: de Gran Maestro Masón a dirigente partidista”, *El Universal*, 9 de enero de 2021, consultado el 11 de enero de 2021 <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/asi-era-manuel-jimenez-guzman-de-gran-maestro-mason-dirigente-partidista>.

Arrizabalaga, Mónica, “¿Por qué llevamos flores a los cementerios?”, en ABC, 1 de noviembre de 2011, consultado el 28 de noviembre de 2021, <https://www.abc.es/sociedad/20131101/abci-difuntos-crisantemos-201310311010.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fsociedad%2F20131101%2Fabci-difuntos-crisantemos-201310311010.html#disqus-thread>.

Bottici, Chiara, *A philosophy of political Myth*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2007, p.294.

Blumenberg, Hans, *Trabajo sobre el mito*, México, Editorial Paidós, 1984, 688 p.

Cacho, Alejandro, “Un desconocido en el PRI”, en *Heraldo de México*, 8 de julio de 2017, consultado el 4 de septiembre de 2019, <https://heraldodemexico.com.mx/opinion/un-desconocido-en-el-pri/>.

Callois, Roger, *El mito y el hombre*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 205 p.

Castro, Pedro, *Carlos A. Madrazo: el último mito político mexicano q del siglo XX*, México, Ediciones Temas de hoy, 2016, 240 p.

Colosio Murrieta, Luis Donaldo, “Discurso de Luis Donaldo Colosio Durante el acto conmemorativo del LXV Aniversario del PRI en el Monumento a la Revolución. Marzo 6, 1994”, bibliotecas.tv, <http://bibliotecas.tv/colosio/discursos/candidato06mar94.htm>, (consultado el 15 de julio del 2021).

Combes, Hélène, “Matar candidatos en México. El PRD en los años 90”, en *Noria Research*, junio de 2021, consultada el 23 de marzo de 2022, <https://noria-research.com/matar-candidatos-en-mexico-el-prd-en-los-90/>.

Contra la Corrupción, “Los expedientes secretos del Caso Colosio”, *Contra la corrupción*, <https://contralacorrupcion.mx/colosio/>, (Consultado el 12 de septiembre de 2020).

CNN Expansión, “Las teorías sobre la muerte de Colosio”, en *Expansión*, 23 de marzo de 2016, consultado 2 de junio de 2021 <https://expansion.mx/economia/2016/03/23/las-teorias-sobre-la-muerte-de-colosio>.

Chávez, Juan Carlos, “Líder de Fuerza por México en CDMX falleció por COVID-19”, en *Energía hoy (sitio web)*, 18 de enero de 2021, consultado el 19 de enero de 2021, <https://energiahoy.com/2021/01/08/lider-de-fuerza-por-mexico-en-cdmx-fallecio-porcovid-19/>.

Delabra del Razo, Laura, “El mito del federalismo mexicano”, Tesis que para obtener el título en Licenciada en Derecho, UNAM, 2001, 133 p.

De Mauleón, Héctor, “El asesinato de Luis Donald Colosio”, en Nexos, 1 de enero de 2014, consultado el 5 de septiembre de 2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=15685>.

Díaz García, Serafín, “El mito de Villa en la novela de Rafael F. Muñoz ¡Vámonos con Pancho Villa!”, UNAM, 1997, 118 p.

Eliade, Mircea, *Realidad y mito*, España, Sexta Edición, Editorial Kairós, 2013, 217 p.

Escalante, Pablo, García, Bernardo, Aboites, Luis, et al., *Nueva Historia Mínima De México*, Novena reimpresión, El Colegio de México, México, 2004, 318 p.

Espíndola Mata, Juan, *El hombre que lo podía todo, todo, todo: ensayo sobre el mito presidencial en México*, México, El Colegio de México, 2004, 228 p.,

Estrada, Héctor, “La Ascher y Colosio”, Xentu, julio 5 de 2018, consultado el 5 de marzo de 2019, <http://xentuatlisco.com/2018/07/05/la-ascher-y-colosio/>.

Florescano, Enrique, *Mitos mexicanos*, México, Taurus, 2001, 414 p.

Fundación Colosio Puebla, “Historia”, Fundación Colosio Puebla, <http://fundacioncolosio.puebla.com/historia-2/> (consultado el 25 de enero de 2019).

Galante, Miriam, “De revoluciones, repúblicas y naciones. Miradas sobre América Latina desde la Nueva Historia Política” en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, no. 2, vol. 22, verano 2006, p. 417-448.

Gamboa, Fernando, “Diana Laura, 25 aniversario luctuoso”, en *Líderes Mexicanos*, 5 de diciembre de 2019, consultado el 15 de enero de 2021, <https://lideresmexicanos.com/noticias/diana-laura-25-aniversario-luctuoso/>.

García de los Arcos, María Fernanda, "El misterio del pequeño número o sobre la historia del poder: una aproximación a la nueva historia política", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, UAM-I, México, año 12, no. 26, julio-diciembre 1992, p. 55-75.

García Pelayo, Manuel, *Mitos y símbolos políticos*, FCE, España, 1964, 205 p.

Guerra, François Xavier, “El renacer de la historia política: razones y propuestas” en Andrés Gallego, José (dir.), *New History, Nouvelle Histoire: Hacia una nueva historia*, Madrid, 1993, p. 2-24.;

Hale, Charles, Orensanz, Lucrecia, “Los mitos políticos de la nación mexicana: el liberalismo y la revolución”, En *Historia Mexicana*, México, 1997, Vol.46, No.4, [En línea],

<http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2459/2819>, (Fecha de consulta 23 de marzo de 2018).

Hernández Rodríguez, Rogelio, *Historia Mínima del PRI*, El Colegio de México, México, 2016, 291 p.

International Institute for Applied Systems Analysis, “History of IIASA”, International Institute for Applied Systems Analysis, <https://iiasa.ac.at/web/home/about/whatisiiasa/history/historyofiiasa.html>. (Consultado el 19 de julio de 2021).

Iriarte, Carlos, “Cultura del esfuerzo” significado e implicaciones, *Milenio*, 04 de octubre de 2016, consultado el 30 de julio de 2021, <https://www.milenio.com/opinion/carlos-iriarte/red-social/cultura-del-esfuerzo-significado-e-implicaciones>.

Impacto Redacción, “Rinde PRI CDMX homenaje póstumo a María Angélica Luna Parra”, *Impacto.MX*, 7 de diciembre de 2017, consultado el 3 de marzo de 2019, <http://impacto.mx/ciudad/rinde-pri-cdmx-homenaje-postumo-maria-angelica-luna-parra/>.

Labourdette, Sergio Daniel, *Mito y política*, Argentina (Buenos Aires), Editorial Troquel S.A., 1987, 166 p.

Líderes Mexicanos “Un retrato cercano: Luis Donald Colosio”, Líderes Mexicanos, <https://lideresmexicanos.com/entrevistas/un-retrato-cercano-luis-donald-colosio/> (Consultado el 17 de julio de 2021).

Mac Masters, Merry, “Murió la fotógrafa Daisy Ascher, quien hizo de la figura humana su "entrañable obsesión"”, *La Jornada*, 2 de abril del 2003, 2 de marzo de 2019, <https://www.jornada.com.mx/2003/04/02/05an2cul.php?printver=0>.

Mancilla Carrasco, Adrián Gonzalo, “*In memoriam* Álvaro Obregón (1928-1935). Construcción del mito: de Caudillo a Héroe Revolucionario”, Tesis que para obtener el título en licenciado en Historia, UNAM, 2014, 129 p.

Martín Moreno, Francisco, *100 mitos en la historia de México*, México, Editorial Planeta, 2015, 283 p.

México Maxico, “Estatuas de la Reforma norte. Segunda etapa” México Maxico, <http://www.mexico maxico .org/Reforma/reformaEstatuas2.htm>, (Consultado el 02 de marzo de 2020).

Meyer, Lorenzo “La visión general”, en Ilán Bizberg, Lorenzo Meyer (coord.), *Una historia contemporánea de México*, tomo I, México, Editorial Océano, 2005, 643 p.

Montalvo, Tania L., “Tras 20 años, ¿qué hacen los ‘aliados’ de Colosio?”, *Expansión*, 21 de marzo de 2014, consultado el 20 de diciembre de 2019, <https://expansion.mx/nacional/2013/03/23/guillermo-hopkins-subcoordinador-delogistica#uuid00000163-ffabdb07-a167-ffabdb310010>.

Orgambides, Fernando, “Salinas nombra a una nueva fiscal especial para reabrir el “Caso Colosio””, en *El País*, 15 de julio de 1994, consultado el 5 de septiembre de 2019, [https://elpais.com/diario/1994/07/16/internacional/774309618\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1994/07/16/internacional/774309618_850215.html).

Ortiz, Ivonne “La vida de Fausto Alzati: en memoria de un guanajuatense”, *La Silla Rota Guanajuato*, 18 de junio de 2020, consultado el 30 de junio de 2020, <https://guanajuato.lasillarota.com/estados/la-vida-de-fausto-alzati-en-memoria-de-un-guanajuatense-fausto-alzati-fallecio-guanajuato-sep/403909>.

Partido Revolucionario Institucional, “Rindió el PRI homenaje al maestro Miguel Osorio Marbán”, en *Partido Revolucionario Institucional*, 18 de agosto de 2010, <http://pri.org.mx/SomosPRI/SaladePrensa/Nota.aspx?y=2417> (Consultado el 2 de septiembre de 2019).

Pérez Garay, Rafael, “Literatura y Política cultural”, en *Nexos*, 1 de abril de 1996, consultado el 29 de agosto de 2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=7809>.

Prensa CD Distrito Federal, “Rinde PRI CDMX homenaje póstumo a María Angélica Luna Parra”, Partido Revolucionario Institucional, <http://www.pricdmx.org.mx/SaladePrensa/Nota.aspx?y=18417>(Consultado el 17 de julio de 2021).

Redacción, “Fallece coordinador de relaciones públicas de Héctor Yunes”, *El Financiero*, 31 de mayo de 2016, consultado el 22 de julio de 2020, <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/fallece-coordinador-de-relaciones-publicas-de-hector-yunes>.

Reséndiz García, Ramón, “Revolución Mexicana: tensiones y transformaciones del régimen político, 1914-1994”, en *Estudios Sociológicos*, México, 2005, Vol.23, No. 67, [En línea], <http://www.jstor.org/stable/40420864>, (Fecha de consulta 01 de diciembre de 2017), p. 139-183.

Riojas, Diana Laura, “Ideario político de un hombre noble”, bibliotecas.tv, [http://www.bibliotecas.tv/colosio/amigos/diana\\_laura\\_riojas.htm](http://www.bibliotecas.tv/colosio/amigos/diana_laura_riojas.htm) (Consultado el 1 de junio de 2021).

Rodríguez Dorantes, Cecilia (comp.), *María Angélica Luna y Parra: una vida para recordar*, México, Instituto Nacional de Desarrollo Social, 2018, p.17, [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/385338/LibroMariaAngelica\\_LunayParra.Una\\_vida\\_para\\_recordar2.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/385338/LibroMariaAngelica_LunayParra.Una_vida_para_recordar2.pdf).

Rosas, Alejandro, *Mitos de la historia mexicana: de Hidalgo a Zedillo*, México, booket, 2010, 324 p.

S/A, “Carlos Armando Biebrich”, en H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados (sitio web), <http://sitllx.diputados.gob.mx/curricula.php?dipt=376> (consultado el 10 de junio de 2021).

S/A, 179 Joaquín López-Dóriga Velandia”, en Líderes Mexicanos, <https://lideresmexicanos.com/300/joaquin-lopez-doriga-velandia/> (consultado el 30 de agosto de 2019).

S/A, “Jorge Fernández Menéndez”, en ediciones Cal y Arena, <https://edicionescalyarena.com.mx/autor/jorge-fernandez-menendez/> (consultado el 30 de agosto de 2019).

S/A, “Presentan en Toluca el acervo “Historia Gráfica del priismo mexiquense”, en *Crónica*, 25 de abril de 2016, <http://www.cronica.com.mx/notas/2016/957334.html> (Consultado el 4 de septiembre de 2016).

S/A, “Ramón Márquez C.”, en *El corte inglés*, consultado el 29 de agosto de 2019, <https://beta.elcorteingles.es/bio/ramon-marquez-c/>.

Segovia, Rafael, “La Resistencia al cambio”, en Foro Internacional, Ciudad de México, 2000, Vol.40, Núm. 1, [En línea], <http://www.jstor.org/stable/27738968>, (Fecha de consulta 20 de enero de 2018), p. 5-16.

Tejeda Ruiz, Nancy Janet, “El proceso de mitificación del movimiento estudiantil mexicano de 1968”, tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia, UNAM, 2016, 129 p.

Sistema de Información Legislativa, “Biebrich Torres, Carlos Armando”, en *Sistema de Información Legislativa*, [http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp\\_PerfilLegislador.php?Referencia=2300370](http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=2300370) (consultado el 4 de septiembre de 2019).

\_\_\_\_\_, “Colosio Fernández, Luis”, Secretaría de Gobernación, [http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp\\_PerfilLegislador.php?Referencia=547992](http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=547992), (Consultado el 2 de marzo de 2020).

\_\_\_\_\_, “Zambrano Grijalva, José de Jesús”, en Secretaría de Gobernación, [http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp\\_PerfilLegislador.php?Referencia=921925\\_5](http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=921925_5) (consultado el 13 de julio de 2020).

Vázquez Mantecón, María Verónica, “Entre la tradición y la modernidad: el cardenismo en el imaginario social, 1940-1995 (El mito de Cárdenas)”, Tesis que para optar por el grado de Doctora en Historia de México, UNAM, 2008, 525 p.

Villalobos Álvarez, Rebeca, *El culto a Juárez*, México, Grano de Sal, 2020, 263 p.

Villar, Samuel, “El voto que cuajó tarde”, en Ilán Bizberg, Lorenzo Meyer (coord.), *Una historia contemporánea de México*, tomo II, México, Editorial Océano, 2005, p. 43-89.

Zires, Margarita “De los rumores de Colosio a los saberes políticos”, en Versión, Distrito Federal (México), 2000, número 10, p. 203-249.